

UNIVERSIDADE FEDERAL DE PELOTAS – UFPEL
INSTITUTO DE FILOSOFIA, SOCIOLOGIA E POLÍTICA – IFISP
PROGRAMA DE PÓS GRADUAÇÃO EM SOCIOLOGIA – PPGS



Dissertação

La difícil herencia: disposiciones y trayectorias sociales en dos grupos familiares del sector informal, en el mercado de abastos de Juliaca-Perú

Francisco Euler Otazu Conza

Pelotas, 2022

Francisco Euler Otazu Conza

La difícil herencia: disposiciones y trayectorias sociales en dos grupos familiares del sector informal, en el mercado de abastos de Juliaca-Perú

Dissertação apresentada ao Programa de Pós-graduação em Sociologia do Instituto de Filosofia, Sociologia e Política, como requisito parcial à obtenção do título de Mestre em Sociologia.

Orientador: Prof. Dr. Pedro Alcides Robertt Niz

Pelotas, 2022

Universidade Federal de Pelotas / Sistema de Bibliotecas
Catalogação na Publicação

C743d Conza, Francisco Euler Otazu

La difícil herencia : disposiciones y trayectorias sociales en dos grupos familiares del sector informal, en el Mercado de Abastos de Juliaca-Perú / Francisco Euler Otazu Conza ; Pedro Alcides Robertt Niz, orientador. — Pelotas, 2022.

114 f. : il.

Dissertação (Mestrado) — Programa de Pós-Graduação em Sociologia, Instituto de Filosofia, Sociologia e Política, Universidade Federal de Pelotas, 2022.

1. Trabajo informal. 2. Configuraciones familiares. 3. Disposiciones. 4. Perú. I. Niz, Pedro Alcides Robertt, orient. II. Título.

CDD : 306

Elaborada por Leda Cristina Peres Lopes CRB: 10/2064

FRANCISCO EULER OTAZU CONZA

La difícil herencia: disposiciones y trayectorias sociales en dos grupos familiares del sector informal, en el mercado de abastos de Juliaca-Perú

Dissertação aprovada, como requisito parcial para obtenção do grau de Mestre em Sociologia, do Programa de Pós-Graduação em Sociologia, da Universidade Federal de Pelotas.

Data da defesa: 24 de agosto de 2022

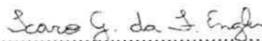
Banca examinadora:



Prof. Dr. Pedro Robertt (Orientador). Doutor em Sociologia pela Universidade Federal de Rio Grande do Sul.



Prof. Dr. Edwin Catacora Vidangos. Doutor em Sociologia pela Universidade Federal de Rio Grande do Sul.



Prof. Dr. Icaro Gabriel da Fonseca Engler. Doutor em Ciência Política pela Universidade Federal de Rio Grande do Sul

Agradecimientos

Agradezco en primer lugar a mis padres, Julia y Faustino, por el apoyo a lo largo de mi formación.

Agradezco a mis hermanos, Wilber, Adelaida, Marina y Alfred, y sobrinos, por el apoyo moral y afectivo.

Agradezco a mi orientador, Pedro Robertt, por todo el apoyo desde mi llegada al país de Brasil hasta la conclusión en el camino de la maestría.

Agradezco a las bancas de cualificación y de defensa, a través de los profesores Ícaro Engler Cruz y Edwin Catacora Vidangos, por aceptar y contribuir con esta disertación.

Agradezco a mis entrevistados del Mercado de Abastos de Santa Bárbara de la ciudad de Juliaca, por el tiempo cedido para que este trabajo pueda realizarse.

Agradezco a la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nivel Superior-Brasil (CAPES), por el apoyo a la ciencia. El presente trabajo fue realizado con el apoyo de la CAPES.

Agradezco a la Universidade Federal de Pelotas, por ofrecer una enseñanza pública y de calidad, que ha sido muy importante en mi posgraduación.

Agradezco al Programa de Pós-graduação em Sociologia (PPGS-UFPel) por permitirme ser parte de un equipo maravilloso y desarrollarme de forma personal y científica. En general agradezco la coordinación, representada por la Prof Dra. Elaine Leite y Prof Dra. Simone Da Silva Ribeiro Gomes, por el apoyo y la comprensión.

Agradezco a la secretaria de la coordinación PPGS Flavia y al cuerpo administrativo por la atención brindada.

Agradezco a todos los profesores del PPGS- UFPel que me orientaron en mi camino para seguir aprendiendo en el campo de la Sociología.

Agradezco a mis amigos, Arielson do Carmo y Nediane Cardoso, por la amistad brindada y el apoyo emocional que fue muy importante en estos dos años.

Agradezco a mis amigos en Porto Alegre Don Hugo, Doña Eda, Marline y Joice.

Agradezco a todos los compañeros de la turma-2020 y amigos, Priscila, Gabriel, Sandro, Aline, Adriana, Lucas, Pedro, Denise, Ana, Vítor y Gabriela por todo el apoyo y hacer más llevadero el camino que nos tocó experimentar en esta parte de nuestra vida.

¡muchas gracias!

RESUMEN

OTAZU Conza, Francisco Euler. **La difícil herencia: disposiciones y trayectorias sociales en dos grupos familiares del sector informal, en el mercado de abastos de Juliaca-Perú.** Orientador: Prof. Dr. Pedro Alcides Robertt Niz. 2022. 114f. Dissertação (Mestrado em Sociologia) – Instituto de Filosofia, Sociologia e Política, Universidade Federal de Pelotas, Pelotas, 2022.

La presente investigación busca descubrir las disposiciones en dos grupos familiares y de qué forma es transferida de los padres hacia los hijos, que trabaja en el sector informal, en Juliaca Perú. Para tal fin, se comienza a discutir sobre el trabajo informal en América Latina y Perú. Luego, en el capítulo teórico de la investigación, se expone la perspectiva de Pierre Bourdieu para, finalmente, presentar el modelo interpretativo del “Hombre plural” de Bernard Lahire. Seguidamente, se muestra de forma resumida el objeto de investigación y la metodología. El análisis se divide en dos apartados: el primero se orienta a reconstruir los perfiles sociales de los participantes. Luego, se realiza el cruzamiento entre las disposiciones de los padres y los hijos con la finalidad de mostrar las configuraciones familiares. Por último, se presenta las consideraciones finales. Como principal resultado se observa configuraciones familiares heterogéneas con características disposicionales comerciales y disposiciones profesionales en las familias estudiadas.

Palabras clave: Trabajo informal; configuraciones familiares; disposiciones; Perú.

ABSTRACT

OTAZU Conza, Francisco Euler. **The difficult inheritance: dispositions and social trajectories in two family groups of the informal sector, in the food market of Juliaca-Peru.** Advisor: Pedro Alcides Robertt Niz. 2022. 114f. Dissertation (Masters in Sociology) - Institute of Philosophy, Sociology and Politics, Federal University of Pelotas, Pelotas, 2022.

The present research seeks to discover the dispositions in two family groups and how it is transferred from the parents to the children, who work in the informal sector, in Juliaca, Peru. To this end, we begin by discussing informal work in Latin America and Peru. Then, in the theoretical chapter of the research, Pierre Bourdieu's perspective is presented in order to finally present Bernard Lahire's interpretative model of the "Plural Man". Next, the research object and methodology are summarized. The analysis is divided into two sections: the first is aimed at reconstructing the social profiles of the participants. Then, a cross-checking of the parents' and children's dispositions is carried out in order to show the family configurations. Finally, final considerations are presented. As a main result, heterogeneous family configurations with commercial dispositional characteristics and professional dispositions are observed in the studied families.

Key words: Informal work; family configurations; dispositions; Peru.

Lista de figuras

Figura 1	Mapa de la provincia de San Román	60
Figura 2	Fotografía dentro del mercado: sección de panes y jugos	68
Figura 3	Fotografía del exterior del mercado: sección de frutas	69

Lista de tablas

Tabla 1 Tasa de desempleo según género periodo 2019-2022

35

Índice

INTRODUCCIÓN	12
CAPITULO 1- Los caminos de la informalidad en América latina y el Perú	16
1.1. La informalidad: ¿una temática vigente en América latina?	16
1.2. Las discusiones actuales sobre la informalidad en América Latina	19
1.3. La sociedad informal: el Perú y sus implicancias laborales	24
1.3.1. La informalidad en el Perú contemporáneo	33
CAPITULO 2 - La perspectiva teórica: del <i>habitus</i> a los patrimonios individuales	38
2.1. Pierre Bourdieu y el concepto de <i>habitus</i>	38
2.2. Las pluralidades disposicionales de Bernard Lahire	42
2.2.1. Lo real como diverso: el actor plural	43
2.2.2. La crítica hacia el concepto de <i>habitus</i> de Pierre Bourdieu	48
2.2.3. Abriendo las disposiciones del individuo singular	50
2.3. El concepto de configuración familiar: Elías y Lahire	51
2.4. Reflexiones del actor plural en el estudio de los trabajadores informales	55
CAPITULO 3 - El contexto y el método de investigación	59
3.1. La ciudad de Juliaca	59
3.1.1. Las características de la ciudad de Juliaca.....	59
3.1.2. El mercado de abastos de Santa Bárbara	64
3.2. El método y las técnicas	68
3.2.1. Antecedentes de la investigación.....	71
3.2.2. Las otras entrevistas.....	73
3.2.3. Los ajustes del objeto de estudio y los instrumentos.....	75
3.2.4. El trabajo de campo: limitaciones, dificultades y estrategias de superación	76
CAPITULO 4 - Los resultados	80
4.1. Los perfiles sociales de los entrevistados	80
4.1.1. Marta: el comercio y la profesión	80
4.1.2. Eva: el comercio y el segundo hogar	83
4.1.3. Juan: la música y la profesión.....	83
4.1.4. Judit: el comercio y la profesión.....	84
4.2. Las configuraciones familiares de los trabajadores.....	86
4.2.1. La familia A: las disposiciones comerciales	86

4.2.2. El universo del comercio.....	86
4.2.3. La suspensión de las disposiciones comerciales.....	90
4.2.2. La familia B: las disposiciones profesionales, artísticas y comerciales	93
4.3. Las redes de interdependencia de los trabajadores.....	103
4.3.1. La red de interdependencia de las jefas de familia: El espacio de trabajo y los vendedores de la periferia	103
4.4. Los perfiles laborales de las familias.....	105
4.1.1. La familia A	105
4.1.2. La familia B	105
4.1.3. Comparación de las familias A y B	105
Conclusiones.....	107
Referencias	110

INTRODUCCIÓN

La expansión del sector financiero y de los servicios y de la informatización ha establecido nuevos escenarios para comprender los sentidos del trabajo en América Latina. Así, se han propuesto nuevos conceptos para abordar este fenómeno: neoinformalidad, trabajo no clásico o emprendedurismo. No obstante, la reflexión académica sobre el trabajo informal en América Latina, cuyas primeras discusiones se sitúan en los años ochenta del siglo pasado, va desapareciendo en las siguientes décadas. La principal razón para ese desaparecimiento parece ser el propio uso del concepto “informalidad”, el cual se ha utilizado de forma generalizada para explicar toda forma de trabajo no asalariado. A su vez, en el aspecto metodológico, ha predominado el uso de los datos cuantitativos en la medición del trabajo informal en América Latina. En ese sentido, aún existen aspectos poco estudiados “dentro” de la informalidad, como es el caso de los grupos familiares. En este caso, si se han investigado, ha sido bajo una mirada macrosociológica y en poca medida desde la microsociología, esto es, observar a los actores sociales a escala individual.

En el Perú, el trabajo informal continúa ampliándose. Esto ha dado como resultado la coexistencia de diversas estrategias de autoempleo que los actores han recreado en diferentes espacios y condiciones. Así, nuestro objeto de estudio está orientado a los mercados de abastos, cuyo espacio físico envuelve un uso diferencial por la ocupación del espacio de trabajo. Es posible identificar, entonces, tres grupos: los trabajadores con puesto fijo, los trabajadores con puesto semifijo y los trabajadores sin puesto fijo. Los primeros son los que trabajan dentro del mercado de abastos. Los segundos se ubican en los alrededores del mercado, por último, los terceros son los ambulantes, vale decir, trabajadores que circulan alrededor del mercado. La presente investigación se ha enfocado en los trabajadores cuyas jefas de familia han contado o cuentan con un puesto fijo de venta. Cabe destacar que los puestos

de venta de las trabajadoras que laboran dentro del mercado de abastos son administrados por el municipio en cada ciudad.

Con las aclaraciones realizadas líneas arriba, la problemática que aborda el presente trabajo es observar la transmisión o no transmisión de “las disposiciones” de los padres hacia los hijos en dos grupos familiares cuyas jefas de familia han laborado o laboran en el mercado de abastos de Santa Bárbara, de la ciudad de Juliaca. Para abordar esta problemática se ha utilizado el concepto de configuraciones familiares. El propósito de la investigación ha sido el descubrir qué disposiciones son movilizadas o suspendidas dentro de la familia y qué tipo de configuraciones familiares van adquiriendo.

De la problemática mencionada se desprende nuestro objetivo general: comprender las trayectorias sociales y las configuraciones familiares de los trabajadores informales del mercado de abastos de Santa Bárbara, de la ciudad de Juliaca - Perú. Como objetivos específicos han sido expuestos: describir los perfiles sociales de los trabajadores informales, reconstruir sus configuraciones familiares, describir sus redes de interdependencia y construir los diferentes perfiles laborales de familias. Para tal fin, se establecieron determinados procedimientos. Primero, se identificaron las trayectorias sociales de los individuos, centrándonos en la primera socialización y la segunda socialización de los actores. Luego, reconstruimos y analizamos las disposiciones de los individuos con la finalidad de observar las configuraciones familiares. Para ello, finalmente, realizamos un cruce generacional entre las disposiciones de los padres y de los hijos en ambos grupos familiares.

El tema de investigación tratado se ubica, en un primer momento, en la inquietud de profundizar los estudios en el área de sociología del trabajo, específicamente, en el del trabajo informal. Las primeras discusiones respecto a este tema tuvieron lugar en los años setenta en el mundo, y en las siguientes décadas, en América Latina y el Perú; dicho asunto ha pasado por diversos análisis. En sus inicios, los trabajadores informales eran denominados una masa homogénea. Estas interpretaciones fueron claramente inspiradas por un enfoque estructural que predominaba en sus inicios. La presente investigación indaga la informalidad desde los individuos y sus socializaciones pasadas, observando las

configuraciones familiares y trayectorias sociales, específicamente, entre las disposiciones familiares e individuales.

Los criterios de elegibilidad para jefes de familia fueron dos: 1) una trayectoria considerable de vida en su perfil social y 2) un tiempo de permanencia dentro del contexto estudiado. Ambas características fueron centrales para seleccionar a los participantes.

Las trayectorias recorridas de los jefes de familia junto a sus hijos nos permiten analizar dentro de un espacio social específico: el mercado de abastos de Santa Bárbara. En algunos casos, las disposiciones comerciales son abandonadas por las disposiciones profesionales.

La exposición de esta tesis de maestría se ha dividido en cuatro capítulos. El primero se enfoca en exponer brevemente las discusiones en torno al trabajo informal en América Latina y el Perú, enfatizado el proceso histórico, las definiciones teórico-conceptuales o alternativas y los debates actuales. Se intenta, en ese sentido, trazar un panorama general del trabajo informal en América Latina. En el caso de Perú, se ha presentado desde las primeras discusiones iniciadas en los años ochenta, del siglo pasado, hasta la actualidad.

El segundo capítulo destaca la perspectiva teórica de la presente investigación, específicamente, bajo una mirada disposicional. Para tal fin, se enmarca la visión del actor plural, de Bernard Lahire. En ese sentido, se inicia con los aportes de Pierre Bourdieu y el concepto genético de *habitus*. En seguida, se expone la propuesta de Bernard Lahire y la crítica realizada hacia concepto de *habitus*. Aquí se hace énfasis en el individuo y sus patrimonios individuales disposicionales, destacando las pluralidades disposicionales y los contextos atravesados a lo largo de la trayectoria social de vida. Luego de detallar la perspectiva de Bernard Lahire, se expone el concepto de “configuración social”, destacando la definición de Norbert Elias y la revisión crítica de Lahire por medio de su estudio de “las configuraciones familiares en sectores populares”. El capítulo concluye con una breve reflexión sobre la importancia de la perspectiva del actor plural para nuestro objeto de estudio.

Finalmente, el tercer capítulo se sitúa en el objeto de estudio (mercado de abastos de Santa Bárbara) y la metodología utilizada. Para tal efecto, se realizó

primero una reconstrucción demográfica de la ciudad de Juliaca, enfatizando los aspectos históricos, demográficos, los cambios sociales y las principales actividades laborales y económicas. Luego se procedió a describir y reconstruir el universo de estudio: el mercado de abastos de Santa Bárbara, a través de una breve reseña histórica y descripción de los puestos de venta. De esta manera, ilustramos el espacio estudiado con dos fotografías.

La siguiente sección del trabajo resalta la metodología y los instrumentos. Así, narramos el trabajo de campo realizado, destacando las entrevistas exploratorias, los ajustes en relación con el objeto de estudio, los instrumentos y las limitaciones de la investigación.

En la parte final, presentamos las conclusiones, destacando la perspectiva teórica, la metodología utilizada, el trabajo de campo realizado y los resultados obtenidos.

La hipótesis que sostuvimos, al principio, apuntaba a resaltar que las configuraciones familiares, en el ámbito del trabajo informal, son diversas. Asimismo, afirmamos el predominio de las trayectorias heterogéneas en los individuos y, en poca medida, las homogéneas. Las configuraciones familiares estudiadas enfatizan de diferente forma las disposiciones. Por un lado, la primera familia destaca las “disposiciones comerciales” como centrales en las trayectorias de ambas participantes (la madre y la hija). En cambio, la segunda familia (la madre y el hijo) subrayan las “disposiciones profesionales” como puntuales en sus trayectorias sociales.

La transferencia de las disposiciones es heterogénea de los padres hacia los hijos. En el caso de la primera familia, la disposición de la madre es la comercial. En cambio, la disposición de la hija es la profesional. Para el caso de la segunda familia, la disposición de la madre es la profesional y del hijo es la emprendedora, profesional y musical. Esta última, la musical, es incorporada por parte del padre y del abuelo. En conjunto, será observado, a lo largo de esta tesis de maestría, el proceso de reproducción de las disposiciones en familias peruanas.

CAPITULO 1- Los caminos de la informalidad en América latina y el Perú

La informalidad viene siendo una temática controversial en América Latina. La primera discusión aparece, específicamente, en los años ochenta, a partir de los debates de la Organización internacional del Trabajo (OIT). En la actualidad, surgen nuevos debates como la *nueva informalidad*. El presente capítulo se orienta a destacar los procesos históricos, las definiciones teóricas-conceptuales o alternativas, y los debates actuales de la informalidad. Para ello, explicita, primero, el debate y los antecedentes de la informalidad, por ejemplo, el referido a la marginalidad, en los años sesenta. En seguida, se realiza una reconstrucción histórica de la conformación de la informalidad, recuperando las discusiones y sus procesos de cambio. Asimismo, se incorporan nuevos debates, surgidos en los últimos años, como “la nueva informalidad”, exponiendo una breve descripción a partir de dos autores: el sociólogo mexicano Enrique De La Garza (2017) y el sociólogo brasileño Thiago Brandão Peres (2016). Segundo, exponemos sobre la informalidad en el Perú; considerando tres aportes clásicos, de los años ochenta: los de Hernando de Soto (2009), de Aníbal Quijano (1998) y, de José Matos Mar (1984). Finalmente, se concluye el apartado con las contribuciones de Moisés Rojas (2014), Edwin Catacora (2013) y Jersey Loayza (2020).

1.1. La informalidad: ¿una temática vigente en América latina?

El mundo del trabajo ha transitado por diferentes cambios. Los cambios han sido observados en las llamadas sociedades avanzadas, las que pasan procesos de desindustrialización de su sector fabril y por la flexibilización de las regulaciones laborales, quiere decir, los contratos temporarios, parciales y regidos por la subcontratación, también, se observa el crecimiento de las economías negras, informales y subterráneas (HARVEY, 1993). Estas transformaciones conducen al surgimiento de un trabajador asalariado

precarizado y flexibilizado, y a la expansión, en América Latina, del trabajador informal.

En América Latina, el debate de la informalidad fue antecedido por el de marginalidad. Esta última, comienza en los años sesenta, con la teoría de la modernización¹. En ese contexto, la marginalidad suscita una serie de controversias, centralizándose según Aníbal Quijano (1998) en dos puntos de vista: el del poder y el del cambio social. Por un lado, desde el punto de vista del cambio social, manifestaba que “el pasaje de lo tradicional a lo moderno era un proceso histórico necesario y espontáneo. Pero una parte de la población que se desprendía de la sociedad tradicional no lograba integrarse plenamente a la moderna, y quedaba en algún sentido al margen o marginada. La resistencia al cambio de la sociedad tradicional agravaba el problema, empujando a la moderna a reestructurarse marginando a una parte de la población que provenía de la anterior. Aquellos sectores sociales sin empleo estable sin ingresos suficientes eran el resultado de ese proceso de cambio” [...] (QUIJANO, 1998, p. 65). El tránsito de lo tradicional a lo moderno daba como resultado una división entre los integrados y los marginados.

Por otro lado, desde el punto de vista del poder, resulta falaz determinar a América Latina de los 60s en términos de una sociedad tradicional a otra moderna. Esto se fundamenta en dos argumentos: a) se trata de una misma sociedad construida heterogéneamente, articuladas globalmente en una única estructura del poder, en torno a la hegemonía del capital; b) estos procesos no consisten solo en la evolutiva modernización del poder vigente en determinadas sociedades. Toda la sociedad mundial está afectada, en todas partes, por las nuevas tendencias del capital (QUIJANO, 1998). Esto es, la marginalidad se origina en las relaciones entre capital y trabajo, y en primer lugar entre capital y trabajo asalariado. Ello se visualiza en el crecimiento de la fuerza de trabajo

¹ El contexto histórico del nacimiento del enfoque de la modernización (1945-1965) está marcada por el conflicto entre Este-Oeste, socialismo-capitalismo. Tuvieron como aportes de la economía y la sociología. La economía manifestaba que la acumulación de capitales era el eje central del desarrollo y que este se había realizado por la ampliación del sector moderno industrial de la sociedad. En el caso de la sociología, destacan los autores americanos de Talcott Parsons y Bert Hoselitz. Por un lado, Parsons, resalta que los obstáculos principales al desarrollo industrial se vinculan a la resistencia a cambiar los valores y las normas institucionalizadas que forman el marco estructural principal de la sociedad. Por otro lado, Hoselitz, resalta que los valores occidentales están ausentes en civilizaciones no desarrolladas (Varcancel, 2006).

sobranante respecto de las necesidades de trabajo asalariado. Por tanto, la marginalidad no corresponde a algo que este fuera del capital, sino a sus tendencias globales. Este debate se desplaza hacia una nueva controversia: el “sector informal urbano”.

El “sector informal urbano” surge con el crecimiento demográfico y se asocia con crecimiento natural de las ciudades y con los flujos migratorios (Cortes, 2000). La ciudad representa un espacio de atracción para los individuos en la procura de trabajo y calidad de vida. La interpretación del crecimiento demográfico de las ciudades fue difundida y sostenida por la OIT en el ámbito del programa mundial del empleo del Bureau International Du Travail (BIT) en Kenya, de la década de 1970 (PERES, 2016). Específicamente, la propuesta de la OIT representaba una respuesta a la teoría de la modernización. La misma se sostiene en el trabajo etnográfico realizado por el antropólogo Keith Hart, en los años setenta, del siglo pasado, quien comienza con el estudio del sector informal. Para Hart, “el sector informal” es representado por pequeñas unidades de producción caracterizadas por la utilización de técnicas rudimentarias y por la escasa regulación, esto es, es el resultado de la presión ejercida por el excedente de oferta de mano de obra y la insuficiente creación de empleo, en particular de buenos empleos (PERES, 2016).

Aparte de ello, la atracción hacia “el sector informal” por parte de los individuos se concentraría en siete características que son enumeradas, por Aníbal Quijano (1998), de la siguiente manera: a) facilidad para entrar; b) apoyo en recursos locales; c) pequeña escala de operación; d) trabajo intensivo y tecnología adaptativa; e) destrezas adquiridas fuera del sistema escolar formal; y f) mercados competitivos y no regulados (QUIJANO, 1998, p. 74-75). En esta lectura, el “sector informal” representa un modo de hacer las cosas. Ahora bien, la transformación del sector informal, desde la sociología del trabajo, es sintetizado por el sociólogo mexicano Enrique De La Garza.

Para De La Garza (2017), la “informalidad” ha atravesado por cuatro etapas. La primera es analizada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), a partir de la investigación etnográfica realizada por Keith Hard en Kenya en el año de 1973 (la noción de informalidad es utilizada de forma generalizada

para los países en vías de desarrollo). En la segunda, el sector informal representa un conjunto de negocios que producen bienes o servicios no registrados, y que no paga impuestos. Ello es observado desde un punto de vista de la legalidad, es decir, como actividades no registradas. En la tercera, el sector informal representa un conjunto de actividades no registradas, se continúa con la cuestión de la legalidad para ampliar hacia la relación laboral informal, esto es, los trabajadores informales, además de desarrollar un conjunto de actividades no registradas que carecen de protección laboral. Finalmente, en el 2002, la OIT redefine la noción de “informalidad” para caracterizarla como un conjunto de negocios no registrados, cuyos trabajadores no se encuentran protegidos por las leyes laborales², específicamente, realiza una ampliación de la segunda etapa (los negocios no registrados) y la tercera etapa (la protección laboral). Las etapas descritas por Enrique De La Garza sintetizan el desarrollo de la informalidad en América Latina. Cabe destacar que, los conceptos utilizados en reemplazo de la “informalidad” han sido el trabajo decente, el trabajo atípico, la inestabilidad, la exclusión, el trabajo no estructurado y el trabajo precario (DE LA GARZA, 2017).

En los últimos años, la temática de la informalidad adquiere nuevos significados y no cabe definirla más en contraposición al trabajo asalariado. En esa concepción adquiere otras formas, como la “empleabilidad”, el “emprendedurismo” y la “nueva informalidad” (PERES, 2016).

1.2. Las discusiones actuales sobre la informalidad en América Latina

Los cambios acontecidos a consecuencia de la globalización, la financierización de la economía y la revolución tecnológica establecieron nuevas direcciones para el trabajo. Esto lo desarrollamos a partir de dos autores para América Latina. Por un lado, desde la realidad brasileña, el sociólogo Thiago Brandão Peres (2016) sintetiza la conformación y los nuevos debates establecidos en los últimos años sobre la informalidad en Brasil. El autor recupera varios aportes como el de Cacimali (2003), referente al “*proceso de la informalidad*”. Para Cacimali, el proceso de la informalidad comprende un

² En este contexto, del 2002, es necesario resaltar que la OIT utiliza el término del sector informal por el de “economía informal”, con la finalidad de englobar toda la diversidad y los dinamismos encontrados en este universo complejo y heterogéneo (PERES, 2015).

conjunto de actividades informales que son dinámicas de producción, las cuales están interrelacionadas en el interior de la producción capitalista. Otra propuesta es sostenida por Perez (1995), a través de la noción de “la nueva informalidad”. La nueva informalidad representa un nuevo contingente de trabajadores que antes actuaba en el mercado formal y protegido, y que se ha movilizó hacia el mercado informal (PERES, 2015). Finalmente, Cardoso (2013), desde una perspectiva del mercado de trabajo, considera que lo informal y formal no están desligados. En esa línea de análisis, Cardoso manifiesta que el orden económico capitalista ejerce un centro gravitacional que integra todo y se extiende a todo y a todos; esto es, lo local y lo global están interrelacionados. Un ejemplo de ello es la importación de equipos electrónicos de China que luego son vendidos en un espacio local. Esto muestra la interacción entre local y global, la cual moviliza nuevas formas de trabajo, inclusive, relaciones de sociabilidad y redes familiares.

Además, el sociólogo mexicano Enrique De La Garza (2017) discute y analiza las nuevas tendencias del trabajo en América Latina. El autor, desde la perspectiva de la construcción de las ocupaciones, amplía la visión del trabajo hacia sus nuevas configuraciones. En este sentido, realiza el análisis de la informalidad clásica y de la nueva informalidad. Esta última *se* refiere a trabajadores cuyas relaciones laborales son informales y que están ubicadas en empresas formales. Esto se da en un contexto capitalista de formalidad de la empresa como negocio (DE LA GARZA, 2017).

De esta misma forma, en la nueva informalidad las relaciones sociales de producción son precarias. Esta precariedad se observa con el deterioro de las condiciones de vida y de trabajo de amplias masas de trabajadores, tanto en países desarrollados como subdesarrollados. Por consiguiente, surge el concepto de nueva informalidad para explicar este proceso de cambio. *La nueva informalidad* se caracteriza por englobar trabajadores asalariados precarizados, esto es, se observa el predominio de relaciones sociales de trabajo informal -sin contrato colectivo, sin sindicato, sin seguridad en el empleo o en el salario y en las prestaciones y, sobre todo, sin derecho a la seguridad social, específicamente, a los servicios de salud- mismo siendo trabajadores que se desempeñan en empresas formales (DE LA GARZA, 2017).

La distinción entre la informalidad clásica y la nueva informalidad impiden, por su énfasis operacional cuantitativo y gran dependencia de las encuestas de empleos, profundizar en las relaciones de producción, al menos en los siguientes sentidos:

1. Nunca toma en cuenta la intervención del cliente en muchos de los servicios y lo que implica en las relaciones sociales de producción o de circulación en cuanto al control sobre el proceso de trabajo, la conflictividad laboral que introduce un tercer agente y el carácter del producto que implica a la interacción simbólica entre trabajador y cliente.
2. Las implicaciones de la importancia de producciones meramente de símbolos-software, música, cine- o la venta de interacciones -hospitales, guarderías-, en cuanto al control sobre el trabajo, su posible o no estandarización, el concepto de calificación (citado por De La Garza, en Arango y Molinier, 2011)
3. Otro defecto del concepto de informalidad es que no pone el acento en la condición de ser asalariado, como aspecto central de la relación social de producción. La distinción como eje central entre asalariados y no asalariados puede llevar al cuestionamiento de que los trabajadores incluidos en la nueva informalidad son simplemente informales, en lugar de asalariados encubiertos, siendo esta una característica central del capitalismo actual (DE LA GARZA, 2017, p. 68). Por ello, el concepto de informalidad confunde y desvía la atención en relación con los problemas centrales de funcionamiento del capitalismo, dificultando su comprensión. En el caso de las realidades heterogéneas, el concepto de informalidad no tiene potencialidad de profundización, siendo más pertinentes los conceptos de trabajo clásico y no clásico.

La nueva interpretación intenta dar una salida y dar una explicación más amplia. Esta alteración se refiere a un concepto de trabajo ampliado, al que debe seguir otro de sujetos laborales ampliados. Los sujetos ampliados están relacionados con la formación de las identidades y con la acción colectiva, no solamente con la relación estrecha entre capital-trabajo. Así, lo ampliado significa que existe eficiencia identitaria en trabajos no capitalistas. En ese sentido, los sujetos ampliados se desarrollan mediante la protesta que no está

relacionada con la empresa, sino que es un espacio y tiempo que está relacionado a la calle, al barrio y a la plaza pública, como es señalado por Enrique De La Garza (2011):

[...] Los sujetos laborales ampliados son aquellos cuya acción colectiva depende fundamentalmente de la experiencia, la organización, las demandas laborales, específicamente en torno a la relación capital-trabajo, esta es la concepción estrecha de trabajo y de sujeto laboral. La concepción ampliada, por su parte, implica que puede haber eficiencia identitaria también en los trabajos no capitalistas e implicar a otros sujetos no clásicos dentro de la propia relación laboral, como el cliente, con sus demandas y formas de lucha y organización, pero también que los sujetos se pueden constituir en territorios y tiempos no laborales, o bien a lo largo de trayectorias laborales sinuosas, aunque teniendo un pie, o una uña de vinculación con lo laboral ampliado. Puede ser el caso de movimientos de desempleados que no luchan por su reinstalación sino por la apertura de nuevas fuentes de empleos, su actividad e identidad no se conforman en torno a una relación laboral específica; su espacio y tiempo de protesta no es la empresa ni el tiempo de trabajo sino la calle, el barrio, la plaza pública [...] (DE LA GARZA, 2009, p. 123-124)

Esta ampliación corresponde a considerar las dimensiones objetivas y subjetivas del trabajo. Por ejemplo, se observa en un contexto donde se extienden las actividades no asalariadas del trabajo informal, precario, vulnerable, riesgoso, flexible, no estructurado, atípico, no estándar, no decentes que son incapaces de construir identidades colectivas amplias (DE LA GARZA, 2009). La finalidad es proponer un concepto que no se restrinja al trabajo asalariado, proponiendo el concepto de “trabajo no clásico”.

El *trabajo no clásico* es un término utilizado para designar a los trabajadores asalariados como no asalariados. Así, podemos incluir, en esa denominación, a los trabajadores informales, marginales, cuentapropistas, ambulantes, taxistas, modernos subempleados en tecnología. Estos trabajadores se caracterizan por no estar envueltos bajo la figura del obrero-capitalista, asalariado dependiente de un patrón. Además, *el trabajador no clásico* no se reduce a la relación bilateral entre asalariados y empresa, sino que se inserta una relación triádica: el empresario, el trabajador autoempleado y el cliente.

El concepto de *trabajo no clásico*, en un principio, estuvo orientado hacia los servicios modernos, esto es, bancos, telecomunicaciones, hospitales, escuelas o al profesor frente a los estudiantes. Posteriormente, el autor se

pregunta ¿qué sucede con la parte informal del trabajo? para responder dicha interrogante el autor amplió su perspectiva para estudiar a los vendedores de la calle, los ambulantes y las trabajadoras sexuales, es decir, los informales que no eran asalariados (DE LA GARZA, 2017). Por lo tanto, la propuesta del *trabajo no clásico* es incluir tanto a los trabajadores de la nueva informalidad como a los de la informalidad clásica. A su vez, ambas denominaciones resultan insuficientes porque no se ha tomado en consideración la intervención del cliente en muchos de los servicios. Por ejemplo, históricamente, la presencia del cliente en las fábricas capitalistas tradicionales no era relevante. A su vez, el control en el trabajo estaba orientado por la empresa capitalista. En cambio, en el presente siglo, el cliente es el que verdaderamente manda. El cliente puede ejercer una forma de control, por ejemplo, en el caso de los vendedores ambulantes. Los vendedores ambulantes que venden u ofrecen productos en las calles, depende de la compra de los clientes, también, son dependientes de la venta que realizan a los clientes.

El estudio del *trabajador no clásico* se complejiza por tres razones: a) por los procesos de servicios en los que el cliente está implicado. En este caso, la venta callejera depende del cliente, es decir, el cliente y el vendedor están envueltos en la propia producción; b) por los trabajos desterritorializados, como la venta a domicilio, lo cual confronta los conceptos de jornada de trabajo y de espacio. En este caso, se incluye al taxista, a los microbuseros y al vendedor callejero sin puesto fijo. Ellos enfrentan una multiplicidad de actores en el proceso de trabajo: la policía, el automovilista o el delincuente, los cuales intervienen en el proceso del trabajo; y c) por la mera producción de símbolos, como la generación de espectáculos públicos o de software, no sujetos históricamente a una producción taylorista-fordista (DE LA GARZA, 2009, 2011). Estas tres características complejizan el estudio del *trabajador no clásico*. Dentro de esta nueva dinámica donde el cliente interviene activamente.

Los conceptos de informalidad y de nueva informalidad resultan insuficientes para explicar las nuevas relaciones sociales de producción (DE LA GARZA, 2009). Por lo tanto, se observa una mayor pertinencia de los conceptos de trabajo clásico y de trabajo no clásico. De la Garza designa al trabajo clásico como las relaciones de producción que se sostenían entre trabajador asalariado

y capitalista. En contraposición, propone el trabajo no clásico, el cual incluye tanto a los trabajadores modernos como a los clásicos, dentro de este conglomerado de trabajadores, centralizando al cliente como un tercer actor. La finalidad ha sido observar el cambio de las relaciones de producción y cómo ello ha repercutido en las condiciones de trabajo.

1.3. La sociedad informal: el Perú y sus implicancias laborales

Ahora bien, en el caso de la sociedad peruana, el estudio de los trabajadores informales adquiere asimetrías y particularidades en relación con otros países de América Latina. La persistente reproducción de la informalidad en el Perú ha suscitado una serie de controversias. En relación con los aspectos económicos, la informalidad es caracterizada por el predominio de una mano de obra no calificada y de baja productividad (LUST, 2020). Ello imposibilitaría el paso hacia una sociedad industrial. También, en los aspectos sociales, la informalidad para Danilo Martuccelli (2020) representa una *sociedad desformal*. Esta *desformalidad* se observa en tres aspectos: en la economía (sector informal), en las relaciones sociales (el desborde social) y en las culturales con el achicamiento cultural³. En el caso del sector informal, la desformalidad es designada como una transgresión social: los individuos actúan con indiferencia hacia las normas colectivas. Este proceso de indiferencia y descrédito hacia las normas colectivas fue ampliado y profundizado durante los gobiernos de Fujimori (1990-2000), que al mantenerse la cultura de transgresión (MARTUCCELLI, 2020), esto es, la persistencia del sector informal se daría a consecuencia de que las normas colectivas no fueron interiorizadas por los individuos. Por lo tanto, la desformalidad resulta un proceso complejo donde estarían implicados los aspectos: económicos, sociales y culturales. Ahora bien, después de observar la interpretación económica y sociológica de la informalidad, ahora nos ocuparemos de los aspectos específicos de los cambios ocurridos en ese proceso.

³ El desborde social se enfoca al nivel de las relaciones sociales, esto es, la falta a las normas sociales. El achicamiento cultural, a su vez, se refiere, por ejemplo, al uso no formal de la lengua (castellano mal hablado, jergas).

En el Perú el estudio del trabajo ha sido diverso. Así, durante los años cincuenta, la sociología del trabajo peruana⁴ fue influenciada por las teorías del desarrollo, las cuales orientaron el análisis hacia los trabajadores y sus formas de organización. Posteriormente, en los años setenta, se introducen las temáticas de la identidad política de izquierda y de los movimientos obreros. En los años ochenta, con el retorno a la democracia (luego del gobierno militar de Juan Velazco Alvarado), se registra un contexto de crisis económica, violencia política e inicio de las reformas neoliberales. En el mismo surgen las temáticas de la informalidad y de la producción en pequeña escala como estrategias de sobrevivencia en un ambiente económico adverso. Cabe destacar que, los cambios sociales de los años ochenta modificarían la orientación de los estudios sobre el trabajo. Así, los estudios iniciados en los años setenta, sobre los movimientos obreros, son abandonados, observándose una disminución de la influencia marxista. Como fue mencionado, las reformas neoliberales ya se habían encaminado, en los años ochenta y se consolidarían durante el gobierno, de Alberto Fujimori. Las reformas fujimoristas cambiaron radicalmente al mundo del trabajo en Perú. Una de las características marcantes de este periodo fue la rápida disminución del número de sindicalizados, de 1990 a 1995, en el Perú⁵. A partir del año 2000, con la continuidad de la democracia y del modelo económico neoliberal se experimentó el aumento del número de trabajadores sindicalizados y se firma el Tratado de Libre Comercio (TLC) (MANKY, 2017). Por tanto, los estudios laborales han sido diversos, constatándose que aquellos referidos al trabajador informal tan presentes en los años ochenta, van disminuyendo en las siguientes décadas.

La informalidad representa una cuestión estructural en el Perú (MOISÉS ROJAS, 2021; LUST, 2020, CUENCA & COTLER, 2011), consolidándose por diferentes procesos. Consideramos dos cambios sociales centrales: los flujos migratorios del interior del país hacia la ciudad de Lima, desde 1940, y las reformas estructurales de los años noventa. Posteriormente, en los últimos veinticinco años, los gobiernos de turno han continuado las políticas

⁴ Un primer balance sobre la sociología del trabajo en el Perú ha sido expuesto por Denis Sulmont, en los años noventa, para más detalle véase: Sulmont, Denis. Sociología del trabajo y de la empresa en el Perú: un balance. **Debates en sociología**. 1994, N°19.

⁵ Un balance de este proceso puede observarse en el trabajo de Edwin Catacora Vidangos (1998): "O programa neoliberal no Perú".

neoliberales, iniciadas en los años noventa, pero sin cambios sustanciales. Esto se traduce en lo que Félix Jiménez (2017) ha manifestado de una “neomodernización neocolonial”. La neomodernización neocolonial se refiere a la institucionalización extractivista y rentista. Esta institucionalización trajo como consecuencia un crecimiento económico que no se basa en la productividad sino en “[...]la ausencia de la educación de calidad, la persistencia de la desigualdad, la informalidad [...]” (JIMÉNEZ, 2017, p. 24).

Ahora bien, observando de forma específica estos cambios, la informalidad ha transitado por dos momentos en el Perú, según Moisés Rojas (2021): la centrípeta y la centrifuga. Por un lado, la informalidad centrípeta se ubica, de 1940-1980. En este periodo se destaca la migración del interior del país hacia la ciudad de Lima. Ello se verifica en el crecimiento del espacio urbano y la disminución del sector rural. Por ejemplo, el primer censo nacional de 1940 destacaba que el Perú tenía 7 millones de habitantes, de los cuales el 65%, vivían en zonas rurales y el 35% en zonas urbanas. Con el pasar de las décadas esas relaciones entre lo urbano y lo rural comenzaron a modificarse, pasando a predominar el primero. Mientras que en 1940 las zonas urbanas representaban el 35 %, en 1961 pasaron al 47%; en 1972, al 60%; en 1981, al 65%; en 1993, al 70%; en 2007, al 76%; y, finalmente, en 2010, al 76% (ROJAS, 2017). La ciudad de Lima concentra, al final de todo ese proceso, la mayoría de la población en el Perú, es decir, pasó de ser una ciudad de familias tradicionales limeñas a una urbe migrante⁶.

La fermentación de la informalidad como debate público y de reflexión, lo ubicamos, en los años ochenta. Este contexto se caracteriza por la migración interna, la violencia política y la crisis económica que atravesaba el Perú, ocasionando el crecimiento de una diversidad de actividades laborales: la venta de ropa, el servicio de oficios, los talleres y los triciclos y carretas en la vía pública como lo resalta Echave (1990) siguiendo a Carlos Franco:

⁶ Los estudios se han aproximado a los migrantes y las estrategias dentro de la ciudad de Lima. Estos son tratados en los libros de Rolando Arellano (2016). Ciudad de los reyes, de los Chavez, De los Quispe; Golte & Adams (2019). Los caballos de Troya de los invasores: estrategias campesinas en la conquista de la gran Lima.

Los cholos⁷ invadieron masivamente. Se apoderaron definitivamente de las calles, plazas y rincones de las ciudades imponiendo su presencia abigarrada y colorida. Transformaron los usos y costumbres de una lánguida Lima y evocativa por los que imponían un estilo afirmativo, laborioso y seguro de sí mismo. Cambiaron la clave de valeses y boleros por la sonoridad ondulante de cumbias y rock andinos que reemplazaron en su memoria el dulce lazo musical con que los huaynos ataron a las primeras generaciones de migrantes a sus predios nativos. Se hicieron dueños de micros y ómnibus, del vario[diverso] comercio ambulatorio, de los quioscos de periódicos y comidas, de los talleres de mecánica, de las paraditas y mercados, de los tierra-puertos y cantinas, de los clubes regionales y los centros artesanales e inundaron las pistas con sus triciclos y carretas y los mercados con una heterogénea multitud de objetos diversos y llamativos... en suma, transformaron la cultura urbana y nacional (Franco citado por ECHAVE, 1990, p. 96).

El proceso de cambio de los años ochenta, con la llegada de los migrantes, implicó un nuevo desborde informal en la ciudad de Lima, concentrando cambios sociales y culturales en el espacio público. Hernando de Soto (2009) describe el proceso de reorganización de la ciudad, de la siguiente forma:

[...] Han aparecido, así, nuevas actividades que poco a poco vienen reemplazando las tradicionales. Viviendas modestas apiñadas en torno a la ciudad, una multitud de talleres instalados en estas, ejércitos de ambulantes vendiendo en las calles e incontables líneas de microbuses surcándolas, parecen haber brotado de la nada, ensanchando y densificando el espacio urbano. Todos los días, humos y olores diversos de las frituras que se cocinan en las calles nos llegan mezclados con tonaditas andinas que no se sabe de donde provienen. Una legión de “maestritos” arriba incesantemente con sus herramientas bajo el brazo y provoca un incremento considerable de las actividades que pueden desarrollarse en la ciudad [...] (DE SOTO, p. 33).

La migración interna ha generado un cambio profundo en el Perú. Es decir, en las últimas seis décadas la sociedad peruana ha estado marcada por una clara tendencia hacia la urbanización, expresada en la redistribución poblacional en el territorio. Estas mudanzas no solo son de carácter demográfico, sino también, cambios en el *habitus* de los agentes (CATACORA, 2013).

⁷ Anibal Quijano ha descrito con claridad el origen de “lo cholo”. El autor resalta que esta palabra se debe entender en dos contextos históricos: el de la colonia y el de la república. El primero se contextualiza donde los grupos mestizos designaba a los que eran predominantemente indios e, incluso, Inca Garcilaso de La Vega en el siglo XVII manifiesta que se les denominaba a los hijos de mulatos, eran denominados de cholos que en el vocablo Barvolento quiere decir *perro*. En el diccionario aymara “cchulu” hace referencia a los perros mestizos. El segundo, tiene varios significados, pero el más destacado será el de rasgos mestizos (Quijano, 1980).

Ahora bien, de forma específica, resaltamos los estudios clásicos sobre la informalidad que comienzan en los años ochenta, destacándose tres aportes: el de la sociología, el de la economía y el de la antropología. En el primero, orientado desde la perspectiva de la sociología, Anibal Quijano (1980) comienza su análisis a partir de la migración interna de los individuos. La migración interna traería como consecuencia cambios a nivel social y cultural. Este cambio se identifica con el surgimiento del “fenómeno Cholo, el cual designa la emergencia de sectores sociales y culturales intermedios, cuya caracterización se ha generalizado como siendo la de un genotipo racial de vestidura, mas, que expresa, en realidad, un proceso de mudanza cultural. Esta mudanza cultural ha sido denominada por el autor como la *cholificación*. El proceso de *cholificación* se ubica en dos etapas: a) la de la sociedad colonial y tradicional; y b) la de la transicionalización de esta sociedad. En la primera etapa, la de la colonia, la *cholificación* fue un fenómeno forzado, y en la segunda, la de la república, resulta una posibilidad decidida.

Desde la perspectiva, de Quijano, la sociedad peruana ha transitado por cambios sociales y culturales que han sido denominados como la *cholificación*. Posteriormente, el autor continuará profundizando las discusiones sobre la marginalidad y la informalidad, enfocadas desde la teoría de la decolonialidad del poder. La teoría de la *decolonialidad del poder* es una propuesta que trabaja Anibal Quijano, junto con otros autores, desde los años noventa en adelante, tomando como eje de análisis el poder. Quijano, en especial, introduce los conceptos de colonialidad del poder, colonialidad del saber y eurocentrismo como ejes de su perspectiva decolonial.

Otra perspectiva es la orientada desde la escuela liberal legalista, la del economista Hernando de Soto (2009), la propuesta de este economista liberal es formulada en su libro titulado: *El otro sendero: una respuesta económica a la violencia*. De Soto argumenta que la migración es un factor central para explicar la informalidad. Para De Soto (2009), el fenómeno migratorio del interior del Perú hacia la ciudad de Lima repercute en la estructura social. La ciudad de Lima que se caracterizaba por el predominio de familias conservadoras y de descendencia extranjera, se convertirá en una mistura diversa. Por ejemplo, los primeros migrantes se encuentran con un espacio social hostil, ajeno e indiferente,

también se suma, la carencia de vivienda y de trabajo, representando las primeras dificultades que esos pioneros precisan sortear. En ese sentido, su relación con la ciudad resulta dramática, precisando ingeniárselas para poder sobrevivir. Por ello, para subsistir, los migrantes se convierten en informales. En la lectura de De Soto lo resalta de la siguiente forma: “[...] Para vivir, comerciar, manufacturar, transportar, y hasta consumir, los nuevos habitantes de la ciudad tuvieron que recurrir al expediente de hacerlo ilegalmente [...]” (DE SOTO, 2009, p. 41).

Para De Soto, la producción y la reproducción de la informalidad se da a consecuencia del excesivo marco normativo del derecho peruano. Esto generaría una disociación entre el Estado y los informales, de esta manera, las leyes no amparan las expectativas, elecciones y preferencias de quien no puede cumplir tales reglas. A su vez, el Estado no tendría, en su perspectiva de análisis, una capacidad conciliadora suficiente para formalizar a los trabajadores y microempresarios (DE SOTO, 2009). Por ello, los informales y los microempresarios deciden continuar al margen de la ley, es decir, en su visión serían las normas jurídicas que no se ajustarían a la expansión del mundo informal.

Finalmente, se menciona, aquí, la contribución del antropólogo José Matos Mar en su libro titulado: *Desborde popular y crisis del Estado: el nuevo rostro en la década de 1980*. Este libro es resultado de un trabajo de corte etnográfico. El autor realiza un seguimiento de los primeros migrantes en la ciudad de Lima, retratando, con profundas descripciones, las formas de organización y de movilización para conseguir un espacio de vivienda, desde el comienzo del año de 1940. Describiendo el proceso real peruano y la gesta de sectores populares, rurales y de pequeñas ciudades. Matos Mar se enfoca en retratar la incorporación del migrante a partir del espacio físico y habitacional en la ciudad de Lima, analizando su problemática de vivienda y la urgencia de introducirse en la ciudad. Por ejemplo, observa la formación de las barriadas y de los pueblos jóvenes en la ciudad de Lima. El autor busca retratar que más allá de la procura por un espacio habitacional, los migrantes representarían “los otros”, resultado de un país fragmentado. La migración se ve profundamente

relacionada a aspectos históricos que estarían sumergidos en la sociedad peruana, como es descrito por Matos Mar (2012) de la siguiente forma:

El cambio que estaría por instaurarse será una revolución silenciosa social- popular y cultural. Ese camino alternativo a la modernidad en América latina. Ellos son los pobladores del otro Perú. Antes de esta migración esperaron tres siglos de colonia, y de inicios de la república 120 años. Así en la sierra era insostenible la situación social. Lo que quedaba era la capital en busca de una ciudadanía participativa. Es decir, la ciudad es dibujada por los otros como mejor [...] (MAR, 2012, p. 30).

Por ello, la ciudad de Lima representa la dualidad entre “lo nacional y los otros”, en el abandono y la ausencia del Estado que ha generado un “desborde popular”. Este desborde popular representa la urgencia que tiene una parte importante de la sociedad nacional en resolver sus problemas, visto que ha sido discriminada y olvidada en el mundo urbano (MAR, 2018).

La informalidad centrípeta y la informalidad clásica en el Perú de los ochenta muestran cambios profundos en la estructura social. En ese sentido, las tres visiones hacen hincapié en el proceso migratorio del interior del Perú hacia la capital. Los nuevos migrantes se instalan en las periferias y se encuentran con el drama de la ciudad, ya que enfrentarían una serie de situaciones negativas como la del racismo, la falta de empleo y la carencia habitacional en la capital del país, es decir, las barriadas y los pueblos jóvenes son el rostro del nuevo Perú.

Ahora, retomando la división realizada por Rojas, ahora nos centramos en la informalidad centrífuga. La informalidad centrífuga se caracteriza por la instauración de las reformas laborales y la ampliación de las políticas de libre mercado, iniciadas en 1990, en dos frentes: el trabajo informal y el trabajo asalariado. Por ejemplo, el trabajo asalariado sufre desregulaciones que se manifiestan tanto a nivel colectivo como individual, así, las regulaciones a nivel colectivo se ven reflejadas en la disminución de los sindicatos. A su vez, las condiciones de trabajo se flexibilizan mediante normativas legislativas que afectan los individuos. El proceso de desregulación se concretiza, en el caso peruano, en cuatro etapas: la primera corresponde a la promulgación de Decretos de Urgencia Inicio del gobierno en 1990. La segunda se caracteriza por la promulgación de decretos legislativos, al amparo de las atribuciones

atribuidas. La tercera inicia con el golpe de Estado del 5 de abril de 1992, con los decretos y leyes dictados por el autodenominado gobierno "De emergencia y Reconstrucción Nacional". Finalmente, estos períodos se concretizan con la nueva constitución de 1993 (CATACORA, 2007), configurando una cuarta etapa. Es decir, se amplía el trabajo temporal y se reducen los sindicatos, consolidándose con estos procesos de ajuste estructural, en el Perú, una sociedad informal.

Asimismo, el trabajo informal, en la década del noventa, se caracteriza por la recuperación y el control del espacio público en la ciudad de Lima. Como hemos observado el crecimiento del trabajo informal y la ocupación del espacio público en los años ochenta, comienza a ser regulado por el Estado. Así, se plantea una serie de medidas para contener el crecimiento de la informalidad callejera. Estas regulaciones se objetivan en el "comercio ambulatorio", un concepto añejo, extraído de la Ordenanza N° 002, del 2 de abril de 1985, dictada durante el Gobierno Municipal de Alfonso Barrantes Lingán. La misma estableció precedentes en la lógica de regular esta actividad en Lima Metropolitana, por un mutuo acuerdo con la Federación de Vendedores Ambulantes de Lima Metropolitana, que, en ese momento, tenía la representación unitaria y masiva en la gran ciudad (PERÉZ, 2018).

Posteriormente, la década de los noventa no solamente representa el debilitamiento y la reducción del trabajo asalariado, sino también conlleva una propuesta más amplia, donde los trabajadores informales y sus formas de organización fueron debilitadas. Por ejemplo, en los años setenta se habían conformado dos asociaciones: La Asociación Nacional de Vendedores Ambulantes del Perú (Anvp), en 1975, y La Federación Departamental de Vendedores Ambulantes de Lima (Fedeval), en 1979. En ese contexto, ambas asociaciones tenían la capacidad de negociación delante del Estado para exigir su derecho de trabajar (ROJAS, 2017), conteniendo un poder colectivo y de cohesión. Sin embargo, las reformas laborales y la crisis económica, desde inicios de los ochenta y que se prolongan hacia los años noventa, trajeron como consecuencia el debilitamiento y la fragmentación de las asociaciones.

Dentro del espacio difuso de la informalidad y del debilitamiento del trabajo asalariado, un grupo de migrantes provenientes del interior del Perú, comenzaría a movilizarse empresarialmente. Los migrantes lejos de moldearse en la morfología de la informalidad peruana, deciden emprender negocios familiares en la ciudad de Lima. Estas experiencias han sido plasmadas por diferentes investigadores⁸, destacamos dos aportes sociológicos: el de Moisés Rojas (2014) y el de Edwin Catacora (2013). Para el primer caso, desde una etnografía política, el autor se concentra en el emporio comercial de Gamarra. Este negocio está ubicado en el distrito de la Victoria, en la ciudad de Lima. La actividad económica del emporio comercial consiste en la venta y producción de ropas, contando con más de 24 mil establecimientos, de los cuales el 96.8% son microempresas y el 3.1% pequeñas empresas (ROJAS, 2014). El objetivo de Moisés Rojas (2014) ha sido observar la multiplicidad de relaciones sociales que se tejen en este espacio, específicamente, el autor se centra en los ambulantes, los destajeros y los jaladores. Este último grupo comprende a los trabajadores que se dedican a ofrecer productos de las tiendas en las calles; los ambulantes se dedican a la comercialización de una diversidad de productos finales a los transeúntes: útiles escolares, golosinas, comida, etc. Los destajeros son los confeccionistas de ropa que reciben una remuneración según la producción de prendas que realizan o actividades puntuales: remallar, cortar, colocar botones, empacar o coser. El autor señala que Gamarra representa un espacio atomizado, en el que la mayoría de los trabajadores no se conocen, dada la volatilidad de los puestos de trabajo (ROJAS, 2014).

En el segundo caso, Edwin Catacora (2013) comienza su análisis a partir de la migración interna en el Perú, desarrollando un argumento desde la perspectiva disposicionalista de los agentes. Los migrantes (de origen andino) se instalan en la ciudad de Lima para transformarla y emprender un proyecto de negocio en conjunto. Los migrantes señalados, por el autor, son los puneños de origen aymara. Estos además de asentarse en la ciudad de Lima, deciden

⁸ Uno de los pioneros en el tema ha sido los antropólogos Jürgen Golte y Norma Adans (1987). Los caballos de troya de los invasores: estrategias campesinas en la conquista de la gran Lima.

emprender negocios grupales⁹ con sus propias particularidades. El autor señala que el trabajo, el *habitus* y la migración están estrechamente ligados. De esta manera, la migración no solo está relacionada al hecho de establecerse en la ciudad, sino al de reconfigurarla en sus propios términos. Estos son impulsados por la idea de progreso y la búsqueda de un nuevo horizonte (CATACORA, 2013). Esta reconfiguración se da mediante el *habitus* del trabajo, las redes de parentesco y las formas tradicionales (las tradiciones se redefinen como un nuevo *habitus* urbano) de organización que fueron fundamentales para la conformación de negocios. Este proceso es expresado por el autor en las empresas compuesta de origen migrante de origen aymara: grupo Unicachi y Gamarra, que representan emprendimientos de migrantes provenientes de la región de Puno, que se establecen en la ciudad de Lima, los cuales se entretajan con aspectos culturales, sociales, políticos y económicos. Por ejemplo, en el caso de Unicachi, la fundación de este negocio contó con la colaboración de sus miembros, que recurrieron hacia formas tradicionales y modernas para entablar el emprendimiento. Esto se ve plasmado en la compra de un espacio físico para construir un centro comercial, luego de proceder a su alquiler. Cabe destacar que, en el caso de Gamarra, muchos de los dueños de las galerías son dueños puneños de origen aymara.

Como hemos podido observar, ambos emprendimientos desarrollados en la ciudad de Lima muestran que el molde de la informalidad, para el caso peruano, no ha sido determinante, más bien representa un espacio de posibilidades, donde los agentes negocian con un espacio estructurado de trabajo informal. Estos representan casos singulares de la conformación de negocios que los migrantes de origen aymara desarrollan en la ciudad de Lima.

1.3.1. La informalidad en el Perú contemporáneo

Las migraciones internas iniciadas desde 1940 y las reformas laborales de 1990 han significado dos impactos sociales centrales en la consolidación del trabajo informal en el Perú. A su vez, observamos el emprendimiento de empresas de migrantes del interior del país. A estos cambios se han sumado la

⁹ En las primeras oleadas migratorias muchos de los migrantes se dedicaron a realizar actividades informales, como trabajar como empleadas de hogar, mano de obra en construcción civil, inclusive, como estibadores, en el puerto del Callao.

reciente inmigración venezolana y la pandemia de la Covid-19, las cuales han profundizado la informalidad. Por un lado, en el Perú, la inmigración venezolana ocupa el segundo lugar en América Latina. El flujo migratorio comienza en el año 2017 a causa de las crisis económica y política en Venezuela. La primera ola de inmigrantes ascendía aproximadamente a alrededor de 250 mil personas, los cuales, se acogen bajo la modalidad de permiso temporal de permanencia (PTP) (Loayza, 2020). Para el año de 2019, la inmigración se acrecienta y representa un total de aproximadamente 800 mil personas (VERA & JIMENEZ, 2020). Para el año 2021, los inmigrantes de nacionalidad venezolana son aproximadamente más de un millón personas y más de 496.000 se han amparado bajo la condición de refugiados (ACNUR, 2021). Por lo tanto, la inmigración venezolana ha ido en aumento y continúa siendo una cuestión actual. También, el proceso de inmigración venezolana no solo se representa en datos numéricos, sino también en los procesos de cambio social.

Los cambios sociales experimentados en el Perú, según Norman Loayza (2020), se refieren a dos aspectos: el económico y el social-cultural. Por un lado, en el aspecto económico, la búsqueda de empleo por los extranjeros ha significado caer en el subempleo, incluso, siendo objeto de explotación laboral. Así, la presencia de los inmigrantes venezolanos, desde el mercado de trabajo, ha significado el desplazamiento de mano de obra peruana. Esto se observa, principalmente, en el grupo de edad de los jóvenes. Así: “la ola migratoria venezolana ha causado pérdidas de empleo informal solo entre los jóvenes peruanos, y la pérdida de empleo formal en los trabajadores peruanos mayores a 29 años “(VERA & JIMENEZ, 2020, p. 51). También, se puede observar que el 15% de los inmigrantes venezolanos se concentran en actividades específicas, tales como la cocina y la preparación de alimentos; y una nula inserción laboral en actividades como la agricultura y los trabajos agropecuarios (VERA & JIMENEZ, 2020).

En relación con los aspectos sociales y culturales, los inmigrantes experimentan muestras de rechazo, las que se expresan en el racismo y el patriarcalismo, por una parte, de la sociedad peruana. Por ejemplo, los inmigrantes venezolanos han tendido a aparecer en titulares de la prensa nacional, escrita y televisiva como protagonistas de actos delictivos y de

homicidios (LOAYZA, 2020). Esto generó una ola de críticas por un sector de la sociedad peruana, es decir, un rechazo e, inclusive, un proceso de estigmatización en el espacio público. Por ejemplo, en el espacio público, se han utilizado apelativos despectivos como “veneco o veneca¹⁰” o frases de rechazo como “váyanse a su país” (Loayza, 2020). Cabe destacar que, el término “veneco y veneca” es un adjetivo utilizado por los peruanos para referirse a los inmigrantes venezolanos. La palabra fue empleada, originalmente, por colombianos y posteriormente por varios países de Latinoamérica para nombrar a los venezolanos (GALLEZZO, 2021)

La inmigración venezolana en el espacio público ha conducido a una polarización entre “lo nacional y los otros”, de modo semejante a lo encontrado en los estudios realizados por Michel Pialoux y Stéphane Beaud, en una fábrica de *Peugeot*, en Francia¹¹, en la cual observaron el conflicto entre trabajadores franceses e inmigrantes en un espacio fabril de trabajo.

Corresponde agregar que el trabajo informal se ha profundizado con la pandemia global de la Covid-19. Las medidas dictadas en el mes de marzo del año 2020 repercuten en el desarrollo normal de las actividades productivas y del empleo. Si en 2019 la informalidad representaba un 72,7%; A inicios del año de 2022, se observaba su persistencia e, inclusive, un aumento que llevaba a bordear una cifra aproximada al 75% (LA REPÚBLICA, 2022). De esta misma forma, la tasa de desempleo según el INEI (Instituto Nacional de Estadística e Informática) se ha incrementado, en relación con el período prepandémico, según trimestres, como se observa en la siguiente tabla:

¹⁰ El término “veneco y veneca” es un adjetivo utilizado por los peruanos para referirse a los inmigrantes venezolanos. La palabra fue empleada, originalmente, por colombianos y posteriormente por varios países de Latinoamérica para nombrar a los venezolanos (<https://migravenezuela.com/web/articulo/por-que-hay-que-dejar-de-llamar-venecos-a-los-venezolanos/2411>).

¹¹ Véase para más detalle en BEAUD, Stéphane e PIALOUX, Michel (2009) Retorno à condição operária: investigação em fábricas da Peugeot na França.

Tabla 1- Tasa de desempleo según género periodo 2019-2022

SEXO	ENE/FEB	ENE/FEB	ENE/FEB	ENE/FEB
	MAR.2019	MAR.2020	MAR.2021	MAR.2022
TOTAL	8,2	7,8	15,3	9,4
HOMBRE	6,8	6,6	13,1	6,8
MUJER	9,8	9,2	17,9	12,5

Fuente: la República (2022) en base a datos del INEI

Este cuadro muestra el crecimiento de 1,2% desde comparado con el 2019 que representaba aproximadamente un 8,2% y en el mes de marzo se observa un 9,4%. Para el año de 2022.

La situación de crisis sanitaria, también, ha tenido un impacto directo en la vida de las personas. En ese sentido, ha sido detectado un fenómeno llamado de “retorno de los migrantes” de origen provinciano hacia sus lugares de procedencia. La mayoría de los migrantes que se dedicaban a distintas actividades económicas informales en la ciudad de Lima han regresado a sus orígenes, como consecuencia del desalojo sufrido de sus viviendas alquiladas en distritos populares y capitales de provincia y de la imposibilidad de trabajar debido a las restricciones adoptadas por el Estado Peruano (CATACORA, 2020). Por ello, el retorno fue la decisión que tomaron hacia sus sitios de origen.

Recapitulando, la configuración de la informalidad en América latina ha sido discutida desde los años setenta. Posteriormente, su análisis y discusión se ha presentado, básicamente, a partir de dos perspectivas: la visión crítica y la neoliberal, las que explicarían desde sus puntos de vista la cuestión de la informalidad. Seguidamente, las discusiones fueron ampliadas, con la perspectiva de la Organización Internacional del Trabajo. En ese entender, la explicación de la informalidad se abre para tres visiones (liberal, crítica y de la OIT) que discuten la misma en América Latina. En los últimos años, la informalidad se hace más compleja y aparecen en la discusión académica nuevas perspectivas de análisis, tales como: la “nueva informalidad”, “el proceso de la informalidad” y “el trabajador no clásico”.

La cuestión de la informalidad en el Perú se ha consolidado por causa de dos factores: la migración interna y la reforma laboral de 1990. Esto ha llevado a la constitución de un trabajo informal estructural. Moisés Rojas sintetiza la informalidad en el Perú de dos formas: la centrípeta y la centrifuga. Las dos informalidades implicaron que el proceso del trabajo informal confluyera hacia una cuestión estructural. Los siguientes gobiernos: de Valentín Paniagua (2000-2001), de Alejandro Toledo (2001-2006), de Alan García (2006-2011), y de Ollanta Humala (2011-2016), luego de las reformas laborales de los años noventa, continuaran el denominado proceso de “neomodernización neoliberal”.

Luego de las migraciones y las reformas laborales de los años noventa, la mirada de la informalidad se ha orientado hacia *clusters* empresariales (Gamarra y Unicachi) que lejos de movilizarse en los moldes de la informalidad, decidieron constituir sus propios emprendimientos con particularidades y estrategias inventivas. A su vez, a los procesos de informalización, se sumarían, en los últimos años, otros aspectos no esperados, como la inmigración venezolana y la pandemia de la Covid-19. Estos dos factores han profundizado las desigualdades sociales y el acceso a un empleo formal. La medición económica y las proyecciones de los organismos internacionales relacionados con el trabajo son desalentadores. Luego de haber explicado y analizado la informalidad en América Latina, y de forma específica, en el caso del Perú, el próximo capítulo expone la perspectiva sociológica disposicionalista que orienta nuestro trabajo de investigación, con los aportes de la sociología francesa, a partir de dos autores: Pierre Bourdieu y Bernard Lahire.

CAPITULO 2 - La perspectiva teórica: del *habitus* a los patrimonios individuales

En el anterior capítulo expusimos sobre la “informalidad” en América Latina y el Perú, destacando los análisis clásicos y las sostenidas en los últimos años. El presente capítulo se orienta a desarrollar la perspectiva disposicionalista de Bernard Lahire¹². Para tal fin, nos centramos, primero, en el concepto de *habitus*, de Pierre Bourdieu¹³, desarrollando a partir de los siguientes libros: *Razones prácticas: sobre a teoria da ação* (1996), *O Poder simbólico* (2003) y *Curso de sociología general 1: conceptos fundamentales* (2019). Asimismo, exponemos a partir de dos trabajos: el de la sociedad Cabilia, en Argelia, y la investigación realizada en Francia que dio lugar al libro *La Distinción*. Seguidamente, desarrollamos las pluralidades disposicionales de Bernard Lahire. Para ello, utilizamos los siguientes trabajos: *El hombre plural: los resortes de la acción* (2002), *Patrimónios individuais de disposições: para uma sociologia à escala individual* (2005) y *Sucesso escolar nos meios populares: as razões do improvável* (1998).

2.1. Pierre Bourdieu y el concepto de *habitus*

Hasta los años setenta se observa el predominio en la teoría sociológica, del estructuralismo, del marxismo y del historicismo (DE LA GARZA, 2006). Sin embargo, los cambios sociales, políticos, económicos y culturales que han tenido lugar, desde la década de 1970 han traído nuevas miradas en la teoría social, produciéndose renovadas reflexiones, también, en torno de la teoría sociológica. De este modo, las fronteras se diluirían, comenzando a conectarse los enfoques que tomaban como foco principal el sujeto activo y sus capacidades creativas. El cambio de pensamiento ha sido denominado de diferentes maneras: nuevo “giro sociológico”, “una explosión”, el surgimiento de “nuevas sociologías”

¹² Sociólogo francés y cuya perspectiva ha orientado el presente trabajo de investigación.

¹³ Sociólogo francés fallecido en el año del 2002 y cuyo estudio ha consistido en realizar un dialogo entre la estructura y la acción, ya a partir de los años setenta del siglo pasado.

(ALEXANDER, 1987; LIEDKE, 2007; CORCUFF, 2001). El objetivo de ese cambio teórico fue el de superar las grandes dicotomías (idealismo/materialismo; sujeto/objeto; individuo/sociedad) en aras de un constructivismo social (CORCUFF, 2001). Los representantes más destacados de ese cambio teórico fueron Pierre Bourdieu, Antony Giddens y Jürgen Habermas (ALEXANDER, 1987). Esta sección, de acuerdo con los objetivos del estudio, se orienta a trabajar el pensamiento, de Pierre Bourdieu.

La propuesta de Pierre Bourdieu, a lo largo de su producción académica, se orienta hacia la elaboración de un conocimiento praxeológico¹⁴, buscando la superación dicotómica entre el objetivismo y la fenomenología. En relación con la fenomenología, intentó resaltar la primera experiencia del individuo, y en relación con el objetivismo, resalta las relaciones que estructuran las prácticas de los individuos. La división entre subjetivismo y objetivismo emerge como punto central en la reflexión de Pierre Bourdieu, articulando dialécticamente el actor y las estructuras sociales (ORTIZ, 1983). De ello, se desprende tres conceptos centrales en su pensamiento: *habitus*, *campo* y *capital*. Cabe destacar que, el autor no se ha concentrado, a lo largo de su obra, en un solo concepto. Por ejemplo, sus primeras investigaciones se orientan hacia el concepto de *habitus* (los trabajos de Cabilia); posteriormente, se concentra en el concepto de *campo* (el campo religioso, el campo político, el campo artístico, etc.) sin abandonar las discusiones iniciales. El presente trabajo se concentra en el concepto de *habitus*.

El *habitus* representa el principio activador de las prácticas. Estas se refieren a un conjunto de actividades generativas que se desenvuelven en la relación dialéctica entre el *habitus* y la situación¹⁵ (BOURDIEU, 1998). En esta relación, los agentes realizan un proceso de ajuste dentro de un espacio social. Además, el *habitus* representa la superación de los esencialismos, en donde las ciencias sociales se habían quedado encerradas, tales como la conciencia (el sujeto) y del inconsciente, la del finalismo y del mecanicismo, etc., (Bourdieu, 1989). Estos esencialismos se traducen en dos paradigmas: el estructuralismo y

¹⁴ La propuesta praxeológica toma como centralidad “la práctica”, la cual, a su vez, es defendida por otros autores como Antony Giddens y Margaret Archer (Peters, 2020).

¹⁵ La situación en cierta forma es la condición que permite la realización del *habitus*.

el individualismo metodológico, como fue resaltado por Pierre Bourdieu (1989), y que es reproducido en las siguientes líneas:

Tal noción me permitía romper con el paradigma estructuralista sin caer en la vieja filosofía del sujeto o de la consciencia, la de la economía clásica y de su *homo economicus* que regresa hoy con el nombre del individualismo metodológico [...] [...] yo deseaba reaccionar contra el estructuralismo y su extraña filosofía de acción que, implícita en la noción levi-straussiana del inconsciente, se exprime con toda claridad entre los althuserianos, con su agente reducido al papel soporte, *Trager*, de la estructura (Bourdieu, 1989, p. 60-61).

La noción de *habitus* representa un esfuerzo en la superación del esencialismo presente en el estructuralismo y en el individualismo, orientándose a rescatar el agente como un ser activo, creativo e inventivo (Bourdieu, 1989), esto es, una acción que no debe ser confundida como “una reacción mecánica, ni el producto de una determinación directa por ciertas causas, ni una praxis inspirada por un proyecto consciente o un plan racional” (BOURDIEU, 2019, p. 253-254), como el caso del término “habito” que se relaciona a algo repetitivo, mecánico y automático; en términos abstractos, el *habitus* representa una “finalidad sin fin”, que cuestiona los condicionamientos.

El termino de *habitus* ha tenido una larga tradición. Así, en Aristóteles aparece como *Hexis*, en Durkheim como *Habitus* (relacionado al cristianismo), y finalmente, Mauss lo identifica como la técnica del cuerpo (BOURDIEU, 2003). Sin embargo, ninguno de los autores señalados lo ha tomado como decisivo en sus trabajos (Bourdieu, 1990). Por ello, el *habitus* es un elemento poderosamente *generador* que se ha encarnado en el agente y se objetiva en las formas de caminar, pararse y de hablar como fue resaltado por Pierre Bourdieu (1983) en las siguientes líneas:

Un sistema de disposiciones durables y transponibles que, integrando todas las experiencias pasadas, funciona a cada momento como una matriz de percepciones, de apropiaciones y de acciones [...] funcionando todo el tiempo como disposiciones permanentes que resalta un proceso de interiorización y de exteriorización, más que un destino es una posibilidad que se expresa en gestos, formas de pararse, de caminar y de hablar (Bourdieu, 1983, p.65).

El *habitus* es un sistema de disposiciones duraderas, incorporadas y encarnadas en los agentes, resultado de un doble proceso: de interiorización y

de exteriorización. Además, el *habitus* es un conjunto de esquemas de percepción, de pensamiento y de acción que se expresa en gestos, formas de pararse, de caminar y de hablar. Ello lo podemos observar en dos trabajos de investigación de Bourdieu: el realizado con la sociedad Cabilia en Argelia (Bourdieu, 1970) y *La distinción: gustos y bases sociales* (Bourdieu, 1979).

En el caso de la sociedad argelina, según Criado (2013), el trabajo desarrollado por Pierre Bourdieu se asentó en una sociedad en que las relaciones económicas son precapitalistas, esto es, una sociedad tradicional, donde las estrategias de acumulación, en este caso, se sostenían en el capital simbólico y en una fuerte integración social. Según algunos autores, estas características han sido centrales para “la mejor observación de las lógicas puras del *habitus* y del capital simbólico” (CRIADO, 2013, p. 135). El enfoque de Bourdieu en Cabilia se concentra en la oposición entre una sociedad tradicional y otra moderna. Posteriormente, regresa a Francia, en los años sesenta, para proponer otros trabajos relacionados a ese país, tales como “La Distinción” que fue publicada originalmente en el año de 1979.

En la Distinción, Bourdieu realiza un giro en relación con el concepto de *habitus*. Esto es, el *habitus* no es concebido de la misma forma que en Cabilia. En Francia realiza un reajuste para designarlo como “*habitus de clase*”, ubicándolo dentro de un espacio social diferenciado, funcionando como un principio generador de prácticas distintas y distintivas. Bourdieu estudia, específicamente, las prácticas culturales, realizando una crítica social radical sobre los juicios del gusto y destacando dos argumentos. Primero, muestra que, lejos de una expresión única de sensibilidad interior de lo individual, el juicio estético es una facultad eminentemente social, resultado de una formación y educación. Segundo, el sentido estético exhibido por los diferentes grupos y el estilo de vida asociado con ellos se define en oposición al otro: el gusto es el primer y principal disgusto del gusto de los otros (WACQUANT, 1998).

El proceso de diferenciación y clasificación se puede ejemplificar en “lo que un operario come y cómo come, el deporte que practica y su manera de practicarlo, sus opiniones políticas y sus maneras de expresarlo, difieren sistemáticamente del consumo o de las actividades correspondientes del

empresario industrial, mas, son esquemas clasificatorios, principios de clasificación, principios de visión y de división y de gustos diferentes [...]” (BOURDIEU, 1996, p. 22). El *habitus* es entendido, en esta etapa de su trabajo, como un proceso de diferenciación social.

La propuesta de Pierre Bourdieu abarca una diversidad de trabajos. Ello incluye desde los estudios del campo de la educación hasta las artísticas, orientándose hacia la superación dicotómica, donde las ciencias sociales se habían quedado atrapadas. Proponiendo como alternativa el conocimiento praxeológico, donde han sido centrales los conceptos sociológicos de *habitus*, campo y capital. La exposición se ha concentrado en el concepto de *habitus*, el que se ha ido modificándose desde su propuesta inicial en Cabilia hasta ser redefinida en posteriores estudios realizados en Francia, específicamente en la obra *La distinción*, donde articula los conceptos de *habitus*, campo y capital. Cabe destacar que, el concepto de *habitus* que se origina en sus primeros trabajos es combinado en el recorrido de su obra con el concepto de campo. Luego de su fallecimiento, en el año del 2002, su pensamiento continúa generando debates entre seguidores y críticos. Uno de ellos, dentro de los bourdieanos heterodoxos, es el sociólogo francés Bernard Lahire que lo presentamos a continuación.

2.2. Las pluralidades disposicionales de Bernard Lahire

El sociólogo francés Bernard Lahire seguidor heterodoxo, de Pierre Bourdieu, ha desarrollado sus trabajos de investigación en una diversidad de temáticas: el educativo (*Culture écrite et inégalités scolaires : sociologie de l'« échec scolaire » à l'école primaire*, 1993), la cultura (*La culture des individus : dissonances culturelles et distinction de soi*, 2004), la sociología de la sociología (*el espíritu sociológico*, 2005), la literatura (*La Condition littéraire. La double vie des écrivains*, 2006) e, inclusive, la onírica (*L'interprétation sociologique des rêves*, 2018). La propuesta de Bernard Lahire se enfoca en desarrollar una sociología a escala individual o una sociología psicológica, centralizándose en el individuo singular. El autor busca observar “lo social” dentro del individuo singular, introduciéndose en su contexto de socialización primaria y secundaria. Como bourdesiano heterodoxo se orienta con y contra Pierre Bourdieu, lo que

es notado en el conjunto de trabajos de producción académica. Así, según Vandenberghe (2017), el libro traducido del francés al portugués titulado *Sucesso escolar nos meios populares: as razoes do improvável*, retrabaja *La reproducción de Bourdieu (1979)*; y *El hombre plural (1998)* es un *remake* de *El sentido práctico (Bourdieu, 1980)*.

La pregunta central de Bernard Lahire, en el estudio del individuo singular, es la siguiente: ¿dónde se encuentra lo social en el individuo singular? Para responder tal interrogante, el autor realiza una revisión crítica y empírica de los conceptos bourdianos de *habitus* y de campo. Así pues, resalta que las nociones, de *habitus* y de campo, resultan generalizadoras y homogeneizadoras, y corresponderían al estudio de grandes grupos sociales con casos especiales o singulares (LAHIRE, 2005; 2001). Para fines de la presente investigación nos centraremos en el concepto de disposiciones.

2.2.1. Lo real como diverso: el actor plural

En las sociedades contemporáneas, se producen actores diferenciados tanto exteriormente como interiormente, transitando por diferentes experiencias a lo largo de su socialización primaria y secundaria. Dentro de este contexto, sus acciones han sido diversas y heterogéneas, con base en la pluralidad de experiencias por donde ha recorrido, el individuo, a lo largo de su trayectoria social. Es decir, Lahire observa lo social dentro del individuo. Por ello, la práctica social es observada en el pasado incorporado y en el contexto actual, resultando una práctica observable.

La teoría del actor plural busca comprender al individuo en toda su complejidad, apoyándose en la literatura de Marcel Proust y en la sociología francesa (Emilio Durkheim, Maurice Halbwachs y Pierre Bourdieu) (LAHIRE, 2001). Además, la teoría del actor plural, ubicada dentro de la teoría de la acción, se distancia de dos visiones: la unicidad del actor y la fragmentación interna. Por un lado, la unicidad del actor se relaciona a la crítica del concepto de *habitus* de Pierre Bourdieu, el cual acabaría comprendiendo de manera unitaria las dimensiones de la práctica. Por ejemplo, cuando Pierre Bourdieu observa en la obra *La Distinción* los gustos en la sociedad francesa, estaría realizando una generalización del concepto de *habitus de clase* en un espacio social: observa

los gustos en relación con un grupo social y desde una visión macrosociológica. Por el contrario, al analizar cada actor singular se nota una realidad menos uniforme y simple (LAHIRE, 2001).

La fragmentación interna se relaciona a la propuesta de Erving Goffman sobre el “yo”, esto es, el individuo estaría dividido en diversos “yo”. Realizando una evaluación, el problema del concepto de *habitus* en Bourdieu ha sido el de resaltar la unicidad de las disposiciones; en cuanto el problema de Goffman fue enfatizar en demasía la fragmentación (LAHIRE, 2005). En tales análisis existiría una suerte de esencialismo. De igual manera, ambas visiones interfieren en la observación empírica del actor plural. Por lo tanto, la propuesta del actor plural supone la superación de esas dos formas de esencialismo (LAHIRE, 2001).

Los contextos por donde los individuos han transitado son múltiples, conformando una pluralidad de disposiciones. Estas disposiciones ni son coherentes ni homogéneas, sino que conforman un *stock* almacenado dentro de la trayectoria del individuo que en algunos casos puede o no ser actualizada. Ahora bien, Bernard Lahire se introduce en el pasado incorporado, en las experiencias de socializaciones anteriores, con el objetivo de cuestionar la articulación homogénea dentro del individuo.

La articulación entre el pasado y el presente es heterogénea. En esta línea se han orientado las teorías de la acción que se han centralizado en el pasado del actor (la primera infancia). En contrapartida, otras teorías se han enfocado en el presente (momento de la acción) sin dar cuenta de las acciones pasadas. Esto condujo a dos negligencias. La primera negligencia, los que se orientan al pasado del actor, no lleva en cuenta el orden de la interacción, las características singulares y pragmáticas de los contextos. La segunda negligencia, los que se conducen hacia el presente del actor, voluntaria o involuntariamente, no discurre que toda la acción presente dependa del pasado incorporado de los actores (LAHIRE, 2001). Así, ambas negligencias, han estudiado por separado al actor social. Además, el pasado (incorporado) y el presente (contextual) han sido observados como homogéneos. Estas disonancias son observadas en las crisis o desajustes que los individuos atraviesan a lo largo de su trayectoria social.

La propuesta, de Lahire, es observar los procesos de *desajustes* de los individuos. Por ejemplo, los deseos de los actores y las situaciones reales no siempre son coherentes. Dentro de esta articulación se puede observar las *crisis* pequeñas y medias: los divorcios, las crisis familiares, etc. Estos desajustes se pueden observar según Lahire (2001) en siete puntos: 1) las situaciones de contradicciones culturales forzadas de los actores en las cuales los actores no pueden proceder de una manera diferente sino vivir durablemente una situación en contradicción cultural con aquello que ellos incorporan. Esto se relaciona a convivir una situación extensa en el tiempo. Por ejemplo, alumnos obligados a frecuentar una escuela a pesar de que les constituya entrar verdaderamente en crisis.

2) los traslados individuales o colectivos de un universo social hacia otro, más o menos forzado. Por ejemplo, la hospitalización de larga duración, servicio militar obligatorio, prisión, inmigración;

3) las rupturas biográficas o transformaciones importantes en las trayectorias individuales. Por ejemplo, el casamiento, el divorcio o la separación;

4) los retrasos entre ciertas propiedades sociales del actor y las de su medio social. Así, ser el único abogado negro en un gran escritorio de abogados de *New York*;

5) los conflictos entre hábitos (tendencias) competidores que llevan a vivir constantemente en retraso y en la mala conciencia permanente, por ejemplo, las mujeres divididas entre su papel doméstico y su papel profesional;

6) los múltiples pequeños retrasos (que provocan por ese hecho mini-estados de crisis: enervamiento, sentimientos de malestar, iras, enojos, fugas, distracción, etc.

7) las mínimas adaptaciones sin convicción (con distancia relativamente al papel) tornados posibles por el hecho de el stock de esquemas incorporados no ser perfectamente homogéneo y permitir entonces a los actores apoyarse sobre una parte de entre ellos para soportar temporal o duraderamente una situación y adaptarse a ella sin demasiado sufrimiento (sobre todo se los otros

esquemas incorporados encuentran el medio de actualizarse por otro lado, en otros cuadros, en otras situaciones sociales).

Estos retrasos y situaciones de crisis son de la misma forma raramente aislados y pueden “combinarse lentamente, haciendo más pesado las preocupaciones, multiplicando los grandes o los pequeños sufrimientos, las interrogaciones y los retornos a uno mismo, haciendo la existencia penosa o aburrida” (LAHIRE, 2001, p. 63-65, la traducción es nuestra). Además, aquellos pequeños desajustes, resultan reveladores para el estudio del individuo singular. Por ello, las situaciones sociales en las cuales vivimos constituyen verdaderos activadores del resumen de experiencias incorporadas que son nuestros esquemas de acción.

Otra evaluación se relaciona a la transferencia. La noción de transferencia de los esquemas o disposiciones se ha generalizado. Esta generalización se ha constituido de forma retórica. Por ello, Bernard Lahire realiza la siguiente interrogante: ¿Los esquemas o las disposiciones son transferibles en todo momento y en todas las ocasiones? (LAHIRE, 2004). “Los esquemas socialmente pertinentes dependen de los contextos sociales (micro situación social, configuración social, universo específico, campo...) y de su utilización” (LAHIRE, 2001, p.107). Por ejemplo, la noción sostenida del *habitus* como transponible y como operador mágico de armonización es relativa, ya que la transferencia es limitada y condicional (condicionado por las situaciones sociales). Ello dependerá al contexto de socialización donde las disposiciones fueron mediadas. Así, podemos ejemplificar, la noción de transferencia sostenida por Bernard Lahire en la experiencia de la lectura y la escritura en los sectores populares.

Si bien Bernard Lahire realiza una crítica hacia la noción de transferencia, manifestando que no resulta homogénea, entonces, ¿qué se incorpora? Para ello, realiza un análisis de la formación, de la constitución de los esquemas de acción incorporados, mas, no resulta un operador mágico. El operador mágico se relaciona a la propuesta de Bourdieu sobre el *habitus*. Esta funcionaria como una transferencia que se realiza hacia el individuo o grupo social. Esta forma

invisible de transferencia no es explicada por Bourdieu. En ese sentido, Lahire cuestiona que exista un operador mágico.

El actor social no incorpora a lo largo de su trayectoria de vida (niño, adolescente, adulto) estructuras sociales, sino un conjunto de hábitos: “[...]corporales, cognitivos, evaluadores, apreciativos, etc., esto es, esquemas de acción, maneras de hacer, de pensar, de sentir y de decir adaptados (y, a veces, limitados) a contextos sociales específicos [...]” (LAHIRE, 2001, p. 227). Así, por ejemplo, observa las diferencias en la formación de los esquemas de acción relacionados a la cultura de la escritura en niños. Los niños que tuvieron un universo familiar que estaba relacionado con la cultura de la escritura tienen un desempeño exitoso en el universo escolar. A su vez, cuando se observa un universo familiar débil o una nula cultura de la escritura, el universo escolar resulta un entorno nuevo que puede dar lugar al fracaso o al éxito. En este último caso, los niños triunfan por medio de la cultura de la escritura escolar y no por una cultura familiar (Lahire, 2001). Por ello, “todo el cuerpo (individual) sumergido en una pluralidad de mundos sociales está sometido a principios de socialización heterogéneos y a veces mismo contradictorios que él incorpora” (LAHIRE, 2001, p. 39).

Un actor plural, para Bernard Lahire (2001), es el resultado de múltiples experiencias que son heterogéneas y contradictorias, siendo definida de la siguiente forma:

[...] Un actor plural es, por tanto, el producto de la experiencia-muchas veces precoz- de socialización en contextos sociales múltiples y heterogéneos. él participa a lo largo de su trayectoria o simultáneamente a lo largo de un mismo periodo de tiempo, en universos sociales variados, ocupando en ellos posiciones diferentes [...] (LAHIRE, 2001, p. 46).

El actor plural ha transita por diversos universos sociales a lo largo de su vida. Este recorrido es heterogéneo y diverso. Por ello, a medida que nos introducimos en el individuo observamos la pluralidad de sus disposiciones.

2.2.2. La crítica hacia el concepto de *habitus* de Pierre Bourdieu

La noción de disposición ha sido utilizada de forma generalizada. Esta generalización corresponde al concepto de *disposición* que no ha sido examinado empíricamente y se ha deducido del raciocinio teórico. Por ejemplo, cuando Bourdieu utiliza el concepto de disposición en su obra de *la Distinción*, lo hace de diferentes formas (*habitus* de clase, etc.). El trabajo, de ese autor, que se ha aproximado hacia un tipo de disposición (literaria) ha sido sobre Martin Heidegger. A su vez, la obra de Norbert Elías sobre *Mozart* ha sido un trabajo que observa las primeras disposiciones formadoras del individuo, como es resaltado por Lahire (2005):

[...] Elías nos describe un joven Wolfgang Amadeus sometido, a partir de los tres años, a un régimen de trabajo riguroso, a una disciplina implacable basada en ejercicios regulares compuestos por el padre, jefe de orquesta adjunto en Salzburgo. Él muestra cómo, desde muy temprano, su vida se va [a] reducir esencialmente a la música, como padre va a tejer lazos afectivos muy fuertes con el hijo, que pasan por la música: Wolfgang recibía un premio de amor adicional por cada una de sus performances musicales [...] (LAHIRE, 2005, p. 16)

Para Lahire, la sociología de Norbert Elías da un acercamiento a la sociología del individuo en el estudio sobre Mozart. Aunque demasiado resumido, proporciona un acercamiento hacia la formación de las primeras disposiciones de los individuos. Por ello, la noción de disposición, en ese caso, resulta difícil de comprender en su totalidad.

La crítica hacia la noción de disposición, de Bourdieu, puede ampliarse con las primeras investigaciones del autor sobre la sociedad Cabila. En esta las diferencias sociales no estaban totalmente marcadas, es decir, se trataba de una sociedad tradicional poco diferenciada —tanto interior como exteriormente—. Esto le permitió a Bourdieu generalizar y homogenizar el concepto de *habitus*. De la misma forma, Bourdieu se inspira, en el postfacio al estudio del arte de Panofsky (1967), para explicitar el concepto de *habitus* (Lahire, 2001), que estaba orientado hacia la escolástica y que está relacionado como un hábito mental. No obstante, Bernard Lahire (2001) realizando una revisión crítica, manifiesta que la debilidad radica en no realizar un análisis contextual. Por el contrario, si hubiese considerado el contexto, su análisis lo hubiera conducido a

relativizar la unicidad, la durabilidad y la transferencia de los esquemas disposicionales (LAHIRE, 2001).

La relativización del concepto de “disposición” en relación con la durabilidad y la transferencia se orienta a realizar una revisión teórica y empírica. Esto implica que la noción de “disposición” sea examinada (LAHIRE, 2005), esto es, abrir la caja negra del *habitus*; Bernard Lahire muestra que los individuos están constituidos por una heterogeneidad de disposiciones. Cabe destacar que, la noción propuesta de disposiciones heterogéneas, por Bernard Lahire, no niega la existencia de las disposiciones homogéneas. Estas se observan en las instituciones totales —estudiado por Erving Goffman— como los hospitales y los cuarteles.

Las disposiciones no necesariamente son actualizadas como resalta Bernard Lahire (2005), puesto que “[...] los individuos socializados pueden haber interiorizado durablemente cierto número de hábitos (culturales, intelectuales...) y no tener, no obstante, ninguna voluntad de ponerlos en práctica [...]” (LAHIRE, 2005, p. 22). Esto es, el individuo sumergido en contextos heterogéneos y contradictorios muestran disposiciones débiles y fuertes que relativizarían su durabilidad.

La relativización de las disposiciones se puede observar, aún más, en la noción de transferencia. El autor se pregunta: ¿será que todo se transfiere? La transferencia es relativa y puede dar lugar a la suspensión o actualización. Ello dependerá del contexto de socialización (la primera socialización, la segunda socialización) en que fue sumergido el individuo. Como lo resalta Bernard Lahire (2005) en las siguientes líneas:

[...]la coherencia (relativa) de los hábitos (de los esquemas y disposiciones) que cada individuo pudo haber interiorizado dependerá de la coherencia de los principios de socialización a los cuales fue sometido [...] (LAHIRE, 2005, p. 26).

Las socializaciones donde el individuo fue sumergido constituyen la formación de las disposiciones plurales.

Por tanto, la inserción del individuo en contextos heterogéneos y contradictorios no resulta la creación de sistemas de disposiciones sino, más bien, en “patrimonios individuales de disposiciones”. Por lo cual, la noción de

disposición ha sido generalizada y homogeneizada, lo que debe responder al estudio de grandes grupos sociales y singulares. En cambio, a medida que más nos acercamos al individuo se observa la pluralidad, la cual se realiza mediante el desdoblamiento de las disposiciones.

2.2.3. Abriendo las disposiciones del individuo singular

La disposición es relativa tanto interior como exteriormente. Ello es verificado, cuando realizamos la reconstrucción y el origen de las disposiciones, esto es, las condiciones y las modalidades de su formación. De esta manera, podemos distinguir dos modalidades: las disposiciones para actuar y las disposiciones para creer. Las disposiciones para actuar se relacionan, por un lado, a los hábitos de la acción. Las disposiciones para creer están relacionadas a las creencias, esto es, hábitos discursivos y mentales. Ellas están ligadas a las normas sociales producidas, es decir, están sostenidas y difundidas por diferentes instituciones: la familia, la escuela, los medios, las iglesias, las instituciones médicas, judiciales, políticas, etc., (LAHIRE, 2005, p. 18).

Estas dos modalidades de disposiciones no necesariamente están relacionadas directamente, es decir, el actor puede haber interiorizado una multiplicidad de disposiciones de creencia, pero que pueden ser más o menos actualizadas. Ello será relativo “en función de su grado de constitución (aprendizaje), y después de su confirmación (sobre-aprendizaje)” (LAHIRE, 2005, p.18). Por ejemplo, dentro del campo educativo, un estudiante que ha interiorizado una multiplicidad de creencias (normas, valores, ideas) en el camino hacia la universidad puede fracasar en ciertos cursos. Luego se introducen, en el actor, aspectos de desvalorización, tales como: “soy estúpido, inculto, no inteligente”. La no coherencia entre las creencias y las condiciones objetivas de existencia conduce muchas veces a sentimientos de frustración, de culpabilidad, de ilegitimidad o de una mala conciencia (LAHIRE, 2005). Por lo tanto, las creencias o convicciones morales, culturales, educativas, ideológicas o políticas, muchas veces fuertes, ni siempre son actualizadas, ni encuentran las condiciones, contextos o circunstancias de su actualización.

Además, la reducción de las disposiciones puede conducirnos a interpretaciones equivocadas. Por ejemplo, cuando se reducen las disposiciones

para creer a las disposiciones para actuar. Se obvian “las dificultades de la acción”. En cambio, cuando se realiza la reducción de las disposiciones para actuar a las disposiciones de las creencias, se evaden los fenómenos como “la culpabilidad”, “el malestar”, “la vergüenza”. La reducción, en ambos sentidos, pasa por alto las *distorsiones* que se generan en la relación entre ambas disposiciones. “Estas distorsiones se dan de la siguiente forma: 1) entre las diferentes creencias (fuertes y débiles) incorporadas por un individuo en diferentes contextos, 2) entre los diferentes hábitos-disposiciones para actuar (fuertes y débiles), y 3) entre las creencias y las disposiciones para actuar, complican la investigación sociológica y obligan al investigador a preguntarse siempre que efectos precisos y que tipo de socialización el [actor] realmente medio” (LAHIRE, 2005, p. 19-20).

2.3. El concepto de configuración familiar: Elías y Lahire

El concepto sociológico de “configuración social”, propuesto por Norbert Elías, en los años sesenta, estaba encaminado como una alternativa a la orientación estática, dualista y finalista del funcionalismo. De forma específica, “denota un entramado dinámico de interdependencias sociales, enfatizando el dinamismo e historicidad de la vida social y aboga por la primacía analítica de las relaciones de interdependencias o mutuas condiciones” (HUGHES, 1998, p. 145). Para explicar las configuraciones sociales, Elías utiliza el ejemplo de los jugadores de fútbol, de la siguiente forma:

Las configuraciones formadas por los jugadores son tan concretas como los propios jugadores. En este sentido, la configuración se entiende como el patrón mutable creado por el conjunto de jugadores-no solo por sus intelectos, mas por lo que ellos en su conjunto, la totalidad de sus acciones en las relaciones que sustentan unos a otros. Podemos ver que esta configuración forma un trenzado flexible de tensiones. La interdependencia formada por los jugadores, que es una condición previa para que formen una configuración, puede ser una interdependencia de aliados o de adversarios (ELÍAS, 2005, p.142)

Lo que podemos extraer es que las redes de interdependencias, establecidas entre los individuos, son fundamentales en la formación de las configuraciones sociales y en el establecimiento de los vínculos que se caracterizan por ser flexibles o de tensiones. Asimismo, en el centro de la formación de la configuración social, existe un equilibrio fluctuante y elástico, y un equilibrio de poder, que se mueve para adelante y para atrás, inclinándose

primero para un lado y después para otro. Este equilibrio fluctuante es la característica estructural del flujo de cada configuración (ELÍAS, 2005). Por ello, las configuraciones sociales que son formadas por las “redes de interdependencia” son fluidas y flexibles, así como presentan tensiones, las cuales son ejercidas por ciertos poderes (ELÍAS, 2005). Metodológicamente, el concepto de configuración social se orienta hacia los grupos pequeños: los profesores y los alumnos en un aula; y, también, hacia grupos más extensos, como las sociedades nacionales. En estos últimos, las relaciones son más complejas y contienen mayores diferencias.

El objetivo del concepto propuesto de “configuración social”, por Norbert Elías, ha sido la superación dicotómica que se habían establecido entre el individuo y la sociedad. Así, los individuos tejen vínculos entre ellos, es decir, no representan sujetos aislados y atomizados. Por ejemplo, “cada persona envuelta dentro de una multitud forma parte de un determinado lugar, cada uno de los caminantes, en algún lugar, en algún momento, tienen una función, una propiedad o trabajo específico, algún tipo de tarea para los otros, o una función perdida, bienes y empleos perdidos” (ELÍAS, 1994, p.54). Es decir, los individuos que transitan aparentemente como incógnitos y separados; están ligados unos a otros mediante lazos invisibles: sea de trabajo y propiedad, sea de instintos y afectos. Estos lazos es lo que denomina, Norbert Elías, como redes de interdependencia que se van configurando.

En la actualidad, el concepto de configuración social ha sido revisitado, por Bernard Lahire (2004), designándolo como una red de relaciones de interdependencia, que no implica la presencia de los seres en el mismo espacio y momento, es decir, el encuentro cara a cara como lo señala en las siguientes líneas:

La configuración social es un conjunto de enlaces que constituyen una parte (más o menos grande) de la realidad social concebida como una red de relaciones de interdependencia humana [...], [...]una configuración social en relación con una interacción a cara a cara, de una de aula, de una red de vecindario, de una familia, de un equipo deportivo, de una aldea, una ciudad, etc. Sin embargo, al contrario de una interacción cara a cara, *una configuración social no implica necesariamente que los seres estén presentes en el mismo espacio y en el mismo momento*¹⁶[...] (LAHIRE, 2004, p. 39-40).

¹⁶ El resaltado es nuestro

La definición de Bernard Lahire sobre la configuración social se diferencia de la propuesta por Norbert Elías, por observar no solo un mismo espacio y momento, sino también, las socializaciones pasadas y las configuraciones presentes. El autor recupera el concepto de “configuración social” para enfocarse en la familia. La familia no representada como un organismo coherente, homogéneo y armonioso, como es resaltado por las visiones macrosociológicas del medio familiar. Asimismo, no es común encontrar de manera uniforme las configuraciones familiares homogéneas, tanto cultural como moralmente como lo resalta el autor.

[...] son poco numerosos los casos modelos que permitirían hablar de un *habitus* familiar coherente, productor de disposiciones generales enteramente orientadas para las mismas direcciones. Numerosos niños viven concretamente en el seno de un espacio familiar de socialización con exigencias variables y con características variadas, donde ejemplos y contraejemplos caminan lado a lado (un padre analfabeto y una hermana en la universidad, hermanos y hermanas con “éxito” escolar y otros con fracaso, y así por delante), espacio familiar en que principios de socialización contradictorias se entrecruzan [...] (LAHIRE, 2001, p. 45-46).

Esta forma de comprender la familia como heterogénea es diferente a la propuesta por Bourdieu. Para este último autor, la familia es entendida como medio donde se realiza la transmisión de manera armoniosa hacia los agentes. Además, la familia puede ser entendida como el espacio de la constitución del *habitus*, una estructura mental que, habiendo sido inculcada a todos los individuos socializados de cierta manera, es a la vez individual y colectiva (BOURDIEU, 1996). También, la familia se orienta al sostenimiento de un orden social, es decir, la reproducción, no solo biológica, sino social que se relaciona a la estructura de un espacio de relaciones sociales. Por ello, la familia, bajo la visión bourdiana, representa un lugar por “excelencia de acumulación de capital y sus diferentes especies y de su transmisión entre las generaciones: ella salvaguarda su unidad por y para la transmisión, a fin de poder transmitir, y porque ella es tanto que transmite” [...] (BOURDIEU, 1996, p. 131). En este sentido, la familia representa una institución que se orienta hacia la reproducción social.

En contrapartida, la disonancia en la familia, propuesta por Lahire, se constata cuando observamos a los actores. En este caso, la familia aparece

como la matriz de la formación de las disposiciones mentales y comportamientos de los niños, donde se aprende; pero también, es donde están presentes los sufrimientos y todos los males. Por ejemplo, si observamos en el caso de la escritura, se observan diferencias en la conformación de esta matriz de socialización.

Los niños que incorporan las funciones, las representaciones y ciertos efectos cognitivos y organizacionales específicos de la escritura por impregnación indirecta y difusa, esto es, a través de todo un ambiente familiar y no a través de actos directos de escritura y lectura (solicitado o explicados, efectuados como colaborador, observados e imitados) (LAHIRE, 2011, p.18).

Es decir, cuando el universo familiar se orienta como pedagógicamente instigador, la escuela representa ese universo. En cambio, en el caso donde los niños que no tuvieron una familiarización con la escritura y la lectura: la escuela personifica un nuevo universo.

Otro acercamiento, del autor, hacia la configuración familiar ha sido continuado a partir de su libro titulado en portugués de *“Sucesso escolar nos meios populares: as razoes do improvável”*, publicado en 2004. En este libro, Lahire reconstruye las redes de interdependencia familiares en sectores populares de la sociedad francesa, en relación con cuatro aspectos: las formas familiares de la cultura escrita, las condiciones de las disposiciones económicas, el orden moral doméstico y las formas de autoridad familiar y de inversión pedagógica (LAHIRE, 2004).

Cuando Lahire investiga las familias en los sectores populares de la sociedad francesa, lo realiza a partir de su relación con el universo escolar, verifica la formación de configuraciones heterogéneas. Las configuraciones familiares heterogéneas han sido centrales en su análisis, ya que observa procesos de diferenciación marcados. Su estudio, también, le permite sostener que no todas las familias conllevan un *habitus* homogéneo, como el sostenido por Bourdieu, sino que se observa la presencia de *habitus* heterogéneo. Por ejemplo, en el estudio de la relación entre la escuela y la familia. Los casos encontrados sobre el fracaso escolar se debían a la soledad de los alumnos en el universo escolar: muy poco de lo que han interiorizado en la estructura de coexistencia familiar les posibilita enfrentar las reglas de juego escolar (LAHIRE, 2001). Es decir, las disposiciones, en los casos de fracaso escolar, no se

alterarán y no les fue facilitado, a esos niños, para adecuarse al universo escolar. Por ello, las disposiciones no interiorizadas en el universo familiar no pueden ser actualizadas en el universo escolar, trayendo consigo el fracaso escolar. Esto muestra que los actores sociales atraviesan por múltiples universos sociales y marcos de socialización que se traducen en la formación de configuraciones, ya sea, homogéneas o heterogéneas.

2.4. Reflexiones del actor plural en el estudio de los trabajadores informales

La perspectiva del actor plural ha sido fruto de investigaciones realizadas por Bernard Lahire, entre otros, en el campo de la sociología de la educación: la escritura y la lectura. Al mismo tiempo, se ha orientado, paralelamente, hacia la crítica de los trabajos desarrollados, de Pierre Bourdieu. En este camino ha centralizado en el individuo singular como actor plural, esto es, examinando su tránsito por una diversidad de contextos que generan, por su vez, disposiciones plurales. Ahora bien, para el desarrollo de la presente investigación, la perspectiva del actor plural y la propuesta del concepto de configuración familiar realizadas por Bernard Lahire (a partir de la reformulación del concepto de configuración en Norbert Elias), nos ha permitido observar la informalidad desde los individuos y las familias, ya que los estudios sobre ese tema, en el Perú, se han orientado desde la política, la economía y, en poca medida, desde la sociología. Aún más, es reducido el estudio desde los individuos y las familias. Por ello, la perspectiva de Bernard Lahire y la propuesta del actor plural ha sido una herramienta que nos ha permitido acercarnos y observar no solo desde la exterioridad de los individuos, sino también desde dentro de los individuos: las familias, en el mercado de abastos de Santa Bárbara de la ciudad de Juliaca.

En particular, el estudio propuesto aquí del mercado de abastos¹⁷, como espacio de trabajo, ha sido realizado yendo más allá del sentido común, vale decir, un conglomerado de vendedores establecidos en sus puestos de venta, desarrollando sus tareas de forma mecánica, en el día a día. Con la perspectiva teórica adoptada, los vendedores y las vendedoras del mercado emergen como individuos plurales y con configuraciones familiares que atraviesan

¹⁷ Los mercados de abastos son espacios donde se venden diversos productos de primera necesidad y donde se ofrecen una variedad de oficios.

generaciones. Podemos afirmar que los individuos (vendedores) han atravesado por una pluralidad de contextos que están relacionados con la familia, el trabajo (espacio de venta) y el Estado. En este trayecto, hemos podido observar las crisis y los desajustes disposicionales de los vendedores. Por ejemplo, una vendedora, que como hija acompañó a su madre en el puesto de venta desde la niñez, decide, en un momento, dejar el negocio y opta por los estudios pedagógicos para ser profesora. Esta configuración nos permite sostener que las trayectorias no son necesariamente reproductivas. Por lo tanto, la perspectiva del actor plural ha sido un enfoque que nos ha permitido, como será analizado detalladamente en el capítulo empírico, observar el despliegue disposicional de los trabajadores informales en un espacio social específico.

El estudio de las configuraciones familiares en trabajadores informales ha representado un desafío para este estudio, visto que la perspectiva del actor plural para estudiar “el trabajo” (trabajadores no asalariados) no ha sido desarrollada por el autor. Esto nos ha conducido a realizar las mediaciones, correspondientes, para un espacio social determinado (mercado de abasto de Santa Bárbara). Este espacio se caracteriza por el predominio de vendedores y vendedoras que se dedican a la venta de una diversidad de productos de primera necesidad (arroz, azúcar, pan, leche, papa, carnes) y al ejercicio de ciertos oficios (zapateros, entre otros). Cabe señalar que el mercado de abastos se constituye espacialmente en tres anillos. El primero está conformado por vendedores que trabajan dentro del mercado y que poseen un puesto de venta fijo. Un segundo anillo se caracteriza por los vendedores que se dedican a la venta alrededor del mercado. En este caso, los puestos de venta en un principio no eran estables, pero con el tiempo han pasado a ser casi-fijos. Un tercer anillo se caracteriza por los vendedores ambulantes. Dentro de este espacio ha sido crucial tomar una decisión sobre que tipos de actores elegir para realizar la investigación. En un principio, se mantuvo la idea de trabajar los tres anillos, pero dada la volatilidad del tercer anillo (conformado por ambulantes), se optó por considerar solo dos anillos (primero y segundo). Sin embargo, a medida que íbamos introduciéndonos en el trabajo de campo se ha reducido, solamente, al primer anillo (esto será explicado y ampliado en el próximo capítulo).

Por tanto, el estudio de trabajadores informales resulta desafiante por la multiplicidad de aspectos que deben ser considerados en ese espacio, tales como: valores, creencias, prestigio, amistades, enemistades, clientes, Estado, familia y las condiciones de venta que conforman a su vez, esos actores (clientes, Estado, familia y vendedores) en las múltiples redes de interdependencia que tejen en esos espacios.

El presente capítulo se ha orientado a destacar la perspectiva que ha norteado la investigación, esto es, analizar las disposiciones de los actores. Para ello, primero, hemos expuesto la perspectiva de Pierre Bourdieu con la contribución del concepto genético de *habitus*, ejemplificando, a partir de sus primeros trabajos de investigación realizados en Cabilia. Posteriormente, el concepto de *habitus* sería reformulado en sus posteriores trabajos, específicamente, en el estudio de “La Distinción”, donde interconecta los conceptos de *habitus*, campo y capital. En la actualidad, la propuesta de Pierre Bourdieu mantiene seguidores y críticos, siendo uno de ellos, el sociólogo francés, Bernard Lahire.

Bernard Lahire desarrolla su perspectiva sociológica a partir del estudio del individuo singular. Esta propuesta se caracteriza por un regreso al estudio de los individuos. La interrogante central que moviliza su perspectiva es: ¿Dónde se encuentra lo social en el individuo? Para responder dicha interrogante el autor recurre a desdoblar al individuo en los diferentes contextos por donde ha atravesado, específicamente, se orienta en la socialización primaria y secundaria. Cabe destacar que, para Lahire, es importante el contexto. En este sentido, se trata de observar los diferentes contextos por los cuales ha transitado el actor social. De todos modos, resulta interesante para el análisis los casos en que los individuos pueden o no pasar por contextos heterogéneos. Ello pertenece al campo empírico de una investigación.

Esta heterogeneidad se opone a la generalización sostenida por Pierre Bourdieu, relacionada con las disposiciones. Es decir, más que un agente que incorpora un *hábitus* homogéneo, se observa dentro del individuo una pluralidad de disposiciones, que conforman un *stock*, en que estas pueden dar lugar a la transferencia o no de los *habitus*. Por tanto, la propuesta de Bernard Lahire es

abrir caja negra de las disposiciones, esto es, a medida que nos aproximamos a los individuos se observan la pluralidad. Esta pluralidad es dilucidada por Bernard Lahire en el libro sobre el “hombre plural”, proponiendo un modelo interpretativo, donde los actores sociales transitarían por diferentes contextos, lo cual, generaría una pluralidad de disposiciones en los individuos. En la penúltima parte, hemos centralizado la discusión de las configuraciones familiares. En nuestro caso hemos recuperado la propuesta de Norbert Elias para presentar la de Bernard Lahire, referente al estudio de las configuraciones familiares. A su vez, la necesidad de reflexionar sobre la propuesta de Bernard Lahire en relación con nuestro objeto de investigación, vale decir, los trabajadores informales en el Mercado de abastos de Santa Bárbara, nos llevó a exponer de forma breve las primeras impresiones sobre la perspectiva del hombre plural. El siguiente capítulo se orienta a contextualizar el objeto de estudio (el mercado de abastos de Santa Bárbara) y la metodología utilizada, destacando el camino recorrido de la investigación.

CAPITULO 3 - El contexto y el método de investigación

El anterior capítulo ha tenido como finalidad destacar la perspectiva teórica de la investigación, destacando como tema central: las disposiciones. Para ello, se expuso el concepto genético de *habitus*, de Pierre Bourdieu, y la propuesta del actor plural, de Bernard Lahire. El presente capítulo se enmarca en explicitar el objeto de investigación y la metodología utilizada. En el primer apartado se describen los aspectos históricos, económicos, laborales y demográficos de la ciudad de Juliaca, enfatizando de forma breve, los cambios por los cuales ha transitado en las últimas décadas. Luego, realizamos, de forma sucinta, la descripción y la contextualización del mercado de abastos de Santa Bárbara. En el segundo apartado, se expone la metodología utilizada, resaltando las entrevistas exploratorias, los ajustes del objeto de estudio, los instrumentos, y las limitaciones y dificultades encontradas en la investigación. Aquí se explicita, el tipo de entrevista utilizada, el desarrollo de las entrevistas (antes y durante), el trabajo de campo, los ajustes que fueron realizados y, finalmente, se exponen las limitaciones a lo largo del trabajo de campo. Por ejemplo, la entrada al campo, la permanencia en el mismo y las dificultades en la realización de las entrevistas.

3.1. La ciudad de Juliaca

Esta sección está formada por dos subsecciones. En la primera se analizan las características demográficas, históricas, laborales y económicas de la ciudad de Juliaca. Luego, se describe el objeto de estudio: el mercado de Santa Bárbara, resaltando el contexto empírico de la investigación. Ello mediante datos históricos, los puestos de venta y los rubros de los puestos de venta de los trabajadores del mercado.

3.1.1. Las características de la ciudad de Juliaca

El significado etimológico de la palabra Juliaca proviene del quechua “Hullaqa o Xullaca” que significa “nevando”. La ciudad de Juliaca pertenece a la provincia de San Román, (ver figura 1) ubicada en el departamento de Puno.

Geográficamente está situada a 3824 m.s.n.m. (metros sobre el nivel del mar) en la meseta del Collao, al Noroeste del lago Titicaca. Representa el mayor centro económico del departamento y una de las mayores zonas comerciales del país, ocupando un área urbana de 1.118 hectáreas y cuya densidad poblacional es de 422.040 hab./km². En relación con la demografía poblacional, según el censo de 2007, su población ha sido de 225.146 habitantes, llegando en el 2017 a 276.110. Asimismo, dentro de la región de Puno es la ciudad con mayor número de habitantes. El crecimiento se observa en los múltiples cambios que la ciudad de Juliaca ha atravesado a lo largo de su historia.



Figura 1 - mapa de la provincia de San Román
Fuente: extraído del portal de Wikipedia

La ciudad de Juliaca se concebía, en la época colonial, como un espacio de reposo para los viajeros que habían tenido una larga jornada de viaje y que continuaban hacia la ciudad de Puno o hacia el vecino país de Bolivia. En las últimas décadas, el crecimiento poblacional ha sido exponencial, atrayendo a una diversidad de personas en busca de progreso y de trabajo, hecho que ha conducido a representar un eje comercial importante para los migrantes del interior de la región de Puno y de las principales ciudades del país. Cabe resaltar que son múltiples los factores que han posibilitado el crecimiento y el desarrollo de la ciudad de Juliaca. Identificamos cuatro factores importantes de modernización acontecidos en las últimas décadas, que explican el pasaje de una pequeña ciudad para ser el mayor eje económico del sur-andino de la región de Puno¹⁸.

El primer factor de modernización fue la construcción del ferrocarril trasandino de 1873 (Arequipa-Juliaca-Cusco-Puno). Este importante medio de transporte no solo se constituyó como un nudo comunicativo en el sur de los Andes, sino también en un eje económico y dinamizador de la ciudad de Juliaca, permitiendo el intercambio comercial con las ciudades de Arequipa, Cusco y Puno. Por ejemplo, a través del ferrocarril se transportaba la lana de Alpaca. Además, la construcción del ferrocarril en la ciudad Juliaca, generó un proceso de dinamización económica. Cabe destacar que una consecuencia no esperada de ese proceso fue la sustitución del primer centro de intercambio comercial altiplánico situado, hasta ese momento, en la ciudad de Vilque (HANCO, 2001), la cual representaba el primer eje articulador económico en el sur altiplánico.

El segundo factor de modernización fue la huelga noviembre de 1965. Esta movilización, de los habitantes de la ciudad de Juliaca, tuvo como objetivo exponer las carencias que padecía la ciudad de Juliaca, particularmente en relación con los servicios básicos de agua potable, electricidad y desagüe. La huelga involucró a buena parte de la población, paralizándose la mayoría de las actividades y habiendo, inclusive, heridos en el enfrentamiento entre los policías y la población. Esta paralización se inició a causa de la negativa del ministro de

¹⁸ Perú se divide jurídica y políticamente en 24 regiones (la forma anterior era en departamentos): Amazonas, Ancash, Apurímac, Arequipa, Ayacucho, Cajamarca, Callao, Cusco, Huancavelica, Huánuco, Ica, Junín, La Libertad, Lambayeque, Lima, Loreto, Madre de Dios, Moquegua, Pasco, Piura, Puno, San Martín, Tacna, Tumbes y Ucayali.

Gobierno, en ese entonces Javier Alva Orlandini, de sostener una reunión con los representantes de la ciudad de Juliaca. Estos querían exponer las necesidades y los futuros proyectos relacionado a los servicios de agua potable, desagüe y electricidad, carentes en la ciudad de Juliaca (APAZA, 2001). Este rechazo generaría la movilización colectiva de los pobladores, los cuales se organizaron y realizaron una huelga que comenzó el 4 de noviembre y se prolongó hasta el 15 de noviembre. En este proceso hubo varios heridos y personas detenidas, e inclusive, cinco personas fallecidas. Esta huelga termino con el dialogo que se sostuvo entre los representantes del Estado y las autoridades de la ciudad de Juliaca. Con esta paralización se logró que el Estado peruano aprobara los proyectos de servicios básicos.

El tercer factor de modernización fue la migración interna del campo hacia la ciudad. La migración, que había iniciado a comienzos de los años de 1940, se intensificó por dos factores: la Reforma Agraria de 1969 (Gobierno de Juan Velazco Alvarado) y la violencia política en los años 1980. Estos procesos intensificaron el flujo migratorio hacia la ciudad de Juliaca. Así, en el imaginario social de los migrantes, la ciudad de Juliaca representaba un espacio de progreso económico y de oportunidad laboral.

Finalmente, en los últimos años, la ciudad de Juliaca ha experimentado, también, los procesos de la globalización. Así, se observa la implementación de supermercados -Real Plaza, Promart- y la expansión de centros financieros desde el 2012- Mi Banco, Caja Arequipa, Caja Tacna, etc., (GEDDIL Y AMPARO, 2014). Por tanto, los cambios experimentados desde la instauración del ferrocarril hasta el surgimiento de centros comerciales han profundizado y complejizado la ciudad de Juliaca. Esto, también, se ve reflejado en la estructural laboral.

En la región de Puno predomina una fuerza de trabajo informal. Según el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo, para el sector comercial en la región de Puno, en 2009, la informalidad representaba un 89,5% de la fuerza laboral, manteniéndose en cifras similares en los años siguientes, 87,6% y 89,6%, en 2019 y 2020, respectivamente (Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo, 2020). Ahora bien, observando por sexo, en 2020, un 29,8% era representado por hombres y un 70,2% por mujeres. En ese sentido, dentro de

las regiones con mayor tasa de empleo informal, la región de Puno está ubicada en el cuarto lugar (Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo, 2020). Por tanto, observando la estructura laboral, el empleo informal resulta una característica en la región de Puno. Asimismo, uno de los factores del predominio del trabajo informal en esa región está asociado a los bajos niveles de industrialización y de trabajo asalariado. Por ejemplo, en los últimos años se observa un reducido crecimiento de trabajo asalariado, el cual está ubicado en el sector público (administrativos y sector educativo).

La estructura laboral de la ciudad de Juliaca, siguiendo la tendencia regional, se caracteriza por el predominio de la informalidad. Así, en una entrevista realizada a la presidenta de la pequeña y mediana empresa (Pyme), la informalidad en la ciudad de Juliaca habría superado el 80% para el 2022 (Onda Azul, 2022). Las principales actividades que fomentan el empleo en Juliaca son los servicios, el comercio, los sectores extractivos y de transporte, así como el rubro de almacenamiento y comunicaciones. El empleo formal en el periodo agosto de 2010-agosto de 2011 creció un 11,7 % con la contratación media, por día, de diez a más trabajadores, según el informe del Observatorio Socioeconómico Laboral de Puno (2022). El sector del comercio ha sido impulsado por la instalación y ampliación de supermercados que operan en Juliaca, lo que ha llevado a la contratación de mano de obra calificada. En agosto de 2012, el Ministerio de Trabajo reportó que, en la región de Puno, las ciudades de Juliaca y Puno lideraron en el crecimiento del empleo en un 8 %, seguidas por la ciudad de Cajamarca, mientras que siete de las 29 ciudades que conforman el anillo urbano peruano reportaron variaciones negativas, como Huancavelica (-13 %) y Puerto Maldonado (-4 %).

La estructura laboral es diversa en la ciudad de Juliaca, según el INEI, la Población Económicamente Activa (PEA), en el año de 1993, era de 48.946 personas. En el año de 2007 llegó a 109.939 personas, cifra que representa casi la mitad de la población total del Distrito (48,8%). Otros datos muestran que Juliaca absorbe 94.4% de la PEA provincial, es decir que más de 9 de cada 10 personas, en condiciones de trabajar, lo hacen en Juliaca (Plan de Desarrollo Concertado Provincial, 2021). Otras características muestran una PEA con mayoría masculina (64.1%), un predominio de edad entre el grupo de 15 a 44

años (74,4%) y una mayor ocupación en trabajos no calificados, como peones de campo y como vendedores ambulantes (19,4%). Esto indica el predominio de actividades que no requieren un trabajo calificado, en donde el mayor grupo social está conformado por mujeres, niños y jóvenes.

Otra característica de la PEA urbana ha sido el predominio de actividades terciarias, vale decir, comercio, servicios sociales y personales e institucionales. Similar situación se observa en la PEA ocupada no pobre (autoempleados), que se ubica en actividades terciarias, donde los trabajadores autoempleados participan en la agricultura, la construcción y en las actividades manufactureras. Estas formas de trabajo, sobre todo en los servicios, la manufactura y el comercio, son desarrolladas en la vía pública, es decir, ocupando una parte considerable del espacio urbano. Si bien es cierto que estas actividades pueden convivir convenientemente en el espacio urbano, junto con otras de diverso tipo, en la actualidad, la ciudad de Juliaca no ha conseguido lidiar con el ordenamiento del espacio público(veredas), hecho que se ha convertido en uno de los principales problemas urbanos (Plan De Desarrollo Concertado, 2021). A su vez, también, se observa el crecimiento del comercio ambulatorio en la vía pública como espacio de venta.

3.1.2. El mercado de abastos de Santa Bárbara

Generalmente, la terminología “mercado” puede ser entendida, de forma amplia, en referencia al sistema económico. En cambio, la forma como la utilizamos, en este trabajo, se orienta hacia la designación del espacio físico donde trabajan vendedores y vendedoras del sector informal. Históricamente, la formación de los mercados de abastos en el Perú inicia sus operaciones a partir de la década de 1950. Asimismo, su máxima expansión se ubica entre 1970-2009, cuando surge la mayor cantidad de mercados de abastos (INEI, 2017). Cabe señalar que, según el primer censo realizado sobre los mercados de abastos, en 1996, el número de mercados era aproximadamente de 1097; llegando en 2008 a 1.751. En el 2016 se llegó a 2.612 mercados de abastos a nivel nacional.

Existen tres tipos de mercados de abastos: los minoristas, los mayoristas y los mixtos. Los mercados minoristas realizan la venta al menudeo, los segundos son mercados donde se efectúa la venta al por mayor y, finalmente,

los mixtos son los híbridos entre mayoristas y minoristas. En relación con los vendedores que cuentan con un puesto fijo, dentro del mercado de abastos en el Perú, la cifra ascendía a un total de 328. 946 (INEI, 2017). De forma específica, en la Región de Puno, según el primer censo realizado en el año de 1996, había un total de 19 mercados de abastos. En el 2008 la cifra disminuye y tenemos aproximadamente 11 mercados de abastos. En 2016, se revierte esa tendencia y se llega a 50.

En la ciudad de Juliaca, la formación de los mercados de abastos tuvo como antecedente a las denominadas ferias campesinas. Estas han sido designadas tradicionalmente como *Qhatu*, palabra que deriva etimológicamente del quechua y que significa “mercado”. Los *Qhatu* eran espacios de venta coloniales que se realizaban semanalmente ofreciéndose una diversidad de productos, tales como verduras, tubérculos, carnes y granos andinos. Una de las características de los *Qhatu*s, en sus inicios, ha sido la realización de intercambios mediante el sistema de “trueque”, es decir, sin mediación del dinero. Asimismo, la venta al aire libre¹⁹ es uno de los antecedentes en la formación de los mercados de abastos que conocemos en la actualidad.

Un primer factor en la formación del mercado de abastos en el sur andino ha sido la Reforma Agraria, acontecida a finales del año sesenta con el gobierno del militar de Juan Velazco Alvarado (1968-1975). En este contexto, el gobierno decretó la expropiación de las tierras que estaban custodiadas por los terratenientes (dueños de grandes extensiones de tierra). Luego, de la expropiación, las tierras fueron transferidas a los campesinos mediante el sistema de parcelación.

La Reforma Agraria generaría la fragmentación de la tierra de los campesinos en parcelas. Por ejemplo, muchos de los que eran propietarios de los grandes latifundios se convertirían en dueños de minifundios. Ello se observa en la repartición de las tierras entre los futuros herederos, en que la división lleva a que estos permanezcan apenas con una pequeña porción de terreno. La parcelación de la tierra trajo como consecuencia que los campesinos solo pudieran producir para su subsistencia. Esta fue una de las razones que

¹⁹ La venta al aire libre se puede clasificar en una diversidad de actividades como plataformas de ventas, centros comerciales, galerías, mercados de abastos, etc.

impulsaron la migración del campo hacia el medio urbano, en que los campesinos se vieron obligados a trasladarse hacia las principales ciudades como Puno y Juliaca. Cabe destacar que la migración del campo hacia la ciudad no inició en la época de la Reforma Agraria, sino en décadas anteriores. Los campesinos ya habían migrado hacia las ciudades de Puno y Juliaca, pero solamente lo realizaban como un espacio para la venta de sus productos en la feria campesinas o Qhatu (BOURRICAUD, 2012).

El establecimiento de los migrantes se realizó de forma progresiva. En este proceso adquieren varias denominaciones, tales como indígenas, cholos y campesinos. Estos términos irían desapareciendo y, solamente, se oyen de forma despectiva en las calles. Los migrantes se convertirían, primero, en vendedores de las ferias campesinas, para después establecerse como vendedores en el mercado de abastos de la ciudad de Juliaca, insertándose en diversas actividades económicas tanto de forma individual (pequeños talleres, la venta ambulante) como de forma colectiva (pequeños negocios). En la actualidad, la ciudad de Juliaca representa un híbrido con características preindustriales y globales. Esto se verifica en la persistencia de los trabajos de oficio o trabajo artesanal, en la presencia de trabajadores financieros y en el servicio de *Delivery*, como también en la combinación de elementos tradicionales y modernos. Por ejemplo, las ferias campesinas siguen persistiendo, pero ahora existe un predominio del cambio monetario y, en poca medida, la permanencia del trueque.

El mercado de abastos de Santa Bárbara²⁰ es el más antiguo de la ciudad de Juliaca, fundándose el 8 de enero de 1956. Muchos de los vendedores y de las vendedoras fueron reubicados de la feria campesina o Qhatu que funcionaba al aire libre (centro comercial - cerca del centro de la ciudad) antes de la Reforma Agraria. En la actualidad, cuenta con 66 años de funcionamiento. Durante este tiempo, no ha habido cambios a nivel de su infraestructura. Antiguamente, fue un espacio donde los vendedores con puesto fijo realizaban la venta dentro del mercado. En cambio, en los últimos años, ha surgido la venta en los exteriores

²⁰ Cabe destacar que, así como se formó el mercado Santa Bárbara, se crearon otros como los mercados Manco Capac, Cerro Colorado, Tupac Amaru y Pedro Vilcapaza. En total se cuenta con nueve mercados de abastos, nueve centros comerciales y cinco plataformas de venta de ropas, artefactos, zapatos, y otros productos.

del mercado como una forma de trabajo, creándose una diferenciación espacial del trabajo entre los que realizan la venta dentro y fuera del mercado.

El mercado de abastos de Santa Bárbara puede ser observado a partir de dos puntos de vista: el del espacio físico y el social. Por un lado, desde el punto de vista del espacio físico, está dividido entre el interior (ver imagen 01) y el exterior (ver imagen 02). El primero se caracteriza por contar con una infraestructura y está dividido en diferentes secciones: carnes, pescado, verduras, panes, jugos, quesos, abarrotes (arroz, fideos, azúcar, aceite) y comedor (venta de comida). El segundo, en el exterior, no cuenta con una infraestructura estable, siendo en su mayoría puestos pequeños. Asimismo, no se encuentran divididos, de forma clara, en secciones, más bien, resultan heterogéneos. Por ejemplo, se observa la venta de frutas, verduras, mercenarias, abarrotes, etc., visualizándose también la práctica de la venta ambulatoria. En las últimas décadas, se ha avizorado el crecimiento de la venta en los exteriores del mercado, generando diversos problemas, entre los cuales se observa el congestionamiento vial (MACHADO, 2009).



FIGURA 2- fotografía dentro del mercado: sección de panes y jugos.

Fuente: Francisco (2022).



FIGURA 3- fotografía del exterior del mercado: sección de frutas.

Fuente: Francisco (2022).

Por otro lado, desde el punto de vista social, se percibe una relación con el puesto de venta. Por ejemplo, las personas que laboran dentro del mercado tienen un registro en el municipio, es decir, cuentan con licencia de funcionamiento, realizando una contribución impositiva anual. En cambio, los vendedores del exterior no guardan la misma relación, ya que pertenecen a una organización independiente; estando asociadas al Sindicato Único de Comerciantes Mayoristas y Minoristas (SUCMA) de la provincia de San Román. Se trata de una organización autónoma. Por lo tanto, como hemos podido observar, la ciudad de Juliaca se sumerge en una diversidad de niveles de informalidad que se movilizan, expanden y complejizan.

3.2. El método y las técnicas

En la sección anterior se ha contextualizado y ubicado, de forma breve, el objeto de nuestra investigación: la ciudad de Juliaca y el mercado de abastos de Santa Bárbara. Ahora, nos centraremos en la descripción de la metodología de investigación utilizada, con base, principalmente, en las entrevistas en profundidad. Las entrevistas en profundidad fueron orientadas hacia dos generaciones, la madre o padre y la hija o hijo, con la finalidad de reconstruir las configuraciones familiares que se tejen entre los individuos. El concepto de

configuración familiar (como fue explicado en el capítulo anterior) es acuñado por Norbert Elías y revisitado por Bernard Lahire. Corresponde destacar que, para este último, los sujetos no siempre tienen que estar presentes en el mismo espacio social y lugar. Es el caso, por ejemplo, de la entrevista realizada (primera generación) a una vendedora que había trabajado más de quince años en el rubro de la carne de cordero. En la actualidad, se ha desligado del mercado de abastos, aunque había contribuido para la primera configuración familiar.

Del conjunto de entrevistados, el sujeto con mayor edad alcanzada ha sido Eva²¹, que bordea los 70 años. Ella ha trabajado dentro del mercado por más de 15 años. La segunda participante, en mayor edad, ha sido Marta que tiene 65 años y viene trabajando más de 15 años en el mercado. Tanto Eva como Marta son viudas y ahora son las jefas de familia²². Asimismo, las participantes seleccionadas se desempeñan en diferentes rubros: la venta de carne y la de pescado. A su vez, la participación de los hijos se reduce a la de Juan de 40 años y a la de Judit de 45 años, ambos mantienen una cercanía espacial y afectiva con las jefas de familia.

Para la selección de las jefas de familias, las entrevistas priorizaron la edad alcanzada (persona de tercera edad) y la trayectoria recorrida en el mercado. Asimismo, se buscaron sujetos cuya actividad de venta perteneciera a diferentes rubros en el mercado. En el caso de los hijos, se realizaron las entrevistas por recomendación de las jefas de familia, esto es, con base en la relación directa y cercana con la madre. El número de entrevistas realizadas ha sido variado. Así, para el caso de las jefas de familia se realizaron dos entrevistas de forma presencial. En el caso de los hijos se realizaron dos entrevistas con cada uno de ellos, una presencial y otra virtual mediante la aplicación de la plataforma *WhatsApp*. Las entrevistas fueron grabadas y coordinadas por medio de la red social de *WhatsApp*. En el caso de Judit la primera entrevista se realizó de forma presencial en su domicilio, mientras que la segunda, se efectuó de forma online, por medio de la plataforma *Zoom*. Esta plataforma nos ha permitido grabar y guardar el archivo de audio y video. A diferencia de otras redes sociales, la dificultad se relaciona en la grabación de la conversación. Por lo cual, la

²¹ Los nombres utilizados son ficticios con la finalidad de resguardar su identidad real.

²² Se ha observado el predominio de vendedoras en relación con los vendedores en el mercado de abastos.

utilización de la plataforma *Zoom* ha sido una herramienta tecnológica que nos ha posibilitado entrevistar y dar cuenta del tiempo y de la distancia de los participantes.

Las entrevistas se efectuaron entre los meses de octubre del 2021 y marzo del año 2022, teniendo como finalidad comprender la transmisión o suspensión de las disposiciones dentro de la familia, es decir, de los padres hacia los hijos, en un espacio específico: el mercado de abastos de Santa Bárbara, de la ciudad de Juliaca.

La selección de los participantes se ha realizado en dos fases. En la primera se ha priorizado a personas con mayor edad alcanzada. Ello con el propósito de poseer un sujeto con mayor trayectoria social de vida, permitiéndonos “desdoblar” (en el sentido dado por Lahire a este término) y profundizar en la trayectoria del individuo. En la segunda, se ha realizado la entrevista a los hijos. En este caso, la selección de los entrevistados ha sido a través de las jefas de familia. Esta decisión se ha guiado por la cercanía geográfica y la relación afectiva que mantienen la madre y los hijos. Cabe destacar que, las entrevistas conducidas hacia los hijos se efectuaron sin la participación de las jefas de familias, es decir, al momento de la conversación no estuvieron presentes. Ello nos ha permitido que la conversación se desarrollara de forma fluida y que no fuera interrumpida o influida.

En un primer momento, las entrevistas realizadas estaban orientadas por una guía, no obstante, a medida que íbamos avanzando en el trabajo de campo notábamos que la misma era muy estructurada, lo que nos impedía profundizar en la trayectoria social de los entrevistados. El contenido de las preguntas giró inicialmente en torno de dos temáticas: el trabajo y la familia (hijos). Sin embargo, con el transcurrir de la entrevista fueron surgiendo otras temáticas que los individuos asociaban, tales como el Estado, las amistades, la familia y el mercado. En ese sentido, el objetivo ha sido desdoblar primero la trayectoria de las jefas de familia y sus contextos sociales dentro de su trayectoria social.

La primera entrevista que se realizó a Eva se consiguió casi al final del mes de febrero del 2022. Esto debido a la siguiente razón: la jefa del hogar al momento de la entrevista vivía con la hija, la cual trabajaba fuera de la ciudad de Juliaca. Por ese motivo, solamente se encontraban presentes los fines de

semana y luego retornaban a su trabajo. La entrevista se realizó un fin de semana, donde la hija había retornado de su trabajo junto con su familia. La segunda entrevista se agendó dentro del tiempo y la disposición que tenía la familia A.

En el caso de la Familia B, el proceso de la entrevista se realizó en el puesto de venta. Este proceso ha resultado un gran desafío, ya que las entrevistas se veían interrumpidas en algún momento por algún comprador que preguntaba o adquiría un producto. Asimismo, al finalizar la primera conversación, se coordinó el día y la hora para el segundo encuentro. La entrevista se tuvo que realizar entre un miércoles o jueves, puesto que las demás fechas resultaba imposible, debido a la mayor afluencia de compradores, que dificultaba la disposición de tiempo de la entrevistada. El horario marcado del encuentro también ha sido importante, siendo el momento propicio después del almuerzo, debido a la menor afluencia de compradores.

En el desarrollo de las entrevistas ha surgido una diversidad de temáticas. Por un lado, en la familia A, en la conversación con la jefa de familia, los asuntos fueron: el mercado, la familia, la venta, el rol del municipio, la organización, las festividades y la limpieza. En cambio, en el caso del hijo, se orientó hacia la vida estudiantil (primaria, secundaria y universitaria), la familia, los padres, las decisiones, las crisis, la trayectoria musical, los logros, las frustraciones y la madre.

En el caso de la familia B, las temáticas de la jefa de familia y de la hija fueron diferenciadas. Para el caso de la jefa de familia destaco las temáticas como la experiencia de la venta, los cambios de trabajo, la vida familiar, los hijos y las frustraciones. En cambio, la hija, son asociadas con la venta, la escuela, el colegio, la preparación para la docencia, las dificultades, los sacrificios y las amistades.

3.2.1. Antecedentes de la investigación

La investigación tuvo como antecedente al trabajo titulado: “Ética andina, *habitus* y reconfiguración del trabajo en el Perú contemporáneo”, del sociólogo peruano Edwin Catacora Vidangos, realizado en el año 2013. Este trabajo consistió en observar los sectores populares y las formas de agenciamiento

dentro de un entorno caracterizado por las reducidas formas de trabajo asalariado. El trabajo estaba orientado por una perspectiva bourdiana, mostrando que los sectores populares peruanos deciden emprender colectivamente negocios bajo sus propias estrategias, orientados por el *habitus* que movilizan junto con la migración. De esta manera, los sectores populares conforman emprendimientos de forma colectiva y guiándose por estrategias de reproducción social con sus propias características.

Sin embargo, realizando dos entrevistas exploratorias que dirigimos a jóvenes en el rubro de la venta de equipos electrónicos, percibimos que no habían heredado el mismo oficio que los padres, es decir, la transferencia del *habitus* del padre o la madre hacia el hijo o hija no se daba. Así, en el caso de la madre que se ha dedicado a la venta de verduras por más de 20 años, ninguno de los hijos ha seguido en la misma actividad. La razón que asocia el hijo en relación con la actividad de la jefa de familia resulta contradictoria. En ese sentido, los hijos optaron por desarrollarse en otras actividades laborales o en una profesión.

La entrevista realizada, al segundo participante, coincide de forma general con la primera conversación. Este nos manifestaba que desde muy pequeño se dedicaba a la venta, específicamente, de acuerdo con las estaciones del año. Por ejemplo, en los inicios del año, su familia se dedicaba a la venta de frutas; en el mes de marzo, a la venta de productos de escolaridad, en el mes de mayo a la venta relacionada al día de la madre, particularmente de flores. En esa primera socialización, la vida estaba relacionada con la escuela y el mercado. En la segunda socialización, él decide estudiar para profesor de matemáticas. Ambas trayectorias sociales nos han permitido observar los contextos heterogéneos por donde los sujetos han transitado. Asimismo, las entrevistas exploratorias no estuvieron estructuradas. Por lo cual, se realizaron dos preguntas centrales:

1. ¿Podría contarnos un poco de la trayectoria de su vida?
2. ¿Sus padres a que actividad se dedican y usted continúa en dicha actividad?

La primera entrevista realizada con Denis de 36 años ocurrió el 30 de junio del 2021 en la ciudad de Juliaca a las 10 horas de la mañana. Este primer

contacto se realizó con un compañero de estudios de primaria de nuestra persona. En ese contexto, la segunda ola de la pandemia estaba en crecimiento en el Perú. Por ello, se realizó de forma distanciada y con máscara. La segunda entrevista se realizó en la siguiente semana. Denis nos orientó a entrevistar a Rojas, de 35 años. La entrevista se realizó de forma presencial en el puesto de venta de artículos de electrónica. En algunos momentos fue interrumpida por un cliente que preguntaba o compraba en el puesto de venta, no siendo una entrevista estructurada, sino una conversación abierta, permitiendo un clima más ameno con el entrevistado. Las entrevistas tuvieron una duración de 30 minutos, y fueron grabadas mediante un Smartphone. Luego fueron transcritas de manera manual.

3.2.2. Las otras entrevistas

Las primeras entrevistas se realizaron a vendedores que trabajaban tanto dentro como fuera del mercado de abastos de Santa Bárbara. Se podría sostener que la realización de las entrevistas ha tenido un fuerte componente etnográfico, ya que las primeras visitas al objeto de estudio se realizan con la finalidad de no representar un intruso en el espacio de trabajo del entrevistado. Nos incorporamos al espacio de estudio de forma progresiva, utilizando el rol del comprador, conversando con las vendedoras o vendedores, leyendo en los puestos de periódicos, alimentándonos dentro del mercado, es decir, transitando por ese espacio, un día a dos en la semana, con la finalidad de captar a un participante potencial. Las estrategias utilizadas para la entrada al campo de estudio estaban influenciadas por dos factores: la pandemia (el distanciamiento) y los altos niveles de violencia (robos, asaltos) en la ciudad de Juliaca. Por lo cual, se tuvo que preparar la entrada al espacio para la realización de las entrevistas. En total se realizaron 12 entrevistas, de las cuales solo se consolidaron 04 para el análisis de la configuración familiar que representan dos familias.

Las entrevistas fueron divididas en dos momentos: las primeras entrevistas estuvieron orientadas hacia las jefas de familias; y en un segundo momento hacia los hijos. Así, las entrevistas se objetivaron en dos grupos familiares. La entrevista a la familia A se realizó en el mes de febrero del 2022 y a la familia B en el final del mes de mayo del mismo año. Las temáticas centrales

en torno de las cuales giraron las primeras entrevistas fueron el “trabajo” y la “familia”, tratando de percibir las trayectorias de los entrevistados e ir explorando en la biografía de los individuos. Las entrevistas tuvieron dos guías de entrevista: una orientada a las jefas de familia y el otro a los hijos.

La primera guía de entrevista se orientó a la primera generación:

Primera generación (jefe o jefa de familia)

Introducción

1. ¿Desde qué edad usted comenzó a trabajar?
2. ¿Cómo llego a trabajar en el mercado de Santa Bárbara?
3. ¿Qué significa ser un trabajador dentro/fuera del mercado Santa Bárbara?

Pasado

3. ¿Sus padres o abuelos a que actividad laboral se dedicaban y que dificultades tenían?
4. ¿La familia que papel cumple para iniciarse en el trabajo?
5. ¿Antes de incorporarse en el mercado a que otros tipos de trabajos ha tenido?

Presente

6. ¿Cuándo comenzó a trabajar en el mercado que es lo que más recuerda?
8. ¿Qué amistades ha formado en el mercado y que dificultades ha encontrado?
9. ¿Cómo se organiza un día para ir a trabajar? ¿Puede contarnos?

Futuro

10. ¿Cuándo ya no pueda vender dentro del mercado a que otra actividad piensa dedicarse?
11. ¿Cómo piensa que será el trabajo más adelante?
12. ¿Cómo percibe usted a sus hijos en el trabajo?

La segunda guía de entrevista se orientó hacia los hijos o hijas:

Segunda generación (hijos o hijas)

1. ¿A qué actividad laboral se dedica y como se inició a trabajar en ello?

Pasado

2. ¿Sus padres o abuelos a que actividad laboral se dedicaban y que relación establecía con ellos usted?

3. ¿Recuerda su primer trabajo y que dificultades encontraba en ello?
4. ¿Qué trabajos ha tenido usted antes?
5. ¿Hay una tradición de trabajo en tu familia?
6. ¿Qué le han enseñado sus padres o abuelos sobre el trabajo?

Presente

7. ¿Qué significa trabajar en familia?
8. ¿Trabaja en el negocio familiar de sus padres? Si fuera lo contrario ¿Por qué?

Futuro

9. ¿Cómo ve la cuestión del trabajo y su familia hacia el futuro?

3.2.3. Los ajustes del objeto de estudio y los instrumentos

La idea orientadora del trabajo de investigación fue la de trabajar con vendedores y/o vendedoras del mercado de abastos. Para ello se vio la posibilidad de entrevistar a los trabajadores más antiguos que allí han laborado. No obstante, al adentrarnos en el campo de estudio, encontramos que muchos de los vendedores o vendedoras antiguas representaban un grupo reducido (dentro del mercado) por diferentes factores, tales como: el fallecimiento, el retiro del puesto de venta, por causas de enfermedad o por el traspaso de su puesto de venta para otra persona. Debido a ello, precisábamos realizar una delimitación en nuestro objeto de estudio. Asimismo, en las entrevistas realizadas, algunos vendedores manifestaban que el mercado, en su forma actual, estaría transitando por una tercera generación de vendedores. Esto lo pudimos corroborar en el transcurso del trabajo de investigación. Así, percibimos también, la convivencia de diferentes grupos de edad entre los vendedores. Frente a este contexto, la primera decisión fue la de extender el campo de estudio hacia vendedores que hubiesen alcanzado la mayoría de edad.

Un segundo ajuste se relaciona a la guía de la entrevista. En un primer momento se había establecido un guía que tenía tres ejes: el pasado, el presente y el futuro dentro de la trayectoria social de vida. Con el pasar de las entrevistas, observamos que las preguntas elaboradas resultaban muy estructuradas, lo que nos imposibilitaba profundizar en la trayectoria del individuo. Por lo cual, el segundo ajuste se orientó hacia la reducción de las preguntas.

Un tercer ajuste se relaciona al uso de la fotografía. En un principio se había propuesto utilizar la fotografía como parte del objetivo de investigación, no obstante, a medida que íbamos fotografiando en el espacio de estudio, los individuos mostraron rechazo; inclusive, imaginaron que éramos una autoridad del Estado: fiscalizadores del municipio o inspectores de la SUNAT (Superintendencia Nacional Tributaria). Por ello, el uso de fotografía se vio afectada, siendo reducida a una función ilustrativa para el presente trabajo de investigación.

3.2.4. El trabajo de campo: limitaciones, dificultades y estrategias de superación

En general, las limitaciones y las dificultades forman parte de toda investigación. En este caso, expondremos brevemente sobre el caso concreto del objeto de estudio. Una primera limitación se relaciona al contexto de pandemia. Como es sabido, el proceso de pandemia global afectó profundamente en el trabajo de campo de diversas investigaciones. Este trabajo no ha sido ajeno a estos efectos. Por ejemplo, cuando se realizaron las entrevistas exploratorias y las observaciones, las restricciones de la pandemia recién estaban comenzando a flexibilizarse (luego de la primera ola). La utilización de la mascarilla era obligatoria, lo cual generó una desconfianza de los entrevistados. Esta dificultad se superó construyendo redes sociales con los vendedores del lugar. Se podría decir que casi fue un trabajo de etnografía, porque se convivió en el espacio por todo un día, desde la mañana hasta la tarde. Por ejemplo, se participó en el mercado del mismo modo que un vendedor más (sin asumir nunca su papel): sentarse y conversar junto con los vendedores, comprar a los vendedores (las veces que se iba), consumir alimentos dentro del mercado, donde la mayoría merienda en el día a día. Esto nos permitió introducirnos en el espacio de investigación.

Una segunda limitación se relaciona con el tiempo de entrega del trabajo de investigación. Como la presente investigación es financiada por una bolsa de estudios. Los plazos de entrega y el cumplimiento de lo programado implicaron que el trabajo de investigación precisaba de hacer recortes. En ese sentido, se tuvo como objetivo el de trabajar con cuatro familias. En cambio, las dificultades se vieron afectadas por el rechazo de algunos integrantes de la familia a

entrevistar: jefa de familia o hijos, lo cual dificultó el avance de la investigación. De ese modo, se delimitó a trabajar con dos familias que laboran dentro del mercado de abastos de Santa Bárbara.

Como una segunda estrategia se optó por entrevistar a los hijos. Ellos colaboraron con su participación, no obstante, se negaron a que sus padres fueran partícipes de la investigación. Esto dificultó el avance normal del trabajo de investigación planeado. Recién en los últimos meses, logramos concretizar las entrevistas. Ello fue posible por medio de una participante clave que nos orientó hacia los futuros entrevistados. La participante había sido dirigente del mercado y su madre fue una de las primeras vendedoras en ese lugar. Ella nos contó que vendía junto con su madre en la sección de verduras desde joven, y conocía a la mayoría de los vendedores o las vendedoras del mercado. Así, nos contactó con la próxima entrevista: Marta de la sección de pescados y mariscos que vende dentro del mercado.

En relación con los vendedores de la parte exterior del mercado, al principio manteníamos la idea de que no íbamos a tener mayores dificultades, ya que, poseíamos con una informante clave (tía lejana) que se ha dedicado a la venta de hierbas medicinales por más de veinte años. De esta manera, a medida que íbamos consolidando a los futuros participantes dentro del mercado, de forma paralela, coordinamos con los futuros entrevistados de los exteriores del mercado. Estos últimos accedieron a una primera entrevista; sin embargo, observamos resistencia y rechazo para continuar con una segunda entrevista. En su mayoría, los entrevistados (exterior del mercado) manifestaban que no disponían de tiempo.

En la parte final de la investigación, pudimos percibir que este rechazo y resistencia estaba asociado con el puesto de venta. La mayoría de los puestos de venta de los vendedores del exterior del mercado están contiguos unos a otros. Esto dificultaba a que los entrevistados se expresaran con naturalidad. En este caso, como los ítems de la entrevista estaban orientados a la trayectoria social de los individuos- la primera socialización y la segunda socialización -, resultaba incómodo para los participantes hablar delante de la proximidad de otros, que pudieran escucharlos. Además, otro factor se relaciona, el de pertenecer a una asociación de vendedores que no está amparada por el Estado. Por ello, con

las dificultades expuestas para el caso de los vendedores del exterior del mercado, su participación tuvo que ser descartada.

Finalmente, una limitación encontrada se relaciona con el lugar de las entrevistas. Esta fue determinante para el caso de las entrevistas de los vendedores del exterior, pero para el caso de los vendedores del interior no se tuvo inconveniente en relación con el espacio de la entrevista. En la mayoría de los manuales de técnicas de investigación social se recomienda que, en la realización de la entrevista, se debe dar en un espacio alejado de los distractores o personas cercanas para la entrevista; es decir, un lugar reservado exclusivamente para la realización de la entrevista. Desde nuestra experiencia, la realización de la entrevista se ha tenido que adecuar al espacio de venta de los entrevistados, es decir, los entrevistados no podían desplazarse o alejarse de su espacio de venta, ya que daría como resultado la pérdida de venta de sus productos. Por ello, los encuentros iniciales, en su mayoría, se realizaron en el puesto de venta, lo que produjo pequeños inconvenientes que dificultaron la fluidez de la entrevista, por ejemplo, la interrupción debido al acercamiento de un cliente o de una compañera de venta.

Asimismo, a medida que íbamos avanzando en las entrevistas, se nos dificultaba realizarlas por las mañanas, ya que los vendedores se encontraban ocupados. Con el pasar de las semanas pudimos observar que la dinámica de la venta se daba con mayor concurrencia en las mañanas, en los fines de semana y los lunes. Por ello, las entrevistas se realizaron en las tardes, donde el flujo de venta disminuía, haciéndose las coordinaciones en las mañanas.

En suma, el presente capítulo se ha concentrado en mostrar el camino trazado de la investigación, para ello, primero, se ha contextualizado el objeto de investigación con la finalidad de acercar al lector con el espacio estudiado, ya que, el mismo no es conocido para lectores no familiarizados con los mercados de abastos en América Latina; por lo cual, decidimos describirlo, partiendo de lo general a lo particular. Para ello, primero se ha contextualizado el objeto de investigación: la ciudad de Juliaca, ubicada dentro de la región de Puno en el sur andino del Perú, e seguidamente, se expusieron de forma breve los aspectos históricos, infraestructura física y aspectos sociales de los vendedores del mercado de abastos de Santa Bárbara.

Un segundo apartado se ha dedicado al método y las técnicas utilizadas en la investigación, destacando el proceso y la realización de las entrevistas. Las dificultades y las limitaciones que forman parte de todo trabajo de investigación, en nuestro caso no han sido ajenas a estos procesos. De alguna forma, se limitó al final a trabajar con vendedores que laboran dentro del mercado de abastos, ya que, como fue explicado, tuvimos que abandonar las demás entrevistas realizadas, en su mayoría, porque no se lograban reconstruir las configuraciones familiares.

Otro factor que precisa ser resaltado ha sido el de los grupos de edad. El objetivo en la realización de las entrevistas fue orientado a las personas con mayor trayectoria dentro del mercado o con mayor antigüedad. En nuestro caso, se tomó en consideración a personas de 65 años (tercera edad) para la primera generación que estuvo envuelta o haya pasado un tiempo considerable dentro del mercado de abastos. Para nuestros primeros entrevistados se tomaron en consideración personas que hayan permanecido más de 15 años como vendedores dentro del mercado de abastos. Para el caso, de la segunda generación, las entrevistas se realizaron por recomendación de la jefa de familia, ya que tejen una cercanía por el espacio físico y emocional, es decir, para nuestro caso, los hijos conviven con las jefas de familia. Cabe destacar que, en el caso de las entrevistas a las jefas de familia se realizó de forma presencial. Para el caso de los hijos, se realizaron de forma híbrida, es decir, de forma presencial y por medio de la plataforma *Zoom*. Con todo lo expuesto, el siguiente capítulo se orienta a exponer los resultados alcanzados de la presente investigación, realizada con las vendedoras e hijos del mercado de abastos de Santa Bárbara.

CAPITULO 4 - Los resultados

Los anteriores capítulos estuvieron dedicados al trabajo informal en América Latina y el Perú (Capítulo I), la perspectiva teórica (Capítulo II) y el contexto y metodología empleada (Capítulo III). Este capítulo presenta la parte empírica del trabajo de investigación. Para ello, los resultados son expresados en concordancia con los objetivos de la investigación planteadas. Se estudian a dos familias: la familia A y la familia B²³, cuyas jefas de familia cumplieron con los criterios de elegibilidad. Para empezar, se describen los perfiles sociales de cada uno de los actores, desdoblándolos en trazos o características. Todo esto con la finalidad de reconstruir el *collage* del que están compuestos cada uno de los entrevistados. La segunda parte abarca el análisis y las configuraciones de ambas familias (A y B), desde la perspectiva de las disposiciones.

4.1. Los perfiles sociales de los entrevistados

Los perfiles sociales presentados a continuación se han construido a partir de las entrevistas realizadas. Así, exponemos cuatro perfiles sociales: Marta jefa de familia, Eva jefa de familia, Judit hija de Eva y Juan hijo de Marta. Este orden lo hemos dividido generacionalmente, por ello, primero se presentan los perfiles de las jefas de familia y, luego, de los hijos.

4.1.1. Marta: el comercio y la profesión

La entrevista a Marta se realizó en su puesto de venta en horas de la tarde, ya que en la mañana se encontraba ocupada al igual que las demás vendedoras de su sección. Durante la mañana, el mercado es un espacio de gran afluencia de compradores que circulan de puesto en puesto preguntando y/o comprando en las diferentes secciones. El “estar ocupado” se relaciona al mayor flujo de clientes y de venta para las vendedoras. En su mayoría, las vendedoras llevan

²³ Utilizamos familia A y Familia B para fines analíticos.

un mandil blanco o azul, un gorro y una mascarilla. Estas son disposiciones del municipio²⁴ como normativa de salubridad.

La forma como se concretizó la participación, de Marta, fue mediante una red de amistad que mantenía con Julia de la sección de verduras. Julia nos concedió su participación, pero para fines y objetivos de la presente investigación no ha sido posible su intervención. No obstante, su conversación ha contribuido para comprender la dinámica y lógica del mercado. Julia nos contó que su madre, también se había dedicado a la venta de verduras dentro del mercado y era una de las vendedoras más antiguas de esa sección. El puesto de venta lo había heredado de su madre. Aunque cursó estudios superiores en la carrera de matemáticas en la ciudad del Cuzco, no logró concluir, debido a la carencia económica y el apoyo que precisaba, en aquel tiempo, su madre. De esta manera, abandonó sus estudios para dedicarse a la venta de verduras. Durante la conversación aparecían temas de política y de la vida universitaria.

Julia nos narró que en la universidad había estado inclinada en la vida política, destacando el respaldo que los estudiantes universitarios tenían con los habitantes de la ciudad del Cuzco. Asimismo, había sido representante del mercado en varias ocasiones, conociendo las problemáticas del lugar y a la mayoría de los vendedores y vendedoras que trabajan en él. Aunque conocía a casi todas las otras vendedoras, solamente algunas de ellas mantenían lazos de amistad. Una de ellas era Marta que Julia nos presentó para realizar la próxima entrevista.

Marta se encontraba en su puesto de venta. En esta sección estaban ubicados diferentes vendedores que, también, se dedicaban a la venta de productos mar. Los grupos de edad eran diferenciados, observándose desde personas jóvenes hasta mayores de edad. En cuanto a género, predominan las vendedoras.

Marta es viuda, siendo que hace pocos años falleció su esposo. Ella labora dentro del mercado cerca de quince años. Durante este tiempo, el máximo

²⁴ La municipalidad provincial de San Román su administración esta dividida en cuatro gerencias: gerencia de desarrollo económico, gerencia de desarrollo e inclusión social, gerencia de gestión ambiental y servicios municipales y gerencia de infraestructura. La administración de los mercados de abastos está a cargo de la gerencia de desarrollo económico.

cargo que ha ocupado ha sido el de presidenta del mercado. Ella manifestaba que ha estudiado dos profesiones: psicología y servicio social en la ciudad de Arequipa; sin embargo, no las ha ejercido. Su labor empieza desde muy temprano: se levanta a las cinco de la mañana para llegar a las seis de la mañana al mercado y abrir su puesto. Marta trabaja en el mercado solamente tres días, luego se va a la ciudad de Arequipa, donde también vende y compra mercadería para traer a la ciudad de Juliaca. La mayoría de sus hijos viven en la ciudad de Arequipa. Juan (el hijo mayor) es el único que vive en la ciudad de Juliaca. El tránsito entre ambas ciudades es por temas de negocio y de venta.

Marta trabaja durante la semana casi de forma independiente. En algunas ocasiones, específicamente, recibe el apoyo de sus hijos, durante la temporada de campaña navideña. En ese contexto, le proporcionan apoyo mediante el acomodo y el abastecimiento de sus productos: pavos, panetones y mariscos. Ella tiene cuatro hijos: tres varones y una mujer: el mayor tiene 46 años, el siguiente 39, el otro 38 y, la hija menor, 36 años. Cada uno de sus hijos cuenta con estudios superiores: uno es administrador de empresas, otro es técnico en SENATI²⁵, la tercera es profesora de Educación Inicial y el último es técnico en redes (informática). Cada uno de ellos trabaja en su profesión y, a su vez, algunos de sus hijos son casados.

La madre de Marta fue una vendedora del mercado, dedicada también al rubro de productos marinos. Ella manifiesta que su madre fue traída de la feria dominical que funcionaba en el centro comercial número uno²⁶, en la ciudad de Juliaca. Esta feria fue uno de los primeros espacios donde los vendedores expendían sus productos. Marta ayudaba a su madre en el mercado, pero no se quedaba todo el día, ya que sus funciones se limitaban a aspectos específicos. Por ejemplo, Marta venía temprano para abrir y ayudaba a acomodar el puesto de venta de su madre, luego se iba a la escuela. Después cuando terminaba sus clases, traía su almuerzo a su madre y, finalmente, en la tarde, al término de la jornada de venta, volvía a ayudarla a cerrar el puesto de venta. A su madre no

²⁵ Servicio Nacional de Adiestramiento en Trabajo: se dedica a la formación de carreras técnicas de corta duración (03 años).

²⁶ El centro comercial N°1 fue el primer espacio donde los vendedores vendían en los alrededores del mercado de la ciudad de Juliaca, de manera similar a una feria dominical. Un grupo se trasladó al mercado de Santa Bárbara y otro se fue a un espacio denominado de laguna temporal. En este espacio igualmente expendían sus productos al aire libre.

le gustaba la idea de que sus hijos estuvieran en el mercado, casi no los traía, solamente su hija Marta iba.

4.1.2. Eva: el comercio y el segundo hogar

La entrevista con Eva fue realizada en su domicilio, en la ciudad de Juliaca, el cual no queda muy lejos del mercado. La forma como se entabló su participación fue mediante una vendedora de la sección de carnes que nos proporcionó el contacto y que nos la presentó. El día de la conversación nos recibió en la sala de su casa, momento en que le comentamos que estábamos realizando una investigación con vendedoras que habían trabajado dentro del mercado. Le llevamos fruta para compartir como forma de agradecimiento. Al recibirnos, su hija menor (Judith) estaba junto con ella.

Eva llegó joven a la ciudad de Juliaca, comenzando a trabajar en el mercado cuando solo tenía dieciséis años. Ella estuvo hasta los quince años al lado de sus padres y luego se independizó para finalmente migrar a la ciudad de Juliaca. Sus padres vivían en el interior de la ciudad de Juliaca (zona rural) y se dedicaban a las actividades de la agricultura y la ganadería. Ella manifiesta que fueron sus padres los que le impulsaron para que se dedicara al negocio de carne. Además, otro impulso fue su hermano, quien trabajaba en el frigorífico de Cabanillas²⁷, donde se dedicaban a la matanza de ganado para el consumo. Es así como ella se introduce en el mundo del negocio de la carne.

Eva tiene tres hijos. Dos de ellos viven en la ciudad de Juliaca, excepto Judith (la hija menor), quien trabaja fuera de la ciudad. Ella vive con su hija menor y su yerno en su casa, y sus otros hijos la visitan esporádicamente. Eva comenta que su hija menor es la que le ha acompañado desde que era niña, pero cuando estaba iniciándose en la venta de carne de cordero, en el mercado, tuvo que dejar a su hija menor de dos años y su hermano de tres años con sus padres.

4.1.3. Juan: la música y la profesión

La entrevista con Juan se hizo de forma virtual (vía plataforma Zoom), debido a su horario de trabajo, que comenzaba desde tempranas horas de la mañana y culminaba por la noche. Juan expresó que vive y trabaja en la ciudad

²⁷ El frigorífico de Cabanillas (ubicada a 2 km de la ciudad de Juliaca) fue el primer lugar donde se realizaba la matanza de animales para el consumo.

de Juliaca. Se dedicaba a diversas actividades: la venta de libros de una editorial. Él realiza esta actividad desde que era estudiante de administración hasta la actualidad. Asimismo, el hecho de trabajar en el rubro de la venta de libros le ha permitido capacitarse y actualizarse en el campo educativo. En algunas oportunidades, brinda capacitaciones a docentes de educación básica y de nivel secundario en el uso de plataformas de apoyo para el aprendizaje de los estudiantes. Paralelamente, Juan se dedica al arte: la música. Él es cantante de mariachis. Ejecuta esta actividad desde la vida universitaria. Sin embargo, aunque sigue abocado a la música, lo hace de forma digital, es decir, con pistas.

Los abuelos de Juan son de la ciudad de Putina (en la región de Puno). Él resalta y menciona en varias ocasiones al abuelo paterno, quien fue el que lo impulsó en el mundo musical, regalándole dos instrumentos musicales: uno cuando era niño y el otro cuando era joven. En relación con sus padres, Juan manifiesta que su padre no era músico, pero estaba inclinado por el arte. Su padre fue pintor y decimista²⁸, falleciendo hace pocos años. En el caso de su madre (Marta), ella se dedica a la venta de pescado en el mercado. Por otro lado, Juan tiene dos hijos: uno es estudiante de derecho y el otro cursa educación básica. El hijo mayor también presenta inclinación por el arte: se dedica a la danza, paralelamente a sus estudios en la ciudad de Arequipa. El hijo menor, a pesar de su corta edad, muestra inclinaciones artísticas en el área de la música.

4.1.4. Judit: el comercio y la profesión

La entrevista con Judit fue realizada un fin de semana. Esto se relaciona con el lugar de trabajo, fuera de la ciudad de Juliaca, disponiendo de tiempo solo el fin de semana para luego retornar a su trabajo el domingo. El encuentro se llevó a cabo en la casa de su madre -donde ella vive. Judit tiene una hija de siete años y vive junto con su esposo, quien es profesor. Al momento de la conversación, en algunas ocasiones, su hija se acercaba y luego se iba. El día de la entrevista estaba preparando todo para el retorno a la presencialidad, después de dos años de realizar la enseñanza de forma virtual, por causa de la

²⁸ Decimista es el compositor de décimas o la especie de juglar que las recita. La décima es una combinación métrica de diez versos octosílabos.

pandemia del Covid-19. Ella manifestaba que la enseñanza virtual resultaba agotadora y no es comparable a la presencial.

Judit es profesora de educación primaria, desde temprano le ha atraído el campo de la enseñanza y la educación. Aunque ella quiso estudiar Derecho, fueron los aspectos económicos y el contexto de ese momento que no le permitieron cumplir con ese anhelo. Es la menor de sus hermanos y siempre ha mantenido una relación cercana con su madre, ya que la acompañaba en el trabajo en el mercado. Al comenzar a estudiar en el pedagógico²⁹, se separaron, debido a que su madre fue a emprender otro negocio fuera de la ciudad. En este nuevo emprendimiento, la madre se dedicaría a la venta de caldo de cabeza³⁰ durante aproximadamente diez años.

Los abuelos de Judit se dedicaban a la actividad agrícola y vivían en la zona rural. Ella recuerda que su madre le había dejado con ellos y declara que no había muchas comodidades como en la ciudad. En ese tiempo, Judit era niña y recuerda que cada jueves su madre tenían que recoger una encomienda de productos para que pudieran cocinarse durante la semana. Ella y su hermano esperaban cada jueves en la carretera del sur (Juliaca-Arequipa)³¹.

En la ciudad de Juliaca, años después, encontramos a Judit en el mercado. En ese contexto, ella convive en tres espacios: en la escuela, en el mercado y en su casa. En las conversaciones realizadas, Judit resalta que “el mercado era su vida”. Esto debido a que desde pequeña estaba relacionada con su madre y el mercado. Esta relación se mantendría desde el colegio hasta los estudios en pedagogía para formarse como profesora, donde decide abandonar el mercado y alejarse de su madre. En la actualidad se dedica a la enseñanza, pero no ha abandonado en su totalidad el negocio de la carne de cordero.

²⁹ Los pedagógicos son centros especializados en la formación inicial docente. Tienen como objetivo la formación de futuros profesionales para la educación básica en el Perú. Los estudios en estos centros tienen una duración de cinco años.

³⁰ Es un potaje preparado con la cabeza de carnero o res propio de la sierra peruana del Perú.

³¹ La carretera de Juliaca-Arequipa está ubicada al Noroeste de la ciudad de Juliaca. con una distancia de 300km, aproximadamente.

4.2. Las configuraciones familiares de los trabajadores

Las configuraciones familiares que se expondrán a continuación han sido divididas en dos grupos: A y B. Ello con fines analíticos y de exposición del presente trabajo. La familia A es compuesta por los siguientes integrantes: Eva (madre) y Judit (hija). A su vez, la familia B es compuesta por Marta (madre) y Juan (hijo).

4.2.1. La familia A: las disposiciones comerciales

Como hemos podido observar -en los perfiles sociales descritos- respecto al caso de Eva y Judit, la actividad que predomina es la comercial, específicamente la venta de carne de cordero dentro del mercado de abastos de Santa Bárbara. Sin embargo, ambas han abandonado esta actividad hace más de diez años. Entonces, realizando una reconstrucción de la familia A sostenemos que son dos épocas marcadas en ambas trayectorias: el trabajo dentro del mercado y el abandono. Estos dos períodos los podemos considerar como de continuidad y ruptura.

4.2.2. El universo del comercio

La formación de las disposiciones comerciales de la madre tuvo como antecedente a las disposiciones rurales. Estas disposiciones se relacionan con el conocimiento adquirido de las actividades agrícolas y de ganadería, trascurriendo su adolescencia en área rural, como lo resalta Eva:

Mi mamá y mi papá se dedicaban al campo, haciendo chacra, así, ellos vivían en el campo. Yo estaba en el campo, también, hasta los 15 años. De ahí me fui a trabajar al mercado. Allí comencé desde los 16 años en el mercado de Santa Bárbara, mi puesto era el número 13, sección carne de cordero.

El factor que impulsó a tomar dicha decisión fue la influencia de sus padres. Ellos fueron los que la motivaron en el negocio de la venta de carne de cordero. Otro contexto que se puede extraer se relaciona con el hermano, quien había comenzado a trabajar como conductor en el frigorífico en la ciudad de

Cabanillas³². “[...]íbamos, antes, a traer del frigorífico de Cabanillas, donde hacían matanzas, de ahí traía carnes, menudencias y lo traíamos para el mercado y luego lo vendíamos”.

Cuando se inició en el negocio de la carne, Eva viajaba hasta la ciudad de Cabanillas para traer carne y luego revenderla en el mercado de la ciudad de Juliaca. Cabe destacar que Eva no comenzó la venta de carne en el mercado, ella se inicia en el centro comercial N°1, donde vendía al aire libre y sin puesto fijo como lo resalta misma:

Si, antes... antes... no había, pero nosotras, también hemos empezado a vender en el mercado chiquito³³. Ese era el primer mercado, de ahí, ya nos hemos venido aquí a Santa Bárbara. En el mercado antiguo, que estaba en el centro comercial, [...]Jera pampa nomas, ahí vendían de todo; era como un Qhatu [palabra de etimología quechua que significa feria o mercado al aire libre] [...].

Tal y como indica Eva, inicia la venta en un puesto no fijo, es decir, vendía en la calle porque no existía, aun, el mercado de Santa Bárbara. Es así, como la mayoría de los vendedores antiguos que se establecieron en el mercado de Santa Bárbara, esto es, han venido del Centro Comercial N°1 de la ciudad de Juliaca. Allí fue, según Eva, la primera relación que tuvo con el universo del comercio. Luego, serían reubicados hacia el mercado de abastos de Santa Bárbara.

En el caso de Eva, las disposiciones para la venta y el comercio ya estaban formándose. Es importante resaltar que la actividad campestre está relacionada con la agricultura y la ganadería, aunque en pequeña escala desarrollan un conocimiento sobre ese universo de la crianza y el autoconsumo. Cuando Eva migra a la ciudad, ya trae consigo conocimientos incorporados del mundo rural: el hábito de la forma de crianza y el conocimiento sobre la ganadería. Estos conocimientos representan una *disposición rural* que son movilizados hacia la ciudad.

En la ciudad de Juliaca, cuando comienza en la venta de carne de cordero, ella transita entre dos universos: el mercado y su hogar. Eva menciona que el

³² El frigorífico era un espacio donde se realizaba la matanza de ganado vacuno y ovino. Este era el primer camal de donde se traía la carne hacia la ciudad de Juliaca, ya que todavía no se había construido, aún, el Camal Municipal de la ciudad de Juliaca.

³³ mercado al aire libre de donde fueron trasladados luego al mercado Santa Bárbara.

mercado representa “*su segunda casa*³⁴”, ya que la mayor parte del tiempo se encontraba en su puesto de venta. Así, su horario de trabajo iba, en ese entonces, desde las cinco de la mañana hasta las seis de la noche, incluyendo los fines de semana.

Para ir a vender al mercado, me levantaba a las 5:00 a.m. y estaba en el mercado hasta las 6:00 de la tarde, claro que, venía a almorzar a mi casa: todos los días iba al mercado a vender. Pero a veces había limpieza [dentro del mercado] y domingo no salía. Ese día, hacía limpieza en mi casa e iba al mercado a hacer compras para cocinar; a veces me agarraba cabezas³⁵ y lo pelaba para vender [...] (Eva, madre).

Como se observa, Eva pasaba la mayor parte del tiempo más en su segunda casa (el mercado) que en la primera (hogar familiar). El tránsito entre estos dos espacios y el predominio del mercado nos da un indicio de la formación de las “disposiciones comerciales” durante su juventud (segunda socialización). Este universo se traduce entre la venta y los clientes.

En esta época, ¿la disposición comercial será transferida hacia los hijos? Como lo hemos descrito en los perfiles sociales de Eva, ella tuvo tres hijos. En los primeros años cuando incursiona en la venta de la carne, le resultaba complicado vender con su hija dentro del mercado, ya que antes estaba prohibido llevar niños. Por ese motivo se ve forzada a dejar a su hija (Judit) con sus padres en el campo. Judit transcurre una parte de su vida con sus abuelos, familiarizándose con las actividades agrícolas y de la ganadería.

Luego, observamos una estrecha relación laboral y emocional entre madre e hija. Esta relación se complementa con su convivencia en el mercado y sus actividades laborales. Ella acompañaría a su madre desde la niñez.

[...] ¡Mi hijita ha trabajado total!, también, ella se vendía y se iba a la escuela. Ella bien trabajadorcita ha sido, “tempranito” se levantaba: a las 6:00 a.m. ya está vendiendo. Ella hacía amontonar a la gente, mientras yo estaba haciendo el desayuno. Ella regresaba diciendo: - ¡mamita he vendido! -, ella me daba hasta el último centavo de lo que vendía, a veces se quedada en el mercado, le decía: -corre a vender, me voy a quedar un rato a lavar la ropa y hacer las cosas-. Ella, también, es carnicerita[risas].

³⁴ Esta podría ejemplificarse como una “institución total” en palabras del sociólogo canadiense Erving Goffman.

³⁵ El vocabulario está influenciado por su lengua materna, que es el quechua. En este caso la expresión “agarrar cabezas” está relacionada a la recolección de mercadería, en este caso la cabeza de cordero que es servida para realizar un potaje.

La madre manifestó que Judit le ayudaba desde los siete años, por lo que su familiarización con el mercado comienza a muy temprana edad. En relación con sus otros hermanos, la madre explica que ella iba sola al mercado, sin que nadie le ordenara u obligara, tal decisión fue por cuenta propia. Asimismo, la madre declara que a sus demás hermanos no les agradaba ir al mercado, como resalta: “[...]ella siempre ha sido, así; mi hija mayor, por ejemplo, ha sido flojita, ella más bien siempre le ha gustado vender [...]”. En este contexto, se observa como la madre va transfiriendo las disposiciones comerciales a su hija menor.

En aquel tiempo, la rutina de Judit transcurría entre tres universos: la escuela, el mercado y su hogar. Este hábito va materializándose en las formas de levantarse e ir temprano al mercado y asistir a la escuela. La primera socialización fue transcurrida por Judit junto con su madre en dos universos: la escuela y el mercado:

[...]Todos los días yo me levantaba a las cinco de la mañana para comprar mercadería en otros mercados, porque vendíamos carne de cordero y menudencia, entonces, yo iba a comprar a otros mercados con menos precio, no. Y, después, traía todo esto para venderlo en el mercado, ponía todo listo y empezaba a vender; yo, también, estudiaba la primaria, entonces, a las siete de la mañana ya tenía que venirme a mi casa para alistarme, tomar mi desayuno para ir a la escuela, entonces, cuando salía de la escuela, que terminaba a la una de la tarde, regresaba al mercado a seguir ayudándole a mi mamá y almorzar ahí, también. Entonces, me quedaba hasta las cinco y media o seis de la tarde, que terminábamos, y nos veníamos a nuestra casa, entonces, eso era todos los días [...]

El hábito de ir todos los días, siendo una niña, manteniendo esa rutina, muestra indicios de la formación de las disposiciones comerciales. Este hábito se va concibiendo en la primera socialización de Judit. Al mismo tiempo, no abandona su formación escolar, de modo que comparte su vida en tres universos: el familiar, el laboral y el educativo. Es en estos tres universos que se establecerán las disposiciones comerciales. Es la ética del trabajo que va formándose, pero bajo un costo social, vale decir, el de abandonar las actividades lúdicas asociadas a la niñez para dedicarse al trabajo, como lo expresa Judit de la siguiente forma:

[...]yo no he tenido casi una niñez: estar jugando, no, como otros niños; me he pasado trabajando, pero lo que voy rescatando es que varias mamás comerciantes tenían, también, sus hijas que también eran mis contemporáneos, entonces, todos hacíamos ese trabajo siempre: estudiábamos y trabajábamos en el mercado [...]

De igual manera, Judit cuenta que no era la única niña que iba a la escuela y trabajaba en el mercado, sino también que existían otras niñas que hacían lo mismo. A pesar de que el comercio era una labor de las personas adultas, a ella le gustaba el negocio e interactuar constantemente con otros: “[...]Una experiencia bonita es el trabajo en el mercado porque a mí me gustaba, no [...]”, “[...]me gustaba vender carne, entonces, esa situación del comercio de comprar, de vender, no [...]”.

El mundo del comercio se traducía en obtener dinero y juntarlo, en otras palabras, la acumulación. De igual modo, el comercio era una actividad que no estaba sujeta a una obligación: “[...] me gustaba intercambiar, tener el dinero en la mano: juntar, y lo hacía porque me agradaba y no porque mi mamá me obligaba, mi vida creo que era el mercado [...]”. La satisfacción por estar interrelacionado dentro mercado y la venta se van convirtiendo en una disposición que se traduciría, siguiendo a, Pierre Bourdieu en una estructura estructurante.

La relación entre el universo laboral (el mercado) y el escolar continuaría en la época de estudiante de secundaria: el colegio. En la adolescencia, la incorporación es total como lo señala Judit: “[...]En el colegio, más bien, era mi trabajo [estar en] el mercado, ahí estaba todo el tiempo [...]”. En este período, el universo del comercio constituye una disposición que se traduce en un cuerpo socializado.

4.2.3. La suspensión de las disposiciones comerciales

Las disposiciones comerciales quedarían suspendidas. Una crisis llegaría a la vida de Judit y su madre. Luego de haber trabajado en la venta de carne de cordero casi toda su vida, deciden abandonar el mercado y tomar diferentes caminos. Estas crisis, como lo resalta Lahire, se dan por múltiples situaciones. En este caso, la decisión estaba asociada a la caída de la demanda de carne de cordero. Momentáneamente, deciden reactivar su negocio, comprando más mercadería y adquiriendo un préstamo bancario, pero esta crisis persistiría. Por ello, deciden vender su puesto de venta y abandonar el negocio de la carne de cordero. Por un lado, la madre decide realizar un nuevo emprendimiento en el rubro de la cocina: dedicándose a la venta de caldo de cabeza fuera de la ciudad

de Juliaca. A su vez, la hija decide estudiar pedagogía para formarse como profesora.

Las disposiciones comerciales, en el caso de la hija, son sustituidas por las disposiciones profesionales. Judit estuvo trabajando en el mercado hasta la edad de 18 años. Este cambio, según cuenta ella, se relaciona con la aparición de las disposiciones profesionales. La motivación de estudiar para ser profesora, abandonando el mercado, es reproducida en las siguientes líneas:

Hum...yo tenía siempre un objetivo: el de ser profesional. Bueno, aparte de que me gustaba apoyarla a mi mamá en el mercado, pero yo tenía que ser profesional y esto, que tuve muchas dificultades para ser profesional, porque de repente, si hubiera tenido más apoyo económico de parte de mis padres, hubiera ido a otra universidad u otro lugar; pero la única opción que tuve fue el de estudiar en el Pedagógico porque, también, no demandaba mucho gasto, ¿no?, y como estaba en Juliaca, tenía que estudiar, si o si, en el pedagógico. Y, aparte de que también me gustaba un poco el campo de la educación, pero yo quería seguir la carrera profesional de Derecho, ¿no? Pero no tuve esa posibilidad y tuve que pensar, no, para ser profesional y me decidí estudiar.

Las disposiciones comerciales son abandonadas para concentrarse en las disposiciones profesionales. Esta ruptura no es manifestada con mucha claridad, ¿qué fue lo que realmente produjo el abandono de las disposiciones comerciales para pasar a las disposiciones profesionales? En realidad, el factor que ha suscitado -como lo hemos anunciado al inicio- fue la ruptura de la relación laboral con el mercado, en ambas (madre e hija), fue causada por la escasa demanda de carne de cordero. Este abrupto rompimiento con el espacio de trabajo y la suspensión de las disposiciones comerciales afectó seriamente a ambas. Como lo declara Judit:

[...]cuando me fui del mercado, “me chocó bastante”, eso era a los 18 años, cuando estaba en el pedagógico³⁶, porque yo estudié mi superior en el pedagógico, estaba estudiando ya dos semestres y tuve que dejar el mercado. El pedagógico ya no me permitía continuar con el mercado, como es de forma escolarizada: como el colegio; entonces, tenía que estar todo el día en el mercado o continuar mis estudios: eran dos cuestiones que tenía que decidir por cuestiones de tiempo.

Nuevamente, es interrumpida la disposición comercial se ve fortalecida con la aparición del interés profesional: el comienzo de los estudios en el pedagógico. Sin embargo, esta disposición no fue desplazada o remplazada totalmente. En un inicio, Judit decide continuar con el negocio de la carne de

³⁶ El Pedagógico es un centro superior público de formación de futuros profesores que conlleva cinco años de estudio.

cordero, pero conforme transcurrían los semestres no podía mantenerse en ambas actividades: comercial y profesional. La labor comercial demanda todo el tiempo de una persona. Además, el negocio era una actividad que se realiza entre dos o más personas. En este caso, como la madre había dejado de trabajar en el rubro de la carne de cordero, la separación de la relación de ambas reforzó el abandono del universo comercial:

[...]si mi mamá hubiese seguido vendiendo, yo hubiera seguido ayudándole en las tardes o los sábados o domingos, dependiendo de mi tiempo, incluso, cuando estaba en el pedagógico, todavía vendía carne: enero y febrero en tiempo de vacaciones, pero después ya no se pudo, porque como usted sabe. El comercio es para que uno esté a diario, y los caseros dependen de tu permanencia que tu estes, va a depender para que tú puedas vender. Entonces, como yo vendía en enero, febrero, marzo y abril, y los demás meses me ausentaba, ya no podía continuar. Por eso, me dediqué a estudiar. Después de los cinco años que estaba en el Pedagógico, ya no volví al mercado... [...].

Judit resalta que, mientras estuvo en el pedagógico, intentó continuar con su negocio, trabajando de forma estacional en los meses que no tenía clases, pero luego se complicaría a causa del tiempo que demandaba el estudiar en el pedagógico. Después de ese intento, ya no volvió al mercado de abastos de Santa Bárbara.

4.2.3.1. Análisis

La disposición comercial no actualizada

Las configuraciones de la familia A son heterogéneas. Esto se verifica en el tránsito por diferentes universos: rural, comercial y profesional. Por ejemplo, la madre vive junto con sus padres en un universo rural hasta la edad de 15 años. En esta primera socialización y parte de la segunda, se dedica a actividades relacionadas con el mundo rural. Durante este período, la madre ha incorporado disposiciones rurales. Estas disposiciones estarían relacionadas con el hábito y el manejo en actividades como la crianza de ganado y la agricultura. Dichas disposiciones son traídas al mundo urbano (Juliaca). En la ciudad, se forman, por otro lado, las disposiciones comerciales en la madre.

La disposición comercial de la madre no es transferida hacia la hija. Esta es cambiada por las disposiciones profesionales. La ruptura con el universo comercial se produciría con el abandono del mercado de abasto por parte de

Judit y el distanciamiento con su madre. Este contexto es influenciado por la crisis financiera que estaban atravesando en aquel tiempo.

Cabe destacar que, la madre solo tuvo una formación escolar básica (escuela primaria), por ello, las disposiciones profesionales no estuvieron presentes en la familia; y más bien se observa el acercamiento con las disposiciones comerciales (crecer dentro del mercado). En ese sentido, las disposiciones comerciales incorporadas por la madre no son transferidas de forma homogénea hacia todos los hijos, pues solamente la hija menor parecía transferirse. De ello podemos desprender que las disposiciones dependen de los universos familiares transitados por los individuos. Asimismo, las disposiciones incorporadas no son actualizadas, más bien son abandonadas.

4.2.2. La familia B: las disposiciones profesionales, artísticas y comerciales

En los perfiles descritos de Marta y de Juan se observan el predominio de las disposiciones profesionales. No obstante, estas no son coherentes: en algunos casos aparece la disposición profesional y, en otra, es abandonada. Esto va mostrando una configuración familiar heterogénea, como lo ejemplificamos para el caso de Marta.

Marta transita por dos universos: el comercial y el profesional, pero no representa dos espacios apartados, ya que Marta vuelve a las disposiciones comerciales. Por ello, la movilización entre ambos universos es abierta. Por ejemplo, en algunos períodos de la vida de Marta aparecen como coherentes, pero luego van adquiriendo heterogeneidad. Esto ha sido descrito como el paso del contexto profesional hacia el comercial. En la actualidad, Marta ocupa el puesto de venta de su madre, quien trabajó en el rubro de la venta de pescado como lo resalta: *“Mi madre trabajaba acá, como ya murió, entonces, yo me he quedado con el puesto para seguir, ¿no?... Mi madre vendía pescado, por eso, me dedico a vender pescado”*. Esta afirmación nos muestra la herencia que le dejó la madre a la hija: su puesto de pescado.

Del mismo modo, como la mayoría de las primeras vendedoras con puestos fijos (dentro del mercado), vinieron del centro comercial N°1 para establecerse en el mercado de Santa Bárbara.

[...]Yo tengo años... aquí, yo estoy desde el mercado que había en el Centro Comercial N°1 y de ahí nos han traído aquí en los carros del cuartel porque no queríamos salir de allí, nos han dado el puesto de verduras y esto se ha vuelto en el de pescado [...].

El traslado del centro comercial hacia el mercado se ha realizado de manera forzada, ya que intervinieron fuerzas militares para su reubicación.

La transferencia de las disposiciones comerciales de la madre hacia la hija es débil. Ello se observa en la primera socialización de Marta. Haciendo referencia a las visitas puntuales que realizaba al puesto de venta de la madre. Esto sucede con mayor notoriedad en el colegio³⁷, como lo resalta:

[...]después que salía del colegio, porque esto se cerraba a las siete de la noche, a las cinco de la tarde, venía luego de cambiarme y le ayudaba a mi mamá, así es, así paso el tiempo, luego me fui a estudiar a la universidad en Arequipa y de ahí, ya no pude venir [...].

Cabe señalar que, luego de los estudios en el colegio, se produciría “la ruptura” con el espacio de trabajo de la madre. En este contexto, Marta decide cursar sus estudios superiores en la ciudad de Arequipa. Esta ruptura ha sido familiar, ya que Marta fue la única hija que mantuvo relación con el mercado, a razón de que a la madre no le agradaba que sus hijos vinieran al mercado como lo resalta Marta:

[...] en caso de mi mami, nunca ha traído a sus hijos, yo he venido para ayudarle, venía tempranito y acomodaba las cosas de su puesto y me iba a estudiar, luego regresaba trayéndole el almuerzo, y en la tarde, regresaba a ayudarle a tapar su puesto, no le gustaba que estemos jugando o correteando.

En este caso, la madre va “cortando” las disposiciones comerciales y estas van movilizándose hacia las disposiciones profesionales.

En la época de estudiante realiza una ruptura total con el universo comercial, estudiando dos carreras profesionales: servicio social y psicología. De esta misma forma, sus hermanos, también han estudiado una carrera profesional. Las disposiciones profesionales parecen consolidarse. Sin embargo, Marta decide continuar con el negocio de la madre, que es donde se desenvuelve actualmente en la venta de pescado. Cuando preguntamos a Marta cuál era la razón para no ejercer la vida profesional y optar por continuar en la actividad de

³⁷ El sistema educativo peruano público básica se ubica en tres: nivel inicial (un año), nivel primario (seis años) y colegio (cinco años).

su madre. Ella manifestó que mantiene disposiciones afectivas con el negocio de la madre. Por ello, decidió continuar en la venta del pescado.

Recordaremos que Marta tuvo una relación esporádica con el mercado. No estableciéndose como su madre. Por ello, podemos afirmar que la época del colegio es una relación específica. Luego, cuando decide estudiar en la universidad, las disposiciones comerciales son cambiadas hasta años más tarde, cuando regresa al puesto de la madre, como lo hemos podido constatar.

En la actualidad, Marta labora cerca de quince años. En esta trayectoria surgen una diversidad de temáticas: el espacio de trabajo, el rol del municipio, la convivencia, etc. En este período, Marta se dedica a la venta de pescado. En este proceso, ella manifiesta una variedad de hechos que ocurren dentro del mercado. Por ejemplo, menciona que la venta y las ganancias de su madre eran mayores en comparación con las que ella actualmente obtiene. Explica que este proceso de cambio está relacionado con el incremento de trabajadores ambulantes y la aparición de otros mercados que se han construido en la actualidad:

[...]a la venta que hay ahora, no es nada, a comparación de lo que vendía mi madre, pero ¿por qué?, porque hay demasiado mercado, demasiado ambulante, [...]antes Juliaca no era, así como es ahora, Juliaca era al menos. Los mercados que se hacían estaban ahí, pero no, ahora hacen lo que quieren.

Marta se refiere, también, que el crecimiento de los mercados y de los ambulantes ha generado un desorden tanto fuera como dentro del mercado, explicando que los vendedores hacen su libre albedrío: el sentido del orden de los espacios de venta se ha perdido, según ella. Es con la pérdida del orden y la autoridad que se habría fragmentado la unión entre las vendedoras.

[...]En aquellos años, la unión era más llevadera: como compañeras; pero, ahora, la manera como estamos aquí ya no es como antes, porque el compañerismo que teníamos no es igual: hacen lo que quieren, por ejemplo, en el rubro de verduras ponen pescado, ponen abarrotes, ponen aceitunas, peor se ha hecho con esta pandemia, ¡peor! ..., por ejemplo, no es como antes, que era ordenado: sección de carnes-carnes, sección de verduras-verduras [...].

Este cambio se refleja, también, con la autoridad ejercida dentro del mercado. Ahora, esta autoridad, según la entrevistada, no vela por el buen funcionamiento del mercado, lo cual, solo ha ocasionado su deterioro.

Ha cambiado bastante... ya no hay la autoridad que había como antes. Antes el señor administrador se le tenía respeto, ¿ahora se le tiene respeto?, no se le tiene respeto. Ahora hacen lo que quieren. Él puede venir abajo y si no, no viene, brilla por su ausencia, mientras antes, él venía tempranito y estaba acá mirándonos sí estábamos todas uniformadas. Todas tenían su mandil y era un mandil azul, y tenían que estar uniformadas, en cambio, ahora, ¿tú ves que están uniformadas?, algunas vienen, otras no vienen, unas tienen otro color, y así es. No es como antes, antes éramos más poquitas, pero éramos más organizadas, conscientes, nos uníamos en el aniversario del mercado. Nos organizamos para cocinar, uno decía: -yo voy a cocinar esto y yo voy a cocinar para el otro-, así era. En cambio, ahora “todo es jarana”, “chupa³⁸”, eso nomás [...].

El incremento de vendedores en los últimos años ha complicado la forma de organización. La entrevistada expresa dentro del mercado se ha deteriorado en relación con las normas de convivencia. De esta misma forma, según ella, la desorganización y la ausencia de orden estarían asociadas a la exigua participación de las autoridades en el funcionamiento del mercado.

[...] ¿El municipio que nos da, señor? nada. Antes venían los municipales a ver, ¡ahora!, ¿los municipales vienen? Los municipales están en las calles paseándose, ¿qué dice el señor alcalde? Antes los señores alcaldes aquí venían y le preguntaban a una y a otra, ahora nada, “no hacen nada”, así es, ni siquiera preguntan, no hablan. Eso está mal, se han distanciado, señor. Yo, por eso, le voy a decir que muchas de las antiguas que éramos, estamos quedando pocas, poquísimas, más tenemos gente nueva y muy poca gente antigua.

Aquí se resalta la ausencia del papel del gobierno municipal con el mercado. A su vez, la ausencia del estado en nivel municipal limitaría la organización y solución de problemas diarios de las vendedoras. Recordemos que Marta ha sido presidenta del mercado de Santa Bárbara, por ello, sus reflexiones están encaminadas a las problemáticas que aquejan.

Otro aspecto que podemos observar es la relación con los vendedores externos. Marta resalta que ellos representan una competencia desleal en comparación con los propios vendedores del mercado.

[...] Nos ha quitado un montón, usted bien sabe, ¿cuántas tiendas han hecho afuera? Han hecho bastantes tiendas que no pagan nada. Sus carpas son grandes, todo eso han puesto, ¿Qué decimos?, ¿Qué hacemos? Nada, calladitos nos quedamos. El Consejo debería de ver eso y no nosotros, tenemos un presidente que es más mamerto³⁹, tenemos una junta directiva que no tiene ese coraje, peor todavía... estamos [...].

³⁸ La palabra jarana refiere un bullicio que se realiza de forma ruidosa y en voz alta en una fiesta. Por otro lado, la palabra “chupa” es descrita en sentido coloquial, por los peruanos, significa el consumo excesivo de bebidas alcohólicas.

³⁹ En el caso peruano es adjetivado de tonto.

Marta señala que los principios de autoridad que se ejercían antes eran más sólidos en comparación a la actualidad. También, los vendedores externos han construido puestos de venta de un tamaño considerable y son acusados de no pagar impuestos. Todo esto implica, según ella, una falta de organización y principio de autoridad. Como hemos podido observar las disposiciones de Marta, están inclinadas con las comerciales para luego ser suspendidas y comenzar a emerger las disposiciones profesionales. Estas son, a su vez, suspendidas para regresar a las disposiciones comerciales que la madre le había transmitido. Sin embargo, su configuración ha sido débil, aunque más adelante se actualizarían.

En el caso de la relación de la madre con los hijos. La mayoría de estos han ejercido su profesión sin incursionar en la venta de pescado. Si bien recibe apoyo de ellos en campañas navideñas y de fin de año, ninguno de sus hijos se dedica o actúa directamente en el negocio de la madre, ya que todos realizan actividades diferentes. Al preguntarle si alguno de sus hijos se involucra en el negocio, ella nos comenta de la siguiente forma:

Con ¿negocio?, no, no. Ellos tienen su profesión y trabajan allí. Ahora, que me venga ayudar es otra cosa, por ejemplo, para navidad yo traigo pavos y viene uno y me ayuda. Mi hija viene a veces; mi hijo se está yendo a las dos de la tarde y mi hija está llegando a las seis de la tarde, así, ellos se organizan [...].

La madre muestra con claridad la ruptura con las disposiciones comerciales en relación con sus hijos. Es decir, los hijos se organizan para ayudarla en ciertas temporadas navideñas. Aún, así, Juan mantiene cercanía con su madre.

Como hemos descrito en los perfiles sociales de cada integrante de la familia. Juan es el mayor de los hermanos y trabaja en la ciudad de Juliaca. Su actividad laboral está relacionada con la venta de libros en una editorial. Asimismo, capacita en el sector educación a profesores en el uso de plataformas educativas y también cuenta con inclinaciones artísticas.

4.2.2.1. La ruptura comercial

Los contextos por donde se moviliza Juan son: el artístico, el profesional y el emprendimiento. En el primer período de su vida (la niñez), el mundo de Juan estaba relacionado con el ambiente artístico. En ese contexto, comienzan

a formarse las disposiciones musicales que tienen origen en el núcleo familiar, como lo señala él mismo:

Desde muy pequeño, yo siempre estuve inclinado en el mundo musical. En mi casa siempre existió la música, digamos que mi familia, por parte de mi padre era muy musical: cada cumpleaños, cada fiesta era acompañada por una guitarra y todos cantaban; desde ahí nace y parte mi vena musical, mi madre y mi abuelo, también tocaban, y además en Juliaca donde nací y crecí hasta los cinco años. La música era parte de todos los días de la vida, entonces, de ahí nace mi inclinación por la música y, obviamente, le doy refuerzo tocando instrumentos, tocando en el colegio [...]

[...]La familia de mi padre aquí en Arequipa, digámoslo así, es muy criolla que en todo cumpleaños y fiesta que había o situación que se reunían, siempre estaban presentes las guitarras y se ponían a cantar y todo, no.

El contexto musical forma parte de la familia, principalmente, es el padre quien contribuiría en la formación musical de Juan. Del mismo modo, esta formación que comienza en el entorno familiar se complementa con la educación formal que recibirá en dos centros de enseñanza musical a lo largo de su vida. La educación musical, sería impulsada y orientada por el padre como lo resalta Juan: “[...] mi padre me apoya en mis inclinaciones[musicales] y me pone a estudiar en la Federación Bancaria[niñez] y, posteriormente, cuando estoy en Juliaca, me pongo a estudiar música y lo hago en la Escuela Musical Puno[juventud]”.

La educación formal de la música se da con el padre, pero será con el abuelo paterno que tendrá el primer contexto de socialización con la música, ya que marca profundamente a Juan.

Mi abuelo paterno [...] me contaba muchas historias del campo donde él se crio -Putina. Él tocaba su guitarra y su mandolina e iban, pues a las serenatas, a las chicas y las fiestas. Y todo ello, no. En su juventud, obviamente. Él termina jubilándose como director de un colegio, y obviamente siempre le gustó el arte; yo cuando empiezo a desarrollar mi afición por la música, “realmente el que me apoya en la música” fue mi abuelo paterno, es más, mi primer instrumento más importante me lo regala él a la edad de 7 años -me regala una melódica- y, después, a la edad de 12 años me regala un charango en Bolivia. Luego a la edad de 18 años, me regala una bandurria, entonces, él por su calidad de ser, digamos, me impulsó a que yo pueda tener experiencia en ese tipo de cosas, no [...].

La socialización con la música en Juan se incorpora con el abuelo paterno, quien le regala tres instrumentos musicales en cada una de las épocas de su

vida: en la niñez le regala una melódica⁴⁰, en la adolescencia un charango⁴¹ y, finalmente, en la juventud recibe una bandurria⁴². Por ello, el abuelo paterno y el padre constituyen los formadores del hábito musical.

En el colegio, las disposiciones musicales se van confirmando, como lo declara el entrevistado: “[...]en el colegio, cuando tengo más edad, conforme grupos y participábamos en eventos y, nos va muy bien. Ahí es cuando comienzo mi carrera musical [...]”. La niñez y la adolescencia parecen afianzar la transferencia del hábito musical.

Esta, inclusive, se observa en la etapa de la juventud de Juan, cuando comienza los estudios universitarios como lo indica:

[...]yo soy fundador de la Tuna universitaria⁴³ de la Universidad Nacional Néstor Cáceres Velázquez (UANCV), soy el primer tuno de la UANCV. Después soy el primer charro de la ciudad de Juliaca. En Juliaca no existía mariachis y el primer cantante de ranchera de Juliaca ha sido mi persona: como el primer charro de la ciudad de Juliaca [...].

En la universidad, Juan funda de grupos musicales y se incursiona en el canto, específicamente, de música ranchera⁴⁴.

Dentro de la trayectoria musical que se iba solidificando, en su juventud, Juan decide estudiar administración. Aquí aparece la heterogeneidad de las disposiciones. Juan decide postular a administración. Según él, este cambio se relaciona a una prueba vocacional:

[...]cuando yo iba postular a la universidad, como todo joven, estaba muy perdido. Yo pensaba que iba a ser ingeniero de sistemas, pero en la academia de Arequipa me convencieron para que me presentara a medicina, y al final, no ingresé a ninguna. Y, me fui a Juliaca, cuando estaba en la universidad andina, me tomaron una prueba vocacional. En esa prueba vocacional me sale dos opciones: administrador de empresas y, la otra, como músico profesional. En esa oportunidad la universidad solo ofrecía la carrera de administración de empresas; ingreso, incluso, en el primer puesto a la universidad en administración y, de ahí para adelante, me gano la vida en esa rama [...].

Los estudios de administración de Juan no solo se relacionan a la prueba vocacional, sino que fueron formados desde su niñez. Esta inclinación se relaciona, también, a la influencia del padre.

[...]me considero un asiduo lector y en la matemática, también, sí muy bueno, será por eso por lo que me incliné mucho por el tema de la

⁴⁰ La melódica o escaleta es un instrumento musical aerófono de lengüetas libres. Este produce sonido al soplar a través de una boquilla.

⁴¹ El charango es un instrumento de cuerda originario de la región andina de Sudamérica. Posee cinco pares de cuerdas.

⁴² La bandurria es un instrumento de cuerda pulsada y pertenece a la familia del laúd español.

⁴³ La tuna universitaria es un conjunto musical.

⁴⁴ La música ranchera es un género de origen mexicano.

administración. Mi padre fue gerente por 17 años de la industria Surge⁴⁵, manejaba alrededor de 17 empresas en la región [Arequipa] que eran las afamadas cocinas SURGE⁴⁶, no solamente se manejaban a nivel nacional, sino también, que se exportaban, incluso, a Bolivia, Ecuador, mi padre era gerente de todo lo que era Surge en Arequipa y, pues yo pasé mi vida viendo lo que él trabajaba. Esto quizá me orientó por el lado que iba a tomar [...].

El padre de Juan aparte de estar relacionado con el mundo del arte también administraba una empresa que funcionaba a nivel nacional. Estas disposiciones emprendedoras aparecerán más tarde en Juan.

4.2.2.2. La ruptura con las disposiciones comerciales

La relación de Juan con su madre es distanciada con las disposiciones comerciales. La madre de Juan, como lo habíamos resaltado, ha estudiado dos profesiones: servicio social y psicología, pero en la actualidad se dedica a la venta de pescado en el mercado de Santa Bárbara. Al preguntar a Juan, si alguna vez pensó en dedicarse a la venta de pescado como su madre, él menciona que no guarda coherencia seguir el mismo oficio que el de la madre como se observa a seguir:

La verdad que -yo ayudo a mi madre-, quizá de todos mis hermanos - como te habrá contado mi madre- ya que estoy más con ella, por ejemplo, en las campañas que ella tiene por año de su negocio, en alguna oportunidad, se me cruzó por la mente en dedicarme a esto, también. El detalle es algo muy importante y es que mi señor padre - que en paz descanse- siempre nos inculcó algo importante: "tú tienes la obligación como hijo de ser más que tu padre", entonces, digamos: tu madre no se ha quedado en un mercado a vender pescado para que su hijo siga en ese mercado vendiendo pescado y... no sé si te habrás dado cuenta, pero el tener un negocio, como el de mi madre, es ¡muy sacrificado! No solamente por el tema del viaje, sino es por el tema de que tiene que abrir su negocio a las cinco de la mañana, agarrar hielo⁴⁷ y , entonces, es "un trabajo muy desgastante", "muy agobiante" y, la verdad, que yo que he crecido con esto, no tengo la más cercana idea de vivir de eso porque el ser comerciante de pescado es una angustia diaria porque cuando tu llevas pescado fresco, ¿eh?, tú tienes un tiempo para vender ese pescado, o sea, tú no puedes tener el pescado y venderlo en cinco o diez días, ¿no? Si tu no vendes el pescado en dos días, ya fuiste, ya perdiste.

Entonces, la presión que tienes sobre tu producto es muy fuerte: el riesgo muy alto, no sé si hayas hablado con las señoras que venden fruta. El margen de pérdida de la fruta, por ejemplo, en la mayoría de los casos es alrededor del 30 o 35 por ciento en promedio,

⁴⁵ La industria SURGE fue una empresa que se dedicaba a la venta de cocinas que funcionaban con combustible.

⁴⁶ SURGE es una empresa peruana que se ha dedicado a la fabricación de cocinas, se inicia en 1948.

⁴⁷ "Agarrar hielo" se relaciona a que Marta tiene que sacar la mayoría de los productos de pescados de recipientes que están cubiertos con hielo, para evitar que el producto se deteriore.

dependiendo de la fruta, obviamente, eso quiere decir que de cada 10 cajas de frutas que compra, si o si, vas a votar tres o tres cajas y media a la basura, entonces, eso lo debes saber para sacar tus costos: a cómo compras, a cómo vendes para suplir toda esa pérdida que es ¡fija! que vas a tener, es decir, no vas a llegar a vender; va a ver frutas que no vas a llegar a vender. Lo mismo sucede con el pescado, lo mismo sucede con el marisco, lo mismo sucede con la gallina, con el cuy, o sea, tu llevas algo y tienes que saber el costo que lo vas a vender, lamentablemente, pues, en estos tiempos, esos costos no se cubren, entonces, te causa mucha ansiedad, mucho estrés, quizá también, nosotros como hijos a mi mamá un poco que -no obligándola-, pero, sí, ya acostumbrándole a la idea de que tenga que jubilarse del negocio, porque, realmente, es angustiante, ¿verdad?, por eso, es más que todo la razón de por qué no le entramos al negocio de mí madre, porque entendemos que su orgullo, de ella, es no vernos con ella ahí, sino su orgullo de ella es que cada uno de sus hijos, vuele con sus alas, por “otros mundos” que ni ella se imagina[...]

Las razones que nos da a conocer Juan se relacionan, principalmente, con ser una actividad muy sacrificada y con un nivel de pérdidas y de estrés muy altos, ya que se presenta la incertidumbre de qué cantidad de productos se venderán y qué parte será materia de pérdida. En resumen, una actividad agobiante. Igualmente, Juan nos ejemplifica con otras vendedoras que enfrentan esta misma situación, realizando cálculos y comparaciones. Por tanto, los hijos que conocen la actividad sacrificada de la madre han decidido no continuar con su negocio porque tiene varios riesgos, motivo por el cual, la madre se ha encargado de no transferir las disposiciones comerciales desde que sus hijos eran niños, no permitiéndoles permanecer en el mercado junto a ella.

La no continuidad en el negocio de la venta de pescado es aún profunda, ya que estaría relacionada a un principio familiar donde se describe textualmente así: “tú tienes la obligación como hijo de ser más que tu padre”. Este lema o principio no solo se relaciona a lo manifestado por su padre, sino que viene desde el abuelo y que se reproduce hasta la actualidad:

[...] es un principio de familia, mientras en mi familia desde mi padre, mi abuelo, no, por ejemplo, mi abuelo por el lado paterno era pintor de brocha gorda, pero el siendo pintor de brocha gorda, ¡él jamás quiso que sus hijos se ganen la vida así! y, ¡a dios gracias!, ninguno de sus hijos lo hace, así. Entonces, desde ahí partía el principio de que “debes ser más que tus padres”, entonces, mi padre, también, me inculcó eso a mí, entonces, yo también tengo esa meta de poder llegar más que mi padre, más que mi madre y, obviamente, mis hijos tienen la meta más alta porque van a tener que ser más que yo. Y, aunque no lo creas, mi hijo lo está cumpliendo; mi hijo mayor tiene 23 años ahorita y ya está en tercer año de Derecho en la UTP [Universidad Tecnológica del Perú] y es gerente en una municipalidad, aquí en Arequipa. Este año me dio la gran sorpresa de que se había comprado su carro 0 km. Él con su plata, entonces, cuando miras, definitivamente, observas eso, te estás dando cuenta que estás cumpliendo con tu ley de vida. Estás

cumpliendo con lo que tu padre te dijo: “tu hijo es más que tú”, porque yo a mis 23 años no tenía ni una bicicleta, entonces, esas cosas te dan la satisfacción personal de que estás yendo por el buen camino, que lo estás haciendo de manera correcta [...]

El lema heredado del abuelo y el padre es reproducido, también, por Juan hacia sus hijos. Ejemplificando el caso de su hijo mayor que estudia Derecho. Juan manifiesta que el lema se ve reflejado en el éxito que su hijo está obteniendo, llenándolo de satisfacción.

4.2.2.3. Análisis

Rupturas y continuidades

Las disposiciones de la familia B son heterogéneas. Es posible analizar esto en la trayectoria de los padres, los hijos y los abuelos, en que, guardando una relación en común, cada generación debe ser mejor que la anterior. La exposición ha comenzado con la trayectoria de Marta. La madre de Marta fue una vendedora de pescado, pero no permitía que sus hijos tuvieran cercanía con el mercado. En este caso las disposiciones comerciales, solamente se relacionaron con Marta. Ella había asociado una parte de su vida con el mercado, pero la ruptura con el mismo cambia cuando Marta decide estudiar en la universidad. Esta ruptura al parecer quedaría marcada, ya que ella no se relacionaría más con el mercado, comenzando a desarrollarse las disposiciones profesionales.

La transferencia de la disposición comercial de la madre hacia el hijo es débil, en cambio, la disposición musical del padre es predominante en el hijo. Recordemos que Juan tuvo una formación musical de manera informal (familia) y de manera formal (centro de enseñanza musical). La disposición musical, de Juan, va formándose desde la primera socialización y actualizándose en varios momentos. En el universo musical, tanto el padre como el abuelo son agentes de socialización en la formación de las disposiciones musicales, al regalarle instrumentos e impartirle una educación musical. Finalmente, Juan convive con tres disposiciones: profesional (administración), musical y la emprendedora (venta de libros).

La carrera de administración no es concluida por Juan, resaltándolo en varias oportunidades a lo largo de la entrevista. Un cambio de trayectoria en Juan se relaciona con la venta para una editorial: vender libros de educación básica.

Él expresa que tomó una decisión equivocada en su vida al no concluir sus estudios. Desde aquel momento, su trayectoria ha estado vinculada a la música y a la venta de libros. Cuando pasa a ser padre de familia, las disposiciones musicales se han reducido y han sido compartida con la disposición emprendedora.

Las disposiciones musicales parecen reproducirse en los hijos de Juan. Esto se demuestra en la continuidad de los hijos en universo de la música. Es así como los hijos de Juan están relacionados con el mundo del arte: su hijo mayor se dedica a la danza y también es músico, mientras que su hijo menor está desarrollando su percepción musical con solo seis años. Así, notamos que las disposiciones de los abuelos, de los padres y de los hijos son plurales, observándose en los diferentes universos que han transitado tanto la madre como el hijo.

En el caso de la familia B, al comienzo, notamos que las disposiciones musicales se reproducen de forma homogénea. Sin embargo, a medida que íbamos introduciéndonos detalladamente en el individuo y la familia observamos las pluralidades disposicionales (Lahire, 2001) en cada integrante que conforma esa familia. En este sentido, los universos sociales por donde los individuos han transitado son variados desde la primera socialización hasta la segunda socialización dentro de la biografía familiar.

4.3. Las redes de interdependencia de los trabajadores

4.3.1. La red de interdependencia de las jefas de familia: El espacio de trabajo y los vendedores de la periferia

Analizamos, aquí, la red de interdependencia creada entre el espacio de trabajo de los vendedores que actúan dentro del mercado y los vendedores del exterior del mercado. Esta relación de interdependencia se caracteriza por la tensión constante, ya que la mayoría de las vendedoras dependen de la cantidad de clientes, surgiendo una “competencia” entre los de “dentro” y “fuera” del mercado. Cabe destacar que, los vendedores dependen de sus ventas y la cantidad que poseen. Los entrevistados se refieren negativamente a los vendedores del exterior. Ellos señalan que el crecimiento de vendedores en los últimos años ha generado una competencia desleal tanto con los vendedores del

exterior como con los trabajadores ambulantes, como es ejemplificado por Marta de la siguiente forma:

[...]mucho ambulante, demasiado con la pandemia se ha llenado, se ha aumentado un montón... y ese ambulante nos hace daño, nosotros pagamos, el ambulante ¿paga al consejo?, no pagan nada. Las de afuera, señor tremendos sitios, ninguno de los cuatro lados paga, pero si a las de adentro se nos exige, así es, así es señor [...].

[...] nosotros pagamos al Consejo, pagamos... pagamos todos los años, no como las señoras de afuera que "no pagan ni un sol", pero, sí, bien sentadas, así es.

En esta misma línea de argumentación, nos comenta Eva, recordando en el tiempo que vendía en su puesto. La relación que se establecía con los vendedores de los exteriores del mercado. Ella sostiene que una vez hicieron huelga contra ellos, aduciendo que no pagaban por sus puestos de venta.

[...] hemos tenido conflicto, hasta incluso una vez hemos salido hacia afuera, reclamando de que nosotros pagamos al municipio por nuestros puestos. Ellos felices se viven en las calles sin pagar nada, pero, ahora, todos tienen sus tiendas, allí se han alquilado, venden de todo. Ellos están hace más o menos 20 años, como le he comentado, hemos salido esa vez a reclamar [...]

Eva y Marta viven en una red de interdependencia con los vendedores del interior y del exterior. Las vendedoras internas se sienten vulnerables frente a la aparición de muchos ambulantes, sintiendo la ausencia de las autoridades. Su principal reclamo es que ellas pagan tributos por sus puestos de venta al municipio anualmente. En cambio, los ambulantes que laboran fuera del mercado no pagan por el espacio de venta que ocupan.

La ausencia de un papel más vigilante del Estado se manifiesta directamente en un sentimiento de impotencia frente al crecimiento de vendedores que no pagan impuestos. Como hemos podido observar en el discurso de Marta, la convivencia dentro del espacio de venta incluye las siguientes características: la ausencia de autoridad, el aumento de venta de ambulantes y el crecimiento de vendedores externos. Esto ha generado la disminución de afluencia de clientela, causando la disminución en sus ventas. Por esta razón, la red de interdependencia que establecen en el espacio social de trabajo es de tensiones por el poder de la venta.

4.4. Los perfiles laborales de las familias

4.1.1. La familia A

Las dos familias se caracterizan por poseer perfiles heterogéneos. Esto debido al tránsito por diferentes universos sociales entre la madre y los hijos. A través de una síntesis sostenemos que en la familia A son notorias las disposiciones comerciales. Del mismo modo, observando hacia el pasado, se podría afirmar que, dentro de esta familia, en todas sus generaciones se dilucidan tres disposiciones: las disposiciones rurales, las comerciales y las profesionales. Las primeras relacionadas al universo de la madre y sus padres; las segundas referidas al universo de la madre y la hija menor; y, finalmente, la hija menor se moviliza hacia la profesional.

4.1.2. La familia B

En el caso de la familia B, de acuerdo con los perfiles descritos y analizados, se encuentra el predominio de las disposiciones profesionales, las musicales y, en poca medida, las disposiciones comerciales. Como ejemplo de esto, la madre de Marta fue una vendedora de pescado. Este puesto fue heredado por Marta, quien actualmente continúa con la actividad, aunque la madre de Marta no permitía que sus hijos tuvieran relación con el mercado y se dedicaran a la venta.

En su mayoría, los hijos de Marta se dedican a sus actividades profesionales. En esta segunda generación predominan las disposiciones profesionales y aquellas comerciales son desechadas por los hijos. A su vez, en el caso de Juan, se observa diversas disposiciones: musical, profesional y emprendedora. El perfil de la familia B se caracteriza por enfatizar las disposiciones profesionales.

4.1.3. Comparación de las familias A y B

Observando las dos generaciones, podemos sostener que la formación de las disposiciones es heterogénea tanto a nivel de los individuos como de la familia. Esto a razón del tránsito por diferentes universos sociales: el mercado, la vida profesional y la familia. De modo tal que, los perfiles de las familias no son homogéneos y por ende las disposiciones tampoco son armoniosas de

generación en generación. Recordando que la primera familia se ubicó en diferentes contextos con varias disposiciones (rurales, comerciales, profesionales). En el caso de la segunda, resaltan las disposiciones profesionales, pero que cada miembro lo va relativizando.

Conclusiones

La discusión sobre el trabajo informal en el Perú, al igual que en otros países de América Latina, han sido discutidas desde los años ochenta. En ese contexto surgen las teorías de desarrollo, las que ponían en discusión el camino que los países en vías de desarrollo debían de asumir para transitar de una sociedad tradicional hacia una moderna. Estas discusiones que comienzan en los años ochenta serían abandonadas para dar centralidad al estudio de los mercados laborales y, posteriormente, como mercados fragmentados. Estos abordajes han enfatizado, la informalidad, desde una lente macrosocial. Esto ha conducido hacia dos generalizaciones: una masa homogénea o individuos fragmentados.

Si bien las discusiones de la informalidad se ubican en los años ochenta, el trabajo informal es anterior como el caso de los mercados de abastos en la sociedad peruana. Los mercados de abastos en el Perú se ubican en los años cincuenta, constatándose que estos espacios de trabajo fueron poco abordados por las ciencias sociales en el Perú, aunque el Estado peruano mediante el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), en el año de 1996, donde se realiza el primer censo de mercados de abastos, el cual fue retomado en el 2016, pero, en ambos censos, el objetivo ha sido el de caracterizar y describir los mercados de abastos. La presente investigación ha sido delimitada en un espacio específico: el mercado de abastos de Santa Bárbara de la ciudad de Juliaca. Ello con la finalidad de comprender la reproducción o no reproducción de la informalidad dentro de grupos familiares.

El principal indicio encontrado muestra que la reproducción de las disposiciones de las jefas de familia no es reproducida por lo hijos. Ello, primero, por la heterogeneidad de disposiciones que circulan en los grupos familiares observados: disposiciones comerciales, disposiciones profesionales, disposiciones musicales y disposiciones emprendedoras. Segundo, las diferentes rupturas disposicionales realizadas por los hijos en distintas etapas de

su biografía. Por ejemplo, para el caso de la familia A, la madre con una disposición comercial, la hija realizaría la ruptura comercial cuando comienza sus estudios de pedagogía. En esta ruptura se produce un cambio que es movilizado hacia la disposición profesional. En el caso de la familia B, la ruptura con las disposiciones comerciales de la madre se produce desde la infancia. En este caso, el hijo incorpora otras disposiciones. las musicales, las profesionales y las emprendedoras. En este caso intervienen otros agentes de socialización dentro de la familia, el padre y el abuelo, que reformulan las disposiciones dentro de la familia.

Las configuraciones familiares en ambas familias (A y B) son heterogéneas. Ello se ve reflejado en las diferentes formas de disposiciones (comerciales, musicales, profesionales y emprendedoras) que los actores han incorporado. De modo tal que, dentro de cada configuración familiar, los actores han transitado por diferentes universos sociales. Por ejemplo, Eva transita por dos universos: el rural y el comercial. A su vez, Judit recorre por dos universos: el comercial y el profesional. Marta transita por dos universos: el comercial y el profesional; y Juan por tres universos: el musical, el profesional y el del mundo editorial.

El concepto de configuración familiar ha sido crucial para el entendimiento de la heterogeneidad de las disposiciones de los actores, como es el caso de las familias cuyas jefas se caracterizan por poseer un trabajo informal. El concepto de configuración familiar, propuesto por Bernard Lahire, ha permitido reconstruir el pasado de las familias, ya que implica ir mucho más allá de la trayectoria de estas en un solo momento, como podría ser el caso de un estudio basado en la etnometodología. Este concepto nos ha permitido tener una mirada más amplia en relación con la familia como un cuerpo social que tiene un pasado, un presente y un futuro. Asimismo, el concepto de configuración social ha posibilitado observar la heterogeneidad de las disposiciones en cada miembro de la familia y cómo van permaneciendo o se van transformando a lo largo de la biografía familiar.

Los enfoques teóricos utilizados han sido cruciales para comprender las disposiciones de los individuos y cómo van configurándose dentro de la familia. La teoría de Pierre Bourdieu nos ayudó a comprender el *habitus* como un acto

de estructura estructurante y, en relación con nuestro estudio, cómo se genera la reproducción social de las familias en relación con el trabajo. No obstante, dentro de la reproducción social, los *habitus* no se transfieren de forma homogénea, apareciendo las pluralidades disposicionales, de padres e hijos. La perspectiva del actor plural, de Bernard Lahire, ha contribuido para detectar cómo se movilizan o no se movilizan las disposiciones, ayudándonos a observar de cerca su formación o suspensión, sus crisis y su actualización. Esto especialmente en la primera y segunda socialización por donde los actores transitan a lo largo de su trayectoria social.

Es así como, en el universo de la informalidad donde los trabajadores suelen ir cambiando de empleo o incursionando en un nuevo negocio, crea las condiciones para que la heterogeneidad aparezca. La propuesta de Bernard Lahire se ha ubicado, en general, en el campo de la cultura, como el caso de la escuela, en que el autor toma como matriz al niño y a las redes de interdependencia en las que este se envuelve. En ese caso, observamos el “espacio del trabajo informal” y analizamos las disposiciones generacionales en miembros de familias.

Es recomendable que futuras investigaciones observen y analicen diferentes rubros de trabajo como la venta de electrodomésticos, ropas, talleres, etc. Asimismo, sería interesante estudiar familias que laboran en otros anillos de la informalidad, ya sea con vínculos menos estrechos con el Estado o en el trabajo ambulante, los cuales representan otros procesos de diferenciación respecto al trabajo formal. Los ambulantes representan, especialmente, el último sector dentro de la informalidad, ya que no cuentan con un trabajo fijo y son constantemente asediados, por el Estado, en lo que se refiere a su condición laboral. Los ambulantes representan un sector de gran crecimiento en los últimos años y el más fragmentado dentro de la informalidad de la sociedad peruana. En síntesis, el análisis de futuras investigaciones debería de enfocarse en diferentes rubros de trabajo, abordando los anillos más inestables y menos protegidos de la informalidad en América Latina y el Perú.

Referencias

- AGENCIA de la ONU para los refugiados (**ACNUR**), 2021. Disponible en: <https://www.acnur.org/peru.html>. Accedido en :10 de ago. de 2022.
- ALEXANDER, Jeffrey. O novo movimento teórico. **Revista Brasileira de Ciências Sociais**, São Paulo, v.2, n.4, p. 5-28, jun.1987.
- APAZA, Hugo. **Temas históricos de Juliaca**. Compendio histórico cultural. Juliaca: edición del autor. 2001.
- BOURDIEU, Pierre. **A distinção**. São Paulo: Edusp, 2007.
- BOURDIEU, Pierre. A gênese dos conceitos de habitus e de campo. *In*: **O poder simbólico**. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2003.
- BOURDIEU, Pierre. **Curso de sociología general 1: conceptos fundamentales**. Argentina: Siglo XXI editores, 2019.
- BOURDIEU, Pierre. **O poder simbólico**. Lisboa: Difel, 1989.
- BOURDIEU, Pierre. **Razões práticas: sobre a teoria da ação**. Campinas: Papirus Editora, 1996.
- BOURDIEU, Pierre. **Sociología y cultura**. México: Grijalbo, 1990.
- BOURRICAUD, François. **Cambios en Puno: estudios de sociología andina**. Lima: IEP, 2012.
- CACCIAMALI, Maria. Um estudo sobre o setor informal urbano e formas de participação na produção. **Tese (doutorado em economia)**, Universidade de São Paulo, São Paulo. 1982.
- CARDOSO, Adalberto. **Ensaio de sociologia do mercado do trabalho brasileiro**. Rio de Janeiro: FGV. 2013.
- CATACORA, Edwin, Transformações das relações de trabalho e sindicalismo no Brasil e no Perú 1990-2000. **Tese (Doutorado em Sociologia)**- Universidade Federal Rio Grande do Sul, Porto Alegre, 2007. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10183/10324>. Accedido en: 30 de May. de 2021.
- CATACORA, Edwin. Ética andina: migraciones, trabajo y reconfiguración de los habitus en el Perú contemporáneo. **Revista Sures**, [S. I.] n. 2. 2013. Disponible en: <https://revistas.unila.edu.br/sures/article/view/73>. Accedido en: 20 jul. 2021.
- CATACORA, Edwin. Pandemia, exclusión y migración en el Perú: Una mirada desde el Altiplano peruano. **Revista Estudios Psicosociales Latinoamericanos**, [S.I.], v. 3, n. 2, 2 abr. 2021.
- CENSO Nacional de Mercados de Abastos 2016. Resultados a nivel nacional. **Instituto Nacional de estadística e informática (INEI)**. Lima, 2017. Publicado en Julio del 2017. Disponible en:

http://webinei.inei.gob.pe/anda_inei/index.php/catalog/576. Accedido en: 10 de marz. de 2022.

CHAVEZ, Eliana. El empleo en los sectores populares urbanos: de marginales a informales *in*: BUSTAMANTE, Alberto, et al. **De marginales a informales**. Lima: DESCO. 1990.

CHOQUE, Geddil y Mamani, Amparo. Juliaca, ciudad abierta. Un eje articulador sureño. Editorial: **DECOSUR**, Juliaca, 2014. Disponible en: http://www.descosur.org.pe/wp-content/uploads/2014/12/Juliaca_PeruHoy_Dic2012.pdf . Accedido en: 07 de jun de 2020.

CORCUFF, Philippe. **As novas sociologías**. Bauru: EDUSC, 2001.

CORREA, Norma. **Protección social y lucha contra la pobreza**. Lima, editorial: proyecto Perú debate 2021: propuestas hacia un buen gobierno. Disponible en: <https://cies.org.pe/es/investigaciones/elecciones-generales-2021/proteccion-social-y-lucha-contra-la-pobreza>. Accedido en: 18 de jul. 2022.

CORTÉS, Fernando. La metamorfosis de los marginales: la polémica sobre el sector informal en América Latina. *in*: Castillo, Juan José, et al. **Tratado latinoamericano de sociología del trabajo**. México: El Colegio de México, 2000.

COTLER, Julio & Cuenca, Ricardo. **Las desigualdades en el Perú: balances críticos**. Lima: IEP, 2011.

CRIADO, Enrique. Cabilia: la problemática génesis del concepto de habitus. **Rev. Mex. Sociol.** Ciudad de México, v. 75, n. 1, p. 125-151, marzo 2013. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032013000100005&lng=es&nrm=iso. accedido en: 07 may. 2022.

DE LA GARZA, Enrique. ¿Hacia dónde va la teoría social? *In*: **Tratado latinoamericano de sociologías**, [S. l.], p. 19-38, 2006. Disponible en: <http://www2.izt.uam.mx/sotraem/bibliotercer/TeoSocial.pdf>. Accedido en: 10 de ago. 2021.

DE LA GARZA, Enrique. Crítica del concepto de informalidad y la propuesta del trabajo no clásico. **Revista Trabajo**, Mexico, n. 13, p. 51-70. 2017. Disponible en: http://sgpwe.izt.uam.mx/pages/egt/publicaciones/articulos/RevistaTrabajo14_egt.pdf. *F/c: 03/26/2018*. Accedido en: 20 de mar. de 2021.

DE LA GARZA, Enrique. Hacia un concepto ampliado del trabajo *in*: Neffa, Julio. **Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales**. Buenos aires, Editorial: CLACSO, 2009.

DE LA GARZA, Enrique. **Trabajo no clásico, organización y acción colectiva**. México: Universidad Autónoma Metropolitana/Plaza y Valdés, 2011.

DE SOTO, Hernando. **El otro sendero: una respuesta económica a la violencia**. Lima: Grupo editorial Norma. Instituto Libertad y democracia, 2009.

- GALLEZZO, Miguel. Proyecto Migración Venezuela. 2021. Disponible en: <https://migravenezuela.com/web/articulo/trata-de-personas-migrantes-en-la-mira-2058>. Acceso en: 10 jun. de 2021.
- HANCO, Rene **Bodas de diamante de la provincia de San Román**. Juliaca: municipalidad provincial de San Román-Juliaca, 2001.
- HARVEY, David. **Condição pós-moderna**. São Paulo: Loyola, 1993.
- HUGHES, Jason. Norbert Elias. *In*: Stones, Rob. **Key sociological thinkers**. London: Macmillan Press, 1998.
- INFORMALIDAD laboral supera el 80% em la ciudad de Juliaca. **Radio Onda Azul**. 22 de mayo del 2022. Disponible en: <https://radioondaazul.com/informalidad-laboral-supera-el-80-en-la-ciudad-de-juliaca/>. Accedido en: 03 de jul. 2022.
- INSTITUTO Nacional de Estadística e Informática. Producción y Empleo Informal en el Perú: **cuenta Satélite de la Economía Informal 2007-2019**, Lima, 2020, diciembre del 2020. Disponible en: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1764/libro.pdf . Accedido en: 07 jun. de 2020
- JIMÉNEZ, Félix. **Veinticinco años de modernización neocolonial: críticas de las políticas neoliberales en el Perú**. Lima: IEP, 2017.
- LAHIRE, Bernard. A transmissão familiar da ordem desigual das coisas. **Sociologia: Revista da Faculdade de Letras da Universidade do Porto**. Porto, p. 13-22, 2011.
- LAHIRE, Bernard. **O homem plural: as molas da ação**. Lisboa: Instituto Piaget, 2001.
- LAHIRE, Bernard. Patrimónios individuais de disposições: para uma sociologia à escala individual. **Sociologia, Problemas e Práticas**, Brasil, V.X, n. 49, p. 11-42, 2005 disponible en: https://repositorio.iscteul.pt/bitstream/10071/200/1/SOCIOLOGIA49_cap01.pdf . Accedido en: 03 de mar. 2021.
- LAHIRE, Bernard. **Sucesso escolar nos médios populares: as razoes do improvável**. São Paulo: Ática, 2004.
- LIEDKE, Elida. Breves indicações para o ensino de teoria sociológica hoje. **Sociologias**, Porto Alegre, v. 9, n.17, jan. /jun. p. 266-278. 2007.
- LOAYZA, Jersey. Inmigración venezolana y estigmatización laboral en el Perú. **Investigaciones sociales**, Lima, v.23, n.43, p.179-192. 2020.
- LUST, Jan. Structural labor precariousness in Peru. **Critical Sociology**, v.47, n.2, p.317-330. 2021. DOI: <https://doi.org/10.1177/0896920520938426>
- MACHADO, Jhon. Mercado Santa Bárbara de la ciudad de Juliaca. Tesis (Grado de Arquitecto)-Universidad Nacional del Altiplano, Puno, 2016. Disponible en: <http://repositorio.unap.edu.pe/handle/UNAP/3622> . Accedido en: 10 de mar. de 2022.

- MANKY, Omar. **Trabajo y sociedad: estudios sobre el mundo del trabajo en el Perú**. Lima: CICEPA-PUCP, 2017.
- MARTUCCELLI, Danilo **La sociedad desformal: el Perú y sus encrucijadas**. São Paulo: Edições plataformas democrática. 2020.
- MATOS MAR, José. **Desborde popular y crisis del Estado: el nuevo rostro en la década de 1980**. Lima: IEP, 1984.
- MATOS MAR, José. **Desborde popular y crisis del Estado: veinte años después**. Lima: Fondo editorial del congreso, 2012.
- MINISTERIO de Trabajo y Promoción del Empleo. Observatorio de Formalización Laboral, reportes regionales. 2020. Disponible en: <https://www2.trabajo.gob.pe/estadisticas/observatorio-de-la-formalizacion-laboral/reportes-regionales/>. Accedido en: 07 de jul 2021.
- NORBERT, Elias **Introdução à sociologia**. Lisboa: Edições 70, 2005.
- NORBERT, Elias. **A sociedade dos indivíduos**. Rio de Janeiro: Zahar, 1994.
- ORTIZ, Renato. **Pierre Bourdieu**. São Paulo: Ática, 1989.
- PANORAMA del empleo en Lima metropolitana. **La República**, p. 16, 01 de mayo. año 41, N° 14,726. 2022.
- PERES, Thiago. Informalidade: um conceito em busca de uma teoria. **Revista da ABET**, [S.l.], v. 14, n. 2, 2016. Disponible en: <https://periodicos.ufpb.br/index.php/abet/article/view/27956>. Accedido en: 30 fev. 2022.
- PÉREZ, Juan. Globalización y neoinformalidad en América Latina. **Nueva Sociedad**. v.35, p. 36-41. 1995.
- PÉREZ, Marcial. Balance de avances en el comercio informal y propuesta para la mesa técnica. **Documento de trabajo**: fundación Friedrich Ebert Stiftung. Recuperado de <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/peru/14963.pdf>, 2018. Accedido en 03 de mar. 2022
- PLAN de Desarrollo Concertado de la Ciudad de Juliaca 2021. Disponible en: <http://munisanroman.gob.pe/portal/sites/default/files/PDFs-2020/PDLC%202011-2021%20Vigente.pdf>. Accedido en: 27 jul. 2021.
- QUIJANO, Aníbal. **Dominación y cultura: el cholo y el conflicto cultural en el Perú**. Lima: Mosca Azul, 1980.
- QUIJANO, Aníbal. **La economía popular y sus caminos en América Latina**. Lima: Mosca Azul, 1998.
- ROJAS, Moisés. **Gamarra invisible: el principal emporio del país desde la perspectiva de los trabajadores**. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional de San Marcos, 2014.
- ROJAS, Moisés. Informalidad laboral precaria, el espacio y sus consecuencias para la acción colectiva: el caso de Gamarra. *in*: Manky, Omar. **Rostros del trabajo: desigualdad, poder e identidad en el Perú contemporáneo**. Lima: Universidad del Pacífico, 2021.

VANDENBERGHE, Frédéric. A sociologia na escala individual. **Blog do Sociofilo**, Rio de Janeiro, 2017. Disponible en: <https://blogdolabemus.com/wp-content/uploads/2017/06/a-sociologia-na-escala-individual-frederic.pdf>

Accedido en: 12 de jun. 2022.

VERA, Celia y Bruno, Jiménez (2020). Migración venezolana e informalidad en el mercado local. **CIES**, Lima, recuperado de: https://www.academia.edu/download/68816077/migracion_venezolana_e_informalidad_en_el_mercado_local.pdf. accedido en: 05 jul. 2021.

WACQUANT, Loïc. Pierre Bourdieu. *In*: Stones, Rob. **Key sociological thinkers**. London: Macmillan Press, 1998. 261-277.